



# Boris Izaguirre

*“Creo que hay que ser permeable y que es una pérdida de tiempo ponerse a pensar qué es alta cultura y qué es baja cultura”*

*(Págs. 10-14)*

## Editorial

*“La cultura, la educación en sentido amplio y el conocimiento suponen libertad, luz ante las tinieblas de la sinrazón, de la ignorancia, que vuelve imposible lo necesario ...”*

**Quienes somos...**Editor: *Juan A. Pellicer*Director: *Juan Tomás Frutos*

Diseño y maquetación:

*4Muros Editorial*

Contacto:

letrasdeparnaso@hotmail.com

**Colaboran en esta edición...**

Teo Revilla  
 Jerónima M. Crespí  
 Álvaro Peña  
 Carlos Fajardo  
 María Dolores Velasco  
 Laura Conesa C.  
 José M. Salinas  
 Aline Bruzas  
 Alejo Urdaneta  
 Elisabellta Bagli  
 Jorge Rodolfo Altman  
 Jaques de Molay  
 Antonio Parra  
 Guadalupe Vera  
 Lola Gutierrez  
 Victorino Polo  
 Cristina Roda  
 Pedro Luis Ibañez Lérica  
 María del Mar Mir Romero  
 María Rosa Rezzpka  
 Higorca Gómez  
 Manu de Ordoñada  
 Hugo Álvarez  
 José Miguel Vila  
 Javier Pellicer  
 Cornelia Paun  
 Angeles de Jódar  
 María Luisa Carrión  
 Antonio Bianqui  
 Marcelino Menéndez  
 Javier Sánchez Páramo  
 Alfonso Blanco Martín  
 Rafael Motaniz  
 Carlos M. Pérez Llorente  
 Raul Caunedo  
 Rocio Valvanera Castaño  
 Magi Balsels  
 María José Valenzuela  
 Joel Fortunato Reyes  
 Luis Esteban Torres  
 Hilario López  
 Daniel de Cullá  
 María Amor Campos  
 Andrea Leonelli  
 Macarena Abilleira  
 José Neftali Rene  
 Carlos Andrés  
 Michela Zanarella  
 Adriana Astudillo  
 Nenfa Beatriz  
 Ivanna Alochis  
 Ivonne Concha Alarcón  
 Lilia Cremer  
 F. Exenzo  
 Nieves Teresia Maldonado  
 Rolando Ravagliatti  
 Lucia Pastor  
 José Abelardo Franchini  
 Alfredo Ariel Rossi  
 Consuelo Mejía  
 Liliana Mabel Savoia

**Editorial*****La fe que mueve montañas***

La cultura, la educación en sentido amplio y el conocimiento suponen libertad, luz ante las tinieblas de la sinrazón, de la ignorancia, que vuelve imposible lo necesario. Por eso hace tiempo que decidimos bregar por el fomento de la inteligencia, de la excelencia en la docencia, en la investigación, en el aprendizaje que, compartido, esto es, presto a muchos vectores de influencia, nos lleva por los derroteros del entendimiento y del avance solidario, siempre el más consistente.

El afán de esta revista ha sido, en todo momento, fomentar la interacción de pensamientos, de ideas, así como el análisis y las construcciones (en este caso, literarias y artísticas), maridadas de una manera especial con destellos que tranquilizan y nos hacen ver, porque de esta guisa es, lo mejor del ser humano.

Tenemos mucha confianza en lo que hacemos, en lo que desarrollamos, en la experiencia de vida que iniciamos con esta publicación, que se ha soldado a corazones, espíritus y mentalidades tan variadas que han cultivado el mejor músculo posible, la concordia desde la diversidad de pareceres. El contraste siempre es enriquecedor: todos los que vierten sus contenidos en este continente hermoso que es Letras de Parnaso lo saben.

Se dice que por los hechos nos conocemos, y así es. Nos estamos discerniendo en esta publicación de un modo estupendo y consecuente con lo que somos y albergamos, que es un tesoro maravilloso que se constituye de numerosas piezas: algunas de las fundamentales las exponemos y defendemos en estas páginas, que adquieren su verdadera dimensión y su pleno sentido con la lectura sosegada de quienes acuden a la cita mes tras mes.

Hemos decidido creer y vivir en la esperanza, que es no es vivir en el limbo, aunque podría ser (no nos importaría), y hemos optado por darle dimensión y causalidad con la labor que aquí aparece. No nos cansaremos de repetir la gratitud infinita a quienes están en nuestras motivaciones y enarbolan nuestras banderas, que buscan la realidad del otro. Aunque suena a repetido, resaltamos bien en alto que la fe mueve montañas. Nuestra literatura, la de todos vosotros también, lo tiene claro, y por ahí suena la música. ¿La volvemos a escuchar?

**Los autores y colaboradores son responsables de sus opiniones y los contenidos de sus aportaciones, conservando los derechos de autor sobre los mismos.**

***Compañeros de Viaje...***

Revista La Alcazaba  
 Unión Nnal. de Escritores  
 Cartagena de Hoy  
 Órbita Literaria  
 Los 4muros de Jpellicer

**Contenidos...**

**Editorial**  
**Cartas al Director**  
**Entrevista**  
**De Puño y Letra**  
**Opinión**

***y mucho más...******Cartas al Director...******Conocimiento, dulzura y pasión***

Los tiempos en los que nos hallamos son complicados. Nadie lo niega. Lo son más por las aperturas en las que nos introducimos, unas veces por obligación y otras por los imponderables de una feroz competencia.

Es bueno que en esta situación, a veces hostil, hallemos respuestas y ocasiones para un remanso de paz. Es, sin duda, vuestro caso, el de vuestra revista, un poco también de los lectores, recogiendo las palabras que de vez en cuando repetís con cariño y acierto. Sois viento fresco.

Sé que lo han dicho otros, pero no por ello vamos a dejar de repetirlo. El esfuerzo que hacéis es grande: lo es más si somos conscientes de que experimentamos malos tiempos para el arte y la cultura. Quizá siempre lo han sido, y puede que ahora lo sean más. Las controversias y las pérdidas son enormes ahora que nos declaramos más indefensos, aunque no sea así.

Hallar a un grupo de veteranos y de jóvenes dispuestos a luchar por lo inefable, por lo que tiene todo el valor del mundo, entre otras cosas porque no se puede ponderar, es una ingente satisfacción. Conseguís que nos riamos, que lloremos, que nos entreguemos a los argumentos y causas que se enumeran en una publicación en la que cabe todo el que esté limpio de corazón.

Podríamos calificar vuestras páginas como frutos del conocimiento, de la dulzura y de la pasión que un buen día se conocieron y dieron a luz Letras de Parnaso. Gracias por contribuir a su desarrollo. Seguid así.

T.S.F.

Si deseas colaborar con nosotros (publicando tus obras, carta al director, artículo de opinión, colaboración, etc.), háznoslo saber. Estaríamos encantados de recibir tu propuesta. Recuerda enviar una fotografía (avatar tamaño carnet) actualizada tuya junto a una breve reseña bio-bibliográfica.

E-mail de contacto: letrasdeparnaso@hotmail.com

**“Habas contadas...” (por J. M. Salinas)*****Más de lo mismo***

Días alterados, conflictivos. Hago referencia a la nueva ley para estudiantes universitarios en España. Manifestaciones en la calle ante un desencuentro, diría yo, radical con el ministerio. (La misma sinrazón de siempre.)

Sin entrar de lleno en esa polémica, no siendo por ello menos importante para el futuro de nuestros jóvenes, si quiero, valorar por otro lado el nivel de educación en nuestras universidades.

La raíz de todo lo que no quieren ver, aun conociendo el problema y por ende ni solucionar, no es otra cosa (salvo excepciones) que un bajo nivel educativo. Engordado por los pasea-libros, algunos profesores acomodados y un ministerio que evidentemente no funciona. Excepto para crear cargos a dedo y vitalicios.

Nos quieren vender la burra educativa como logros importantes a sabiendas que está enferma. El resto la compra (sin pagar) en la utopía del todo vale. Una forma de engordar y seguir en este sistema corrupto, el del acomodo.

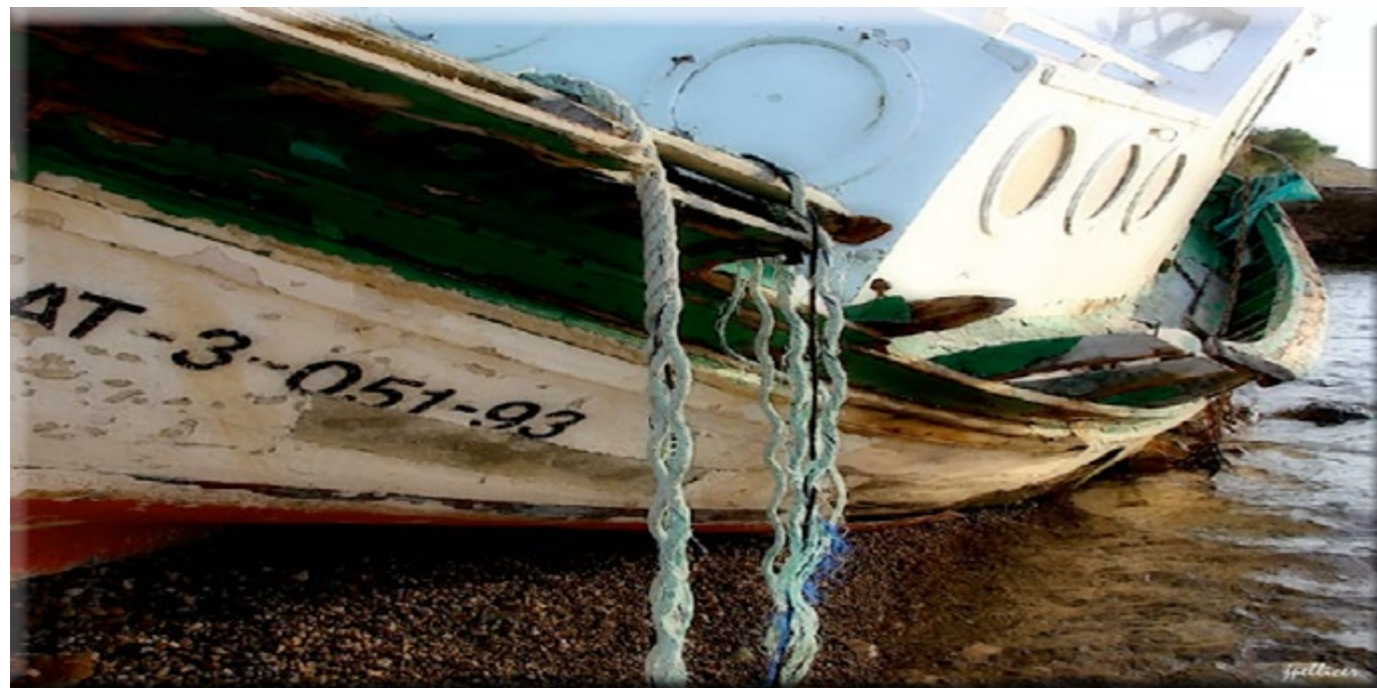
Papás pagando y cada vez más. Niños de buena vida creciendo y, una sarta de políticos donde y como siempre... tocándose y tocándonos las narices.

¡Ah! mirando el ranking de nuestras benditas universidades a nivel mundial (dicen que somos la novena potencia como país) la primera aparece allá por el número doscientos. Yo diría que menos pan y más tomate...

## El rincón de Alvaro Peña



### Inspiraciones fotográficas



Si esta fotografía te sugiere alguna frase, comentario, reflexión, etc. ¡no lo dudes!, envía tu escrito junto a tu nombre y estaremos encantados de publicarlo en la siguiente edición.

## Fotografía anterior edición Comentarios recibidos



*“Agua quietas, en estanco.  
Aguardando la marea.  
Las nubes cubren el orbe  
como ramos de azucenas.  
El hombre vigila el agua, la marea,  
las nubes densas...  
El hombre siempre está atento.  
Mueren sus días en la espera.  
El agua igual que las nubes  
son, simplemente, viajeras.”*  
María Rosa Rzzepka (Argentina)

*“Naves estancadas en sueños varados.  
Son proas vencidas.  
Rumbos postergados en arenas mansas.  
Ahogados anhelos.  
Destinos truncados que aguardan los vientos.  
Que hinchen las velas.  
Que remonten alas y mi fe renazca.”*  
Lilia Cremer (Argentina)

## PUBLICIDAD o PATROCINIO

### ¿Te imaginas aquí a tu empresa?

Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales  
**Letras de Parnaso** te aguarda.  
Con tu apoyo seguiremos mejorando.

Para información y contratación :  
[letrasdeparnaso@hotmail.com](mailto:letrasdeparnaso@hotmail.com)

## Se ha hablado...

### Comunicar hoy

Comunicar hoy, una actividad apasionante. Fue el título de la conferencia llevada a cabo en la Universidad Politécnica de Cartagena por el periodista y escritor Juan Tomás Frutos, auspiciada por la Asociación de Alumnos y Antiguos Alumnos de la Universidad de Mayores.



Durante la disertación habló sobre las claves para informar en la actualidad y para mejorar las relaciones personales y societarias, al tiempo que dibujó los aspectos básicos del funcionamiento del Periodismo.

### V Foro Poético Real Casino de Murcia

Pasión, amor, devoción, cariño, entrega, meditación, esfuerzo, colaboración, deseo... Son algunos de los sentimientos, aspectos y tareas que se vivieron especialmente en el Casino de Murcia en el V Foro Poético que protagonizaron Encarna Recio, José Manuel Salinas, Charo Guarino y Alexander Copperwhite bajo la coordinación de Juan Tomás Frutos, Presidente del Círculo de Historia y Cultura de la Región de Murcia y delegado de la Asociación de Usuarios de la Co-



municación.

La música corrió a cargo de Emilio Soler, quien también recitó varios poemas en murciano. Este tipo de encuentros están organizados por el poeta e ingeniero Hipólito Romero. Con un lleno absoluto, la velada se desarrolló con intervenciones de los diferentes escritores, que encandilaron al público presente.

### Conferencia: "Naufragio del Sirio"

El pasado día 9 de Febrero tuvo lugar en los salones de la Asociación de Amas de Casa, Consumidores y Usuarios de Cartagena la conferencia "El naufragio del Sirio", a cargo de la Dra. Cristina Roda.

Dio comienzo la conferencia con un fragmento del trovo de José M. Marín recitado por la propia ponente: "... aquellos de tierra amiga/guardan eterno reposo/y mar en su seno abraza/de las aguas el coloso/frente al faro de la hormiga." Apoyándose en dos elementos que para los historiadores calificó Roda de muy importantes a la hora de reconstruir la historia como son la Fotografía y los Testimonios orales, ofreció una muy interesante charla contextualizando el considerado por ella como "uno de los sucesos más importantes de los acaecidos en las costas cartageneras y uno de los grandes de la navegación civil". Con todo, incluida una presentación audiovisual, logró cautivar a los asistentes en la auténtica dimensión de dicha tragedia.



Posteriormente fue presentado el libro de la escritora cartagenera y socia también de la UNEE Lola Gutiérrez "Playa de Poniente". Dicha obra surge precisamente de la inspiración que a su autora le proporcionó el naufragio dando como resultado una novela fresca, con una trama atractiva. Cabe señalar que dicha obra, ya fue presentada también por la Delegación Regional en su día en la ciudad de Murcia. Tras la presentación hubo un turno de preguntas que dieron lugar a un animado e interesante coloquio. Posteriormente y tras las fotografías y firma ejemplares, los tres representantes de la UNEE hicieron lo propio en el Libro de Visitas de la Asociación de Amas de Casa. Quedando clausurado este nuevo acto con unas palabras de despedida de Pellicer.

### Presentación libro "Lucas de Ibarra y el Halcón Maltés"

El pasado día 5 de Febrero tuvo lugar en la Fundación CajaMurcia Casa Pedreño de la ciudad de Cartagena la presentación del libro del escritor cartagenero Manuel de San Juan (Manuel Cañavate).

El acto, coordinado y moderado por Juan A. Pellicer, contó con dos presentadores que desde dos vertientes diferentes: la histórica y de fuentes de un lado, y la del proceso creativo, tramas, personajes, etc. de otro lograron una propuesta original y que sirvió perfectamente para contextualizar la obra de cara a lectores y público asistente. Dichos presentadores fueron José Villa Dato (Licenciado en Historia. Especialidad en historia Medieval) y la Dra. Cristina Roda, (Dra. en Historia por la Universidad de Murcia), quienes supieron generar con sus intervenciones un clima de interés y expectación grande.

Villa comenzó su intervención reconociendo que dicha obra era "como un hijo para mi, no en vano llevo junto a mi amigo e impregnándome de ella, su trama, sus persona-



jes, sus avatares, etc. varios años". Destacando "el trabajo incansable y tenaz del autor -del cuál comenta- que ha tardado diez años en crear la obra". Finalizando su intervención calificando su experiencia con "Lucas de Ibarra y el Halcón Maltés" como de "experiencia circular". Cristina Roda agradeció al autor por haber confiado en ella para presentar su trabajo, el cuál y desde la óptica

de investigadora, tildó de "profusamente documentado". Hace mención a las fuentes de donde se inspira San Juan (Cañavate) para conformar la trama. A continuación tomó la palabra el autor, comenzando a hablar del libro apoyándose de un interesante montaje audio visual donde fue recorriendo y explicando los distintos lugares donde tuvieron lugar las escenas vividas en el libro (conviene recordar que "Lucas de Ibarra y el Halcón Maltés", nace en la Cartagena de 1562). Con la tradicional firma de ejemplares y las fotografías para el recuerdo finalizó el acto.

### I Encuentro de Poesía Mística y Religiosa Cartagena 2015

En el incomparable marco de la Real Basílica de la Virgen de la Caridad de Cartagena tuvo lugar el pasado sábado 7 de Febrero el I Encuentro de Poesía Mística y Religiosa Cartagena 2015, organizado por la Delegación Regional de la UNEE en colaboración con la Junta de Cofradías de Cartagena.

El evento respondió a las expectativas generadas. Por emoción, intensidad, estética, conjunción y desarrollo de las intervenciones, contenidos, etc. el público asistente así como los propios organizadores pudieron disfrutar de un evento cargado de emotividad y sensibilidad compatible con la seriedad y austeridad que los contenidos requerían.

El acto comenzó con unas breves palabras del Hermano Mayor de la Cofradía de los Resucitados (Presidente de la Junta de Cofradías) Bernardo Simó Barreto quién expresó su agradecimiento a la UNEE por esta brillante iniciativa. A continuación tomó la palabra Laura Conesa (Maestra



de Ceremonias) comenzando su intervención con una breve pero muy interesante aproximación a las características y diferencias de estos géneros literarios. Cristina Roda y Jerónimo Conesa fueron los primeros intervinientes que lo hicieron recitando Obras Místicas.

Tuvo lugar la actuación especial de la Coral Polifónica

Carthagonova con su director al frente el maestro Pedro Andrés García quién interpretando un magnífico y cuidado repertorio de música sacra y religiosa supieron cautivar a los asistentes.

Tras la actuación de la Coral continuó el recital de los poetas María Luisa Carrión y el propio delegado regional Juan A. Pellicer quienes recitaron poemas de obra propia religiosa. Siendo este último quién clausuró el evento. El acto finalizó con el canto solemne de la Salve Cartagenera. Un broche de oro para un evento inolvidable.

## “De puño y letra”

### La supremacía de la imagen

La etapa en la que estamos está caracterizada por la imagen. Es la nueva cultura, o, en cierto modo, la cultura de siempre. Quizá en todo momento ha sido así. Lo visual impera, y hasta impacta más. Por ello todo se ciñe a este aspecto, a lo gráfico, por llamativo, por atractivo, por engullir lo demás, por sobreponerse al resto de perfiles de la existencia humana. Internet, indudablemente, ha incrementado mucho más esta perspectiva.

Hay imágenes que valen más que mil palabras, y hay otras que... valen menos. Las generalizaciones no siempre son exactas, ni es bueno que las aceptemos a pie juntillas. Conviene poner en cuestión todo lo que recibimos, fundamentalmente si es contundente, si se traduce desde lo absoluto. Recordemos que lo relativo es lo que normalmente vale, cuando se hace desde la cultura, desde el conocimiento, desde la inteligencia, desde la moderación y el contraste de pareceres. Tengamos presente que individualmente no vemos más que los otros: sin embargo, todos juntos sí oteamos más. Es lógico. Aprendemos de las experiencias compartidas. Siempre ha sido de este modo a lo largo de la historia humana.

Nos resaltaba Pedro Farias que la aprehensión de la realidad pasa por su interiorización y por su asunción desde el trance mismo del aprendizaje. Le damos la razón, añadiendo que hay que tener la cautela de la medida, del saber contextualizar, y eso supone sacrificio en el proceso formativo, que no se ha de dejar al albur de lo que sucede de manera rutinaria, ni siquiera de lo que pueda acontecer extraordinariamente. La impronta se consigue en el día a día, y no por generación espontánea.

Internet, con sus millones de visitas diarias, ha de sustentarse en un cierto camino de sensatez y de búsqueda de fuentes fiables. El contraste de hechos y de opiniones de diversa índole debe ser la premisa que nos coloque en el lugar de la eficacia. La imagen, en este sentido, ha de ser un criterio fundamental, pero no el único.

La plataforma que es Internet sólo nos otorgará el oportuno beneficio en cuanto seamos capaces de rentabilizar todo lo que alberga. Hemos de saber optar entre todas las variables, sacando partido a nuestro tiempo de ocio y/o de vacación. No actuar de esta guisa es perder la vida y no aprovechar los recursos disponibles. El combinado de nuestro mundo actual no se puede permitir esta desgana y locura.

#### Estampas positivas

A menudo pecamos de ingenuos. Pensamos que las cosas se aprenden fácilmente y sin invertir el necesario

tiempo en ellas. Eso nos dice la moda, los medios de comunicación y hasta los valores sociales en los cuales estamos incardinados. Fallamos. Puede que por casualidad a veces ocurra así, pero no ha de ser éste el itinerario a seguir. En este trecho o camino de la oportunidad, si no nos preparamos, los resultados no suelen ser, en el medio o largo plazo, lo suficientemente atractivos o elocuentes, salvo que, insistamos en ello, los fomentemos. Los avances personales y societarios merecen una optimización desde el positivismo.

Sí, está ahí la archisabida supremacía de la imagen, y más con los nuevos medios y soportes, pero pensemos, esencialmente, en el valor de las palabras, y destacaremos, en consecuencia, muchas noblezas en este universo de imágenes que son la apuesta predilecta y preponderante. La consideración intermedia, como suele acontecer, nos regala la virtud de ser y del aprendizaje. La óptica ha de tener como base lo humano. Y tanto.

Juan TOMÁS FRUTOS.

**“Conviene poner en cuestión todo lo que recibimos, fundamentalmente si es contundente, si se traduce desde lo absoluto.”**

## Comentario al libro “Haikus de una vida” de Juan A. Pellicer, enviado por Daniel de Cullá.

Tengo en mis manos, y leídos, los haikus de Juan A. Pellicer, que tienen mucho que ver con la vida y sus sentimientos, sugiriendo y aproximando la emoción en la forma más acertada para un acercamiento a su poesía que ofrece elementos de la realidad y la Naturaleza en lo más inmediato explicable, que es la esencia del haiku.

Aunque le falte a Pellicer la base del budismo zen, la existencia y las cosas, los sentimientos y las acciones, como norma suprema de la vida, conforman sus poemas, al estilo de los grandes maestros del haiku, Basho, Buson, Issa, a quienes yo canté en mi libro “Claveros del Haiku” (ISBN 8495081032), poetas equilibrantes que de una u otra manera se asimilan o fusionan en esa intuición poética que provoca la emoción del alma.

Pellicer conoce su naturaleza y su vida, y por eso la puede revelar. Estos sentimientos tan humanos y tan queridos por los maestros del zen, alcanzan al hombre y al poeta, en un concepto panteísta que prolongará el destino de sus sueños y sentires, recuperados con la mera alusión y la seducción de las emociones.

Terminado de leer, como digo, este su libro “Haikus de una Vida” (ISBN 8461563548), viene a mi recuerdo uno de los más famosos y bellos poemas del haiku, de Arakida Moritake:

“Flores caídas  
Retornan a sus ramas  
¡Son mariposas!”

o este haiku de Juan A. Pellicer:

“En pensamientos  
Las miradas se pierden  
En su belleza.”

Haiku de inspiración, sin duda, filosófica, estrechamente ligado al zen, de todas maneras excelente dentro de su forma poética, como todo el libro.

Daniel de Cullá

## haikus

“Desaparece,  
deja que el sol brille  
sombra de luna.”



“Ya calló el mirlo,  
llegó la luciérnaga,  
todo sigue vivo.”

Del libro: “Haikus de una vida” (de jpellicer)

La presentación del Libro en un próximo acto a celebrar en Madrid, ha sido Certificada por la Embajada de Japón en España como **actividad oficial** dentro de los actos conmemorativos en el año Dual de los **400 años de Relaciones entre Japón y España**

(Puede adquirir el libro firmado por el autor enviando un mail a:  
pellicer@los4murosdejpellicer.com)

## *En la paz real*

Despierto. Miro alrededor. Todo es repetido, pero, al tiempo, es nuevo. Desayuno en una soledad que inspira, que atrae, pues ofrece la óptica de entender muchas cuestiones que, las veamos o no, son básicas.

Repaso formatos y soportes y aprovecho para repasar un poco la semana. Ha ido bien, pese a las dificultades. Los amigos nos han regalado lo mejor de ellos, su cariño ante todo. Son fundamentales en la semántica de la vida, que hemos de trazar con argumentos y gramáticas que nos permitan despertar de verdad.

Recuerdo el impacto de aquella imagen de Paco Rabal en Pajarico, cuando nos decía aquello de "¡qué bien se está cuando se está bien!" Me encanta reiterarme esta circunstancia. Tomo el café con corrientes y anhelos espirituales y personales que verdaderamente son regalos. Un estado así tiene un valor infinito.

Aprovecho esta altura de miras, esta sensación de paz real (por cierto, ayer celebramos el Día de la Paz en un planeta que tiene más de 30 guerras que no paran de romper el sentido de la Humanidad, una catástrofe en pleno siglo XXI que debemos parar ya), para brindar por la nota de la amistad. La hemos de soñar como convengamos. Lo importante es que se perciba, que estemos en contacto con ella, que breguemos por su reflejo y su fin.

Gracias, amigos y amigas, por formar parte de un sistema que, en su sencillez, es único. Mi propósito hoy es disfrutar de él. ¿Te apuntas?

**Juan Tomas**



## *Aceptación*

Me costó, pero por fin se aceptar a las personas tal cual son, pues no se puede cambiar a los demás, porque no piensen o actúen como tú lo haces.

He llegado a comprender, que no todo en la vida nos sale como tenemos planeado, y he sabido admitir, que los sueños se hacen realidad, solo si son convenientes para nosotros.

Creo que soy muy afortunada, por llegar a encontrar la paz, en la aceptación.

**María Luisa Carrión**



## *Lectura del silencio*

Existe la lectura del silencio, esa lectura de intimidad dialogante entre texto, autor y lector, situados en una sola entidad.

Lo blanco de la página representa el silencio y es, espacio vacío; las letras y las palabras escritas no encarnan ausencia de sonido, por el espacio en el que habitan sin traslaparse a través de fragmentos vistos por el lector, según las interpretaciones que haga dependiendo de su posición relativa para con el libro, y que le permita crear una estabilidad textual y emocional que lo sensibilice.

Cuando el lector comience a buscar los vínculos entre las palabras, y vea cómo los textos se transforman y se mueven en un espacio de variante definición y cambios de significado, al tomar un número indefinido de ritmos, estará penetrando en esa interacción del diálogo deseado por el autor.

Hay quien lee por leer por el gusto de hacerlo, o por amor invencible al libro con ganas de estarse con él las horas, sin ningún ánimo de sacar de ello, alguna ganancia material; la moda sería quizá ignorar, que la lectura es una acción única, solitaria, demorada y reflexiva, que nadie debería compartir con nadie, y cuya exigencia sería ser exclusiva y excluyente.

**Marcelino Menéndez**  
(España)



# INVIERTA EN CULTURA

## Espacio disponible para Patrocinador

Empresas, Organismos, Fundaciones y demás colectivos interesados pueden contactar con nosotros a través de:  
[letrasdeparnaso@hotmail.com](mailto:letrasdeparnaso@hotmail.com)





# Una mirada a la historia

## El Archivo Naval de Cartagena

De las tres antiguas Zonas Marítimas: Ferrol, Cádiz y Cartagena. Es esta última la única que dispone actualmente de archivo con documentación histórica, aunque en la que es su denominación actual: *Archivo General intermedio de la Armada de Cartagena*, que reemplazó a la anterior: Archivo de la Zona Marítima del Mediterráneo, no incluya de forma oficial esta condición. En él se albergan tanto los fondos antiguos, que incluyen la documentación comprendida entre los siglos XVII y XX; como la documentación actual generada por las distintas dependencias de Marina y susceptible de trámites administrativos.



Libro de Galeras

Desde entonces ha pasado por varias etapas de dificultades y sucesivas mejoras en las instalaciones, ha sido dotado de material técnico adaptado a las nuevas tecnologías (ordenadores, escáner, foto-digitalización, armarios ignífugos, planeros móviles y mobiliario en general atendiendo a sus necesidades más urgentes. Y si importante es la parte técnica, cuanto aún más lo es la humana, en este sentido también se ha efectuado un importante esfuerzo en dotar de ayuda al escaso personal encargado habitualmente de este archivo, por ello se cuenta puntualmente con colaboradores especializados, ayudantes, documentalistas o alumnos de las carreras de Biblioteconomía e Historia en prácticas. Aunque la crisis también le ha afectado en los últimos años.

En 2010 nace la Cátedra de Historia Naval, como un espacio común creado por la Armada Española y la Universidad de Murcia para constituirse en una herramienta útil de ambas instituciones para el desarrollo de actividades formativas de investigación, innovación y transferencia de conocimiento sobre la Historia, la Cultura y el Patrimonio Naval. Además desde el curso académico 2013-2014 se viene impartiendo un Máster en Historia y Patrimonio Naval, único en España, ofertado por la Universidad de Murcia, cuyos alumnos realizan gran parte de sus prácticas e investigaciones en el Archivo del propio Arsenal. Lo que se ha traducido en una puesta en valor de su fondo documental.

Queremos señalar desde estas páginas la importancia que tiene para los investigadores, sobre todo locales, contar con la existencia de este Archivo histórico, que creemos no es suficientemente conocido ni valorado. Su elenco documental es muy variado y de valiosa importancia para conocer la historia de la Armada, y por extensión de la ciudad de Cartagena y de toda el área del Mediterráneo. La documentación custodiada en este Archivo Naval de Cartagena, podemos dividirla en dos grandes apartados: la correspondiente al siglo XVII y las de los siglos XVIII, XIX y parte del XX.

El primer gran bloque, el del siglo XVII, cuenta básicamente con tres importantes series:

- I) Reales Ordenes manuscritas sobre Galeras que dan comienzo en 1638.
- II) Libros de Registros manuscritos de Forzados y Esclavos de Galeras fechados entre 1624 y 1748, año en el que desaparece el castigo de Galeras.
- III) Expedientes Testamentarios de personal básicamente relacionado con las Galeras.

El segundo gran bloque documental se corresponde cronológicamente con los siglos XVIII y XIX y dentro de él podemos distinguir siete grande series:

- I)-Personal
- II)-Material
- III)-Reales Ordenes y Acuerdos de la Junta Económica del Departamento.
- IV)- Pesca
- V)- Sublevación Cantonal
- VI) Expedientes Testamentarios
- VII) Cartografía y Náutica.

El Archivo cuenta también con una Biblioteca auxiliar compuesta por una amplia serie de libros de consulta, así como monografías relacionadas con temas históricos en general y navales en particular. Por su parte la sección de Hemeroteca contiene ejemplares de la Gaceta de Madrid desde 1829, la Colección de la Revista General de Marina

desde 1877 y la de la Revista de Historia y Cultura Naval. Por último, no queremos concluir este breve artículo sin recordar que tras la pérdida del dominio español sobre las Filipinas, se creó en 1900 una "Comisión Liquidadora", con sede en Cartagena, que gestionaría junto al personal de Marina la liquidación desde el archipiélago de diez cajones conteniendo documentación relativa al extinguido Apostadero, decidiéndose que: "Radicando en este Departamento la Comisión Liquidadora de Filipinas en él deben quedar todos los documentos de las referidas islas". Tras esta decisión se eligió un local adecuado para depositar este rico material y encargó al oficial segundo de secciones de archivo don Juan Martínez Méndez la organización del mismo. Tras años de trabajo se obtuvo como resultado la elaboración de un Índice General de Materias, terminado el 4 de junio de 1904. Desde esta fecha y hasta su traslado, en marzo de 1993, al Archivo General de la Marina, tan rico fondo documental permaneció en el Arsenal de Cartagena.

### ALGUNOS DATOS BIBLIOGRÁFICOS

RODA ALCANTUD C.: "El fondo documental sobre Filipinas en el Archivo General de Marina". I Jornadas sobre Historia de las Relaciones Internacionales. Historia de las Relaciones Internacionales: una visión desde España. Madrid, Universidad Complutense, 1996.

RODA ALCANTUD, C.: "Fuentes para el estudio de la historia naval: los fondos del archivo general intermedio de la armada en Cartagena". Ayeres en discusión. Temas claves de Historia Contemporánea. Murcia, Editum, 2008.

**Dra. Cristina RODA ALCANTUD,**  
Profesora de Historia de la UMU

## PUBLICIDAD o PATROCINIO

**¿Te imaginas aquí a tu empresa?**

**Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales**

**Letras de Parnaso te aguarda.**

**Con tu apoyo seguiremos mejorando.**

Para información y contratación :  
[letrasdeparnaso@hotmail.com](mailto:letrasdeparnaso@hotmail.com)



Entrada principal al Archivo Naval de Cartagena

Está ubicado dentro del Arsenal Militar en el antiguo edificio de aulas del CIAF. Instalaciones a las que fue trasladado en 1991 procedente de una vivienda, sita en la cartagenera calle del Aire, que la Marina había habilitado en 1982 como lugar de consulta pública de los fondos documentales custodiados hasta esa fecha en el Arsenal y sin acceso al personal civil interesado. La razón de su regreso al recinto militar no fue otra que custodiar convenientemente la abundante documentación y poder disponer del necesario espacio para investigadores, personal, biblioteca...

# HUELLAS DE CULTURA

*la aventura de viajar y conocer*

## El Partenón de Atenas: Desafiando al tiempo



Presidiendo la ciudad de Atenas, sobre la colina de la Acrópolis, como los restos de una nave varada en el tiempo, se yergue el más famoso emblema de la Antigüedad clásica, el Partenón. Orgullo de toda una civilización y espejo en el que el pueblo griego, en estos tiempos tan difíciles para ellos, tal vez se mira pensando. “pese a todo sigue ahí”.

Formando parte de un conjunto de edificios sagrados (Propileos, Templo de Atenea Niké, Erección...), situados sobre la Acrópolis, el Partenón fue concebido como templo dedicado a Athenea Parthenos, la diosa Atenea en su advocación de virgen o doncella, en una época de esplendor ateniense tras la victoria sobre los persas (S. V a.C.). Es la época del político Pericles y los escultores Fidias, Ictinio o Calícrates, artífices del templo. Y sí, he dicho bien, escultores, pues en aquella época, los templos distaban mucho de tener el significado y funcionalidad que hoy les asignamos en nuestro occidente de tradición cristiana.

Se entendía el templo como un lugar donde albergar la imagen sagrada del dios, poco más, y el verdadero interés radicaba en su exterior, en mostrar la grandiosidad de la morada divina, a propios y extraños. Por tanto, los esfuerzos iconográficos, arquitectónicos y estéticos se centraban en el exterior a modo más de una monumental escultura que de un recinto habitable. De ahí la sencillez de su distribución interior; las consabidas pronaos, naos y opistódomos, una sala con una “cella” limitada por columnas que albergaba la imponente escultura crisoelefantina de Athenea, obra de Fidias, y otro pequeño espacio que al parecer funcionaba a modo de almacén para albergar las donaciones recibidas.

Dicha estatua, construida en oro y marfil, era la razón de ser del templo. Una imponente figura de unos 12m de altura que representaba a la Diosa con casco y escudo. Por supuesto el original desapareció en la noche de los tiempos y hoy solo nos quedan réplicas más o menos acertadas, guiadas en gran parte por la descripción que hizo de la misma el historiador Pausanias. Además de dicha estatua, parece ser que Fidias fue también el encargado del programa escultórico decorativo interior, así como de los relieves

de las metopas del friso con temas alusivos a la gigantomaquia o la guerra de Troya entre otros.

Pero, reconozcámoslo, el Partenón no tiene nada de impactante, nada espectacular, nada que ~~aproveche~~ al espectador...; aparentemente!

Contemplar el Partenón es extraño, transmite una especie de serenidad, de armonía, de “el mundo está en orden”, pero nuestro ojo nos dice que no hay nada especial, columnas que se repiten una y otra vez para sujetar los restos del original cubrimiento a dos aguas, solo eso, así de simple...nuestros ojos nos están engañando y lo realmente maravilloso de esta arquitectura es eso, ese engaño es premeditado y estudiado casi al milímetro me atrevería a decir.

El secreto de ese “juego” que se produce en nuestra mente de ¿si no tiene nada especial por que me llama la atención? reside en las correcciones ópticas. Vemos, aunque sea de forma inconsciente, una geometría perfecta, paralelismos y perpendicularidades exactas, proporciones precisas...vemos,

percibimos...¡perfección!. La maravilla oculta es que esta percepción hubiera sido muy distinta sin las oportunas correcciones por que en el Partenón, ¡no hay una sola línea recta!. Puesto que el ojo humano tiende a combar ligeramente las líneas horizontales, se arquearon los entablamentos, así como las escalinatas de acceso, las columnas de los extremos están más próximas entre si que las centrales, para compensar la mayor incidencia de la luz en ellas que les restaría nitidez, y además, están en talud, es decir, se inclinan ligeramente para lograr la máxima verticalidad óptica.

Por último apuntar a vuelapluma, algunas de las vicisitudes por las que ha pasado este coloso. Intacto durante casi dos mil años, fue iglesia bizantina, mezquita turca (desde 1458) y, aquí vino la desgracia, fue usado como polvorín por los propios turcos, en 1687, durante un bombardeo veneciano, el sagrado recinto prácticamente voló por los aires. A ello, y que no se olvide, hay que añadir el expolio que sufrieron sus esculturas por parte de “arqueólogos” británicos.

Javier SÁNCHEZ PÁRAMO  
(Grado de Historia del Arte-UNED)



## Arte para la eternidad



Cuando se mencionan las antigüedades egipcias, lo primero que nos viene a la mente es una pirámide, un templo o una estatua colosal colocada en una tumba. Y es que la civilización egipcia se caracterizó por una profunda creencia en la resurrección y en la eternidad, y además quisieron dejar patente sus creencias de forma perpetua, como si supieran entonces que siglos después todavía se hablaría de ellos, y del misterio que fueron como civilización adelantada a su época.

El miedo y la ansiedad instintivos ante lo desconocido, obligaron a los seres humanos a respetar todos los poderes de la vida, tanto los ocultos como los aparentes, especialmente los cósmicos y todo lo que provenga de otra dimensión.

La religión tuvo aquí sus cimientos y estuvo definitivamente influida por este hábitat y esta naturaleza. En este sentido la religión egipcia tuvo una característica especial, encaja perfectamente con el hábitat agrícola, en el que el egipcio plantaba sus semillas, criaba al ganado y contemplaba el fabuloso río como fuente que fertilizaba su tierra y que la hacía cada vez más fecunda.

Pero también despertó su interés las estrellas y los planetas del cielo, especialmente el sol y la luna, que junto al Nilo, con sus periódicas crecidas, tenían una gran influencia en el sistema de creencias.

El sol tiene un ciclo diario, sale por la mañana, cruza el cielo y se pone, y este ciclo lo repite al día siguiente y así sucesivamente, mientras que la luna comienza con un creciente a principios de mes y pasa por varias fases durante ese mismo mes, el Nilo en cambio tiene un ciclo anual, que pasa por la inundación y después la bajada de las aguas.

Estos tres fenómenos universales tienen un ciclo parecido al de la madre naturaleza, nacimiento, muerte y renacimiento. La creencia en el renacimiento y en la eternidad en el antiguo Egipto comenzó por su relación afectiva con estos fenómenos, lo que animó a los egipcios a creer en la reencarnación después de la muerte fue ver a sus muertos hablarles en sueños, a partir de estos hechos construyeron una imagen de lo que podía ser su vida después de la muerte, y la imaginaron similar a su existencia real.

Por eso, los egipcios usaban términos como “ir a la vida” y “vida repetida” para referirse a la muerte. Debían

prepararse para dar ese paso tan trascendental, por ello el ritual de la momificación y todas aquellas estatuas o dobles del difunto, junto con los ajueres funerarios, colocados de forma precisa en las tumbas o esculpidas las estatuas en la propia piedra, para garantizar al difunto, un viaje tranquilo al otro mundo y de paso asegurar la resurrección.

En el Antiguo Egipto además, la divinidad del rey fue fundamental en el sostenimiento del sistema político. El rey era el representante de Horus en la tierra, aunque también se le conocía por otros nombres, como hijo del adorado Ra y también Dios Perfecto o Gran Dios. Estaba emparentado con todos los dioses y era su primer sacerdote. Eso le convertía en el centro de la civilización egipcia.

Resulta indiscutible que el egipcio se inspira en la naturaleza y la idealiza, algo evidente en esas estatuas que acompañarán al difunto, las cuales asumen la personalidad del retratado en todos los instantes de su vida y se les dota de un carácter intemporal. Resulta curioso que estas bellezas idealizadas tuvieran cierto parecido con el retratado, lo cual le confiere una maestría sin igual a los escultores.

En Egipto no existió ningún tratado de Estética, pero su objetivo fue conseguir la absoluta claridad y comprensión del ser o del objeto. Por eso en la figura humana el rostro aparece de perfil con el ojo de frente; hombros y clavículas de frente, dedos del mismo grosor y pies vistos por su lado interior. No hay escorzos ni perspectivas, ni juegos de luces y sombras, porque no les interesaban, sólo querían demostrar la esencia del representado. La simetría rige todo el universo, el cielo y la tierra, los dioses y también los hombres.

Un arte para la eternidad, los egipcios sabían lo que hacían, palabra y acción se funden en una misma cultura, regidos por la organización del universo, tierra, hombres y dioses convivieron envueltos en una parafernalia artística de la que todavía hoy podemos disfrutar, por ello se le conoce como País de las Dos Tierras.

Laura CONESA CONESA,  
Lda. Historia del Arte





# Boris Izaguirre:

**“Para ser realmente independiente debes tener seguridad y no dejarte desanimar jamás, ni dejarte vencer por ningún obstáculo”**



© CARLOS RUIZ B.K.

Es un personaje de la televisión. Lo es en el sentido más amplio. Sale en ella asumiendo muchos roles: presenta, es tertuliano, opina, cuenta, es protagonista y coprotagonista, es un personaje de la cultura, y, asimismo, entre todos sus aspectos de su polifacética existencia, es escritor, y de éxito.

Ha conseguido premios, pero lo importante es que el público y los expertos coinciden en que un talento y voluntad de trabajar con unos resultados extraordinarios. Nos referimos a Boris Izaguirre, Ha publicado ya diez libros. El último, “Un jardín al Norte”, con un personaje, Rosalind Fox, que también inspiró a María Dueñas para escribir “El tiempo entre costuras”. Hablamos sobre esta obra, y aprovechamos para acercarnos a la persona y a su oficio de escritor.

**¿Tan apasionante es el personaje que inspiró a María Dueñas para que le haya seducido?**

Muchísimo, para mí hasta la propia María Dueñas. Yo creo que María decidió dejarle un espacio en “El tiempo entre costuras” que yo de repente me di cuenta que podíamos hacer una novela sobre Rosalind Fox. Es una mujer que se convierte en una espía inglesa a los veintitantos años de edad, se enamora de un hombre que casi le triplica la edad y luego se da cuenta que la ordenan espiar a ese hombre del que está enamorada. Si con eso no es suficiente... ¿no? ¿No es eso ya una trama extraordinaria? Nos pasamos la vida entera buscando cosas que sean increíbles y de repente tienes delante tuyo una que de verdad fue increíble. ¿Por qué no novelarla?

**¿Ha logrado la historia que quería?**

Yo creo que he logrado una historia mejor de lo que quería.

**¿Es una moda o una necesidad reflejar en las novelas, y también en otras artes, los acontecimientos históricos del siglo XX a través de vivencias personales? ¿Qué es lo que queda pendiente de contar del pasado siglo en lo social y/o histórico?**

Yo creo que muchísimos. Pensando en mis anteriores novelas, todas reflejan un momento histórico, a veces pequeño, otras grandes o grandísimo, como el que ocurre en “Un jardín al norte”, donde se narran tres guerras (primera guerra mundial, guerra civil española y segunda guerra mundial), que son grandes eventos que constituyeron y cambiaron el siglo XX. Pero en mis anteriores novelas siempre hay este juego entre la historia, la realidad y la ficción. Parecen la historia y la realidad la misma cosa y no, son completamente distintas. Esto me ha dado a mí instrumentos necesarios para poder contar una historia de amor que atraviesa todas estas fechas importantes del siglo XX, pero a su vez es una historia de amor real que tienen un principio, un medio y un desenlace.

**- Los que leemos su obra vemos que su visión de la mujer alcanza la perfección. Nos referimos a la hora de plasmarla en sus trabajos. ¿Es complejo reflejar el universo femenino? Dicen que usted lo hace como pocos.**

¡Muchas gracias! La verdad es que es un gran halago. Yo soy muy amigo de mis amigas, me siento cómodo y atraído profundamente por ellas y eso me hace cada vez darme cuenta que es un universo sin límites, por lo menos para mí. Me halaga que eso quede bien comunicado, que mi fascinación no es qué mona, qué bien vestida, qué buena esposa... No. Qué apasionante, qué curiosa, qué egoísta, qué manipuladora, cuenta razón tiene de usar las armas que utiliza... Todas esas cosas que las mujeres pueden llegar a hacer son para mí proyecciones de algo bueno, algo entusiasmante del ser humano.

**- En su carrera profesional, que es extensa y variada, llega al mundo de la literatura, después de pasar por la televisión. ¿Por qué?**

**“Creo que hay que ser permeable y que es una pérdida de tiempo ponerse a pensar qué es alta cultura y qué es baja cultura”**

No, no fue así, fue al revés. A mí siempre la literatura me ha llevado a la televisión, pero bueno, entiendo que hay muchas personas en España que piensen de esta forma, pero yo empecé escribiendo en el periódico El Nacional a los 16 años. Esas columnas llamaron tanto la atención que había personas que creían que yo tenía tanta habilidad para escribir que entonces me invitaron a escribir guiones de telenovelas. Y los hice sin ningún miedo, a mí no me dan miedo los medios de comunicación masivos, todo lo contrario, me parece que es muy interesante conocerlos e intentar dominarlos. Nunca ha sido la televisión la que me ha acercado a algo y considero que no son mundos tan diferentes. Pienso que en la televisión haces una forma de literatura y en la literatura se necesitan muchos de los instrumentos que te da trabajar en un medio tan gigantesco y tan penetrante como la televisión.

**¿El mundo literario es también un mundo de espectáculo? Si es así, ¿seremos capaces de mantener unos ciertos niveles de calidad?**

Yo creo que hay grandes novelas espectáculo. Entiendo que lo más racional es que yo hable de “El tiempo entre costuras”, que se considera un fenómeno literario por la cantidad increíble de lectores, pero yo creo que “Drácula”, de Bram Stoker, es un espectáculo como novela, un auténtico espectáculo. Es una novela que no para de tener innovaciones y se va aprovechando de distintos sistemas de escritura para ir narrando. Empieza siendo un colección de cartas, una correspondencia entre Jonathan Harker y su novia Mima, luego pasa a ser su diario de Harker en su visita al Conde Drácula en ese lugar tan remoto Transilvania...

**¿Qué le ha aportado el mundo periodístico y audiovisual en su quehacer literario?**

Inmediatez. Y una altísima capacidad de edición, que es en el fondo lo verdaderamente importante. Yo creo que es muy fácil escribir, pero es mucho más difícil editar lo que has escrito, eliminar lo que sobra, escuchar lo que suena bien y que cuando suena bien significa que está bien escrito, y yo creo que eso me lo ha dado trabajar en la televisión y en la prensa.

**¿Educación, Medios de Comunicación y Cultura deben ir de la mano? ¿Van?**

Bueno, pero que ninguno restrinja al otro. Yo, por ejemplo, he tenido una educación muy variopinta. Todo lo

**“Es la literatura la que me ha llevado a la televisión”**

**“Todas las cosas que las mujeres pueden llegar a hacer son para mí proyecciones de algo bueno”**

que a mi me llamaba la atención lo consultaba con mis padres, que han sido unas personas muy tolerantes y amplias de miras y entonces mi padre me decía: “bueno, entonces léete esto, o mírate esto”. Yo, por ejemplo, le decía a mi padre: “quiero escribir como tú, me encantaría ser periodista” y entonces me decía: “pues entonces vente conmigo al periódico, aprende a leer el periódico. ¿Cómo sientes que lo quieres leer?”. Y yo le decía: “De atrás para adelante” y él me decía que lo leyera así todos los días, y así lo sigo haciendo porque yo leo los periódicos todos los días. Y luego decía que me gustaría entender cómo se hacía una película, y entonces iba a la filmoteca nacional y yo veía las películas sin ningún tipo de censura, hasta que se me ocurrió, me emperre, en que quería ver “Repulsión” de Polanski (que tiene ese conejo en la nevera pudriéndose y que es una película tan atormentada...) y entonces mi papá me dijo: “Bueno, un momento, vamos a esperar, seguramente puedas ver esta película, pero más adelante”. Me costó entenderlo, pero lo asumí. Yo creo que hay que ser permeable y que es una pérdida de tiempo ponerse a pensar qué es alta cultura y qué es baja cultura. Todo está unido de alguna manera porque forma parte de tu gusto, de tus curiosidades y todo lo que te despierte curiosidad tiene que ser bienvenido.

**-Volviendo al libro. ¿Qué le cuentan los críticos y los lectores?**

No es que yo no lea las críticas, es que en el momento en que estamos haciendo esta entrevista no sé si ha habido críticas del libro. Pero si se tiene en cuenta las redes sociales como crítica, que mucha gente las toma como críticas – yo no-, la percepción que se tiene del libro es bastante nueva. Es una novela que les atrapa, la fascinación de Rosalind Fox está incluso redimensionada. Me asombra mi capacidad literaria, que no es que me haga reír, pero me parece genial. Ésta es mi primera novela. Yo creo que todas las anteriores han sido maneras de aprender a escribir lo suficientemente para tener el oficio para contar bien la historia. Ésta es la primera historia que es la suya, propia, original, donde yo no estoy, donde yo no existo, que no tiene nada que ver conmigo. Lo que sí tiene que ver conmigo es mi deseo de que sea una buena lectura, un mundo, un universo en el que refugiarse durante el tiempo que vas leyéndola.

**-¿Está ahora en preparativos con otra obra?**

No, para nada, tengo que descansar. Además, como me han entrenado tanto para esta promoción que me han dicho que tengo que estar todo el tiempo hablando de Rosalind Fox, Rosalind Fox, Rosalind Fox, pues estoy un poco como en un trabalenguas. Sueño con que hablo de Rosalind Fox y me despierto y sigo hablando de ella (risas).

**“Toda la gente que lee antes de dormir está haciendo algo magníficamente positivo para sí mismo”**

**-¿Qué suele leer usted, qué es lo que más le gusta?**

Me gusta leer biografías y me estoy leyendo sobre Gloria Swanson, la actriz del cine mudo que tuvo un regreso triunfal en los años 50 con Sunset Boulevard.

**-¿Lee en voz alta?**

Sí, pero solamente mis artículos.

**-Su último personaje, Rosalind Fox, ¿nos puede ayudar en algo, nos puede enseñar alguna lección fundamental en la actual coyuntura?**

Absolutamente. Lo primero es que para ser realmente independiente tienes que tener seguridad y no dejarte desanimar jamás, ni dejarte vencer por ningún obstáculo. Todo es superable.

**-¿Por qué defiende usted (imaginamos que es el caso) la necesidad de leer?**

Porque creo que te da vocabulario y es una de las armas más infalibles que conozco para conseguir todo lo que quieres.



**“Sueño con que hablo de Rosalind Fox, y me despierto y sigo hablando de ella”**

**-¿Y por qué cree que leemos menos de lo que deberíamos?**

Pues somos de naturaleza muy flojos. Pero yo estoy seguro que no es verdad. Yo estoy seguro que toda la gente que antes de dormir se lee un trozo de la novela que está disfrutando o del ensayo que está descubriendo o del libro de autoayuda que siente que le hace sentir mejor está haciendo algo magníficamente positivo para sí mismo.

**-En lo que a usted concierne, ¿contento con los reconocimientos? Ha obtenido ya varios premios, algunos de enorme reputación.**

Es verdad. Yo creo que no tengo nada que quejarme, pero uno nunca debe hacer nada esperando a obtener premio alguno, simplemente lo tiene que hacer.

**-Por cierto, ¿cómo se organiza para escribir? ¿Es muy disciplinado, tiene un método, cumple horarios?**

Es evidente que tengo un método y que ese método tiene sus horarios y su propia disciplina.

**-¿Cuáles serían las bases o características de su escritura, y, más que eso, de cómo realiza o traza una obra suya?**

La verdad que no creo que me detendría a hacer ese tipo de estudio, pero sí pienso que a lo largo de mis novelas hay una constante y es el manejo de datos y hechos reales

e históricos que yo inmediatamente rodeo o involucro de ficción.

**-¿Cree en el Destino?**

No, creo en que uno siempre puede modificar su destino.

**-Le vemos como una persona muy positiva. ¿Concluimos con un mensaje para nuestros lectores?**

Que Rosalinda Fox es un héroe moderno porque nunca se desanima, porque siempre sigue hacia adelante y yo creo que ese es el secreto de por qué nos parece tan atractiva por qué llamó nuestra atención en “El tiempo entre costuras” y por qué hace que “Un jardín al norte” sea un libro que prácticamente se bebe.

UN JARDÍN  
AL NORTE  
BORIS  
IZAGUIRRE



# Infamias, tendencias e iniquidades

## Papá, ¿qué es eso...? (Tiempos modernos)

Si usted es un cinéfilo empedernido, seguro que el título de esta columna ya le ha llevado a pensar en nombres y personajes como **Charlie Chaplin** (Charlot), **Paulette Goddard** (Gamine), **Henry Bergman** (dueño del café), **Tiny Sandford** (Gran Bill), **Chester Conklin** (mecánico) o **Hank Mann** (ladrón), entre otros protagonistas de aquella película que marcó un hito en la historia de la cinematografía: 'Tiempos modernos' o 'Modern Times', que es como originalmente se tituló la obra dirigida por Charles Chaplin. Estrenada en 1936, en ella el entrañable vagabundo Charlot (el mismo que unos años antes, en 1931, aparece también en otra película de Chaplin, 'Luces de la ciudad'), se convertía en un obrero de buen corazón perseguido por la mala suerte que perdía trabajo tras trabajo por su incapacidad de adaptarse al funcionamiento de las máquinas en la cadena de montaje.

El amable y despierto vagabundo reconvertido en obrero parecía decir a todos los espectadores que no hay más remedio que adaptarse o morir, que 'donde fueres haz lo que vieres' aunque, eso sí, con la suficiente dosis de creatividad e inteligencia que te permita sobrevivir sin traicionar tus principios. Claro que, unos años más tarde, un sucesor por línea directa de Chaplin en la cadena del humor y la inteligencia, **Groucho Marx**, evolucionó el pensamiento por un camino más corto, el del cinismo, y acabó concluyendo aquello de "estos son mis principios; si no le gustan, tengo otros".

Volveremos a esos y a otros principios y a los comentados tiempos modernos por lo que muy pronto voy a explicarle, pero déjeme que antes de seguir adelante le cuente algo que me sucedió hace ya muchos años -casi un cuarto de siglo, allá por 1990- en un viaje de trabajo que realicé a la ya entonces moderna Suecia, paradigma de la progresía patria y europea, como espacio de las libertades y del estado del bienestar al que, unos cuantos años más tarde, tuvimos la ilusión de acercarnos también los europeos peninsulares e ibéricos del sur. Digo ilusión porque la única condición necesaria para que hubiera dejado de serlo, la sostenibilidad, no se ha dado por estos lares para seguir hablando de bienestar...

### Hombres de cuatro piernas

Bueno, que iba a decirle que, urgido por inaplazables necesidades orgánicas periódicas, buscaba yo unos lavabos

en Estocolmo para orinar y, sin saber cómo ni por qué, y encontrándome delante mismo de la estación principal de la capital sueca, me decidí a entrar en el baño. Al pasar allí me encontré con un espectáculo tan extraño a los ojos de un españolito medianamente leído y más medianamente aún viajado, como era la pulcritud y la limpieza extremas de un urinario público como el que me encontraba. Pero, al mismo tiempo, observé que en la totalidad de los urinarios, unos veinte, había otros tantos varones en actitud aparente de estar aliviándose y que en las cabinas, unas diez (ya saben que la puerta no llega hasta el suelo, sino que está a unos quince o veinte centímetros de él), podía observarse al mismo tiempo la existencia de hombres de cuatro patas, lo cual me sobresaltó, me activó las pocas neuronas que aún tenía despiertas y me llevó rápidamente a la conclusión de que los suecos no eran extraterrestres y, por tanto, era difícil que contasen con dos extremidades inferiores más que el común de los mortales y, por ende, la realidad era que en esas cuantas cabinas no había un solo hombre sino dos.

Esa y otras muchas circunstancias observadas o vividas en muchos otros viajes me llevaron ya entonces a la conclusión de que, a la vuelta de algunos años, veríamos también en España cuadros como ese y muchos otros más que, si está interesado, podría animarme a entresacar de la memoria, reunirlos en apretadas fichas y después contarle todo en un libro entre sociológico e inverosímil -dicho sea en honor al zénit de nuestros humoristas, don **Enrique Jardiel Poncela**-.

Pues bien, amigo, ese momento de la modernidad ha llegado ya a la piel de toro. No hay más que preguntárselo a algunos vigilantes de seguridad que trabajan en determinados centros comerciales de nuestras ciudades (cuanto más concurridos, al parecer, aún peor), en cuyos servicios para hombres puede uno encontrarse con cuadros como el descrito en la estación de trenes de Estocolmo, independientemente de que uno vaya acompañado de sus hijos o sus nietos de corta edad. Imagínese usted, si puede, qué intrincadas o peregrinas razones daría a sus pequeños si a alguno de ellos se le ocurre mirar bajo las recortadas puertas de las cabinas y encuentra cuatro o más pies, para dirigirse después a usted y lanzarle la inocente pregunta: "Papá, ¿qué es eso...?"

Parece que a esta tendencia, concretada en el trasiego

constante de varones, de día, de tarde o de noche, en determinados locales con el ánimo de encontrar rápidos y, al parecer, emocionantes encuentros sexuales, se ha dado en llamar cruising.

Digo yo que, incluso a riesgo de ser tachado de anticuado y hasta de dinosaurio, si no sería más apropiado que estas y otras gentes, ya mayores de edad y seguramente con posibles para encontrar otros lugares más discretos y apropiados, no podrían enfriar un poco sus fogosas y, al parecer, inaplazables inclinaciones y dejar de hacer de una vez el cabra. Esto ni es moderno, ni hay principio alguno que lo sostenga o defienda abierta y públicamente. Ni siquiera Groucho (que en paz descanse), sería capaz de encontrar otros 'principios' para prestar a los practicantes de estos y otros menesteres más propios del ámbito privado que del

Pág. 21  
público. Y no estoy yo aquí moralizando con lo adecuado de estas u otras prácticas sexuales, que allá cada cual con sus gustos, si son llevados a la práctica por adultos y de forma consentida, sino en la forma y en el lugar de realizarlos. Esto ni es moderno, ni es nada más allá de una acción grosera, despreciable y hasta punible de unos ciudadanos a los que también es exigible que se atengan al sentido común y, de no encontrarlo, que se den de bruces con la legalidad. ¡Si Charlot levantara la cabeza!

José Miguel VILA,  
Periodista

*"Estos son mis principios;  
si no le gustan, tengo otros".*



## PUBLICIDAD o PATROCINIO

**¿Te imaginas aquí a tu empresa?**

Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales

**Letras de Parnaso te aguarda.**

Con tu apoyo seguiremos mejorando.

Para información y contratación :  
[letrasdeparnaso@hotmail.com](mailto:letrasdeparnaso@hotmail.com)

# CRITICA LITERARIA

## Rebelión narrativa



Haciendo honor a máxima que dice que los cánones están para romperse, el cordobés afincado en Molina de Segura Manuel Moyano se ha puesto a la faena de dinamitar la estructura tradicional de la novela. Dicho así podría sonar a titular catastrofista, por lo que habrá que precisar: lo que ha hecho este magnífico autor, ganándose por derecho el ser finalista nada menos que del premio Herralde, ha sido jugar con esos cánones, divertirse con la tradicional estructura narrativa hasta ponerla boca abajo, y sólo entonces mostrarse serio para regalarnos una trama diabólica.

A raíz de una expedición a Papúa Nueva Guinea en los años sesenta, una joven científica nipona contrae una curiosa enfermedad, tan curiosa que terminará por desencadenar una pesadilla distópica que seguirá coleando en la sociedad occidental casi ochenta años después. Ya está sembrado el misterio, Manuel Moyano logra, sin inmiscuirse en ningún momento como narrador, que el lector quede atrapado en una red de intrigas, investigaciones y contubernios científico-sociales capaces de arrebatarse el sueño al más pintado. Porque cuando se juega con la posibilidad de alcanzar la vida eterna no hay quien logre dormir tranquilo.

Toda la novela está organizada en torno a numerosos materiales recopilados por la Plataforma Ciudadana Contra Yegorov, el magnate soviético que se está haciendo con las riendas del universo, y cuyos tentáculos son capaces incluso de alcanzar a los lectores díscolos de esta novela, tal y como ya ha ocurrido con quien firma estas letras. Informes, correos electrónicos, diarios, entrevistas, reportajes, cuadernos de bitácora, incluso mensajes telefónicos, todo vale con tal de que conozcamos los antecedentes de una crisis mundial que ha puesto el precio de la elatrina por las nubes.

Pero no crean que la novela es un simple rosario de testimonios sin sentido, eso podría haberlo hecho cualquier nocillero posmodernito e iluminado, todo el material que Manuel Moyano ha presentado tiene su lógica, su porqué y hasta su consabida justificación argumental, incluso el sms más breve tiene peso narrativo. Por eso esta novela resulta tan curiosa, a la par que adictiva, porque el lector desea ansiosa, fervorosamente, conocer por dónde transitan los secretos de la eterna juventud, qué



Manuel Moyano

es el “yashirum fasciola”, el eletu, o por qué la elatrina no debe dejar de tomarse nunca.

Lean estos treinta y dos documentos, pero no se los queden, no guarden el secreto, difundan su contenido, contagien al mayor número posible de lectores, antes de que el tirano ruso logre localizar su existencia y termine por quemar todas las ediciones, construyendo una pira en cuya cima querrá ajusticiar también al propio Manuel Moyano. ¡Muera Yegorov!

**Antonio PARRA,**  
Escritor, Crítico Literario



*El imperio de Yegorov*; Manuel Moyano  
Anagrama, Barcelona 2014. 190 páginas.

## Guía para publicar tu novela (VIII): La carta de presentación



En el artículo anterior vimos que, gracias a un correcto primer e-mail de contacto, hay más posibilidades de acceder a la antesala de una editorial (o agencia literaria). Estás ahí ahora. Han accedido a recibir más información sobre tu novela, te han dicho lo que quieren para que se planteen valorarla. Ahora hay que ofrecérselo, acompañado además de algo vital y que te hará destacar una vez más como un autor profesional: la carta de presentación.

La carta de presentación es la primera comunicación escrita relativamente extensa que le entregarás a la editorial (vía correo electrónico, por supuesto). No es un documento de muchas páginas, como mucho una, y en ella tendrás que conseguir el objetivo más complicado al que te enfrentas: vender tu novela y venderte a ti como autor.

En este documento, como su propio nombre indica, vas a presentar tu trabajo. Y tienes que hacerlo de modo que logres captar la atención del editor. Deberás convencerle de que tu novela merece el tiempo que le pides que



dedique a su valoración. Ya lo hemos dicho antes: los editores están hasta el cuello de trabajo. ¿Por qué habría de perder horas o incluso días en estudiar tu novela, por encima de otras propuestas? Tienes que darle algo que lo enganche. Eres escritor, o al menos eso dices. Pero aquí vas a ponerte a prueba por primera vez. Si has convenido a un lector de que ha viajado a la Roma del siglo I o de que está viviendo una aventura en las lunas de Júpiter tendrías que ser capaz de presentar tu obra de modo que atraigas la atención de un editor. Aunque también es cierto que estos son unos lectores muy duros.

¿Cómo debe ser una buena carta de presentación? Breve, como ya he dicho. Una página, a lo sumo, donde en primer lugar presentarás tu novela. Resume el argumento de un modo que despierte la curiosidad del editor. Ojo, no se trata de una sinopsis, sino de una corta descripción de la trama de la novela: unas pocas frases en las que concentres la esencia de la obra. Es lo que los americanos llaman “elevator pitch”, un discurso breve capaz de ser asimilado de un vistazo, y que describa la esencia de un proyecto (en este caso, tu obra). Sé que no

es sencillo, pero tienes que ser capaz de hacerlo. La novela es tu criatura, como un hijo para ti. Tú la has creado, conoces cada detalle, lo que pretendías al escribirla, lo que querías transmitir. ¿Quién mejor entonces para condensar todo eso en unas pocas (poquísimas) frases?

Luego tendrás que presentarte a ti mismo como autor, destacando solo los datos que puedan ayudarte. Por ejemplo, no digas que has concursado en muchos certámenes literarios y acto seguido que solo has sido finalista en uno de ellos (mejor menciona aquel en el que has sido finalista, sin indicar que has participado en muchos sin éxito). No te dejes cualquier cuestión con la que creas que puedes sumar puntos. Si eres colaborador en webs o blogs, si tienes una página con un montón de visitas y seguidores, déjalo claro para que el editor vea las posibilidades que ello le reportaría a la publicación en materia promocional.

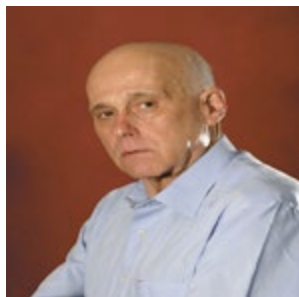
Por otra parte, la redacción de la carta tiene que ser muy clara. Evita ser extremadamente “literario”. Esta vez no estás escribiendo un relato de ficción, tratas de comunicarte y vender tu creación, así que ser ampuloso no te va a ayudar. Muéstrate serio y profesional, pero huye de la pose de genio que ha venido para salvar a la literatura. No des lecciones a una persona que seguro sabe más que tú del mundo literario, pero deja claro que sabes de lo que hablas. Sé cercano, aunque mejor no llegues al extremo de ir de gracioso. ¡Y ni se te ocurra ponerte en plan adulator! El peloteo se huele a kilómetros de distancia, y dese luego desmerece a cualquier profesional. Y, aunque parezca una obviedad, no te olvides de incluir tus datos.

Algo muy importante es que personalices bien tu carta. En Internet hay infinidad de páginas que ofrecen plantillas y cartas tipo, donde solo hace falta incluir los datos concretos de cada uno. Yo mismo podría haber incluido como ejemplo alguna carta de las que he escrito a editoriales, pero eso sería fácil y poco apropiado. Tu carta tiene que ser tuya. Los “copia y pega” en los que solo se reemplaza el nombre de la editorial, de la obra y del autor se perciben al instante, y restan muchos puntos. Sigue las premisas que te he indicado, sí, pero hazlo con tus propias palabras.

Junto a la carta de presentación tendrás que incluir el material que te haya pedido la editorial en ese primer mensaje del que hablábamos en el anterior artículo. Lo habitual es que se trate de una sinopsis breve, una sinopsis argumental y unos extractos de la obra. De todo ello hablaremos en las próximas partes de esta serie.

*Blog del autor: <http://javierpellicerescritor.com/>*

**Javier PELLICER,**  
Escritor y Colaborador Literario  
©Todos los derechos reservados.



## Derecho de autor frente a dominio público

Derecho de autor y dominio público son dos derechos contrapuestos que a menudo colisionan:

El autor, a percibir una recompensa por el esfuerzo realizado para producir su obra, el tiempo utilizado, además del reconocimiento moral que le otorga el público que la disfruta.

La sociedad, para acercar el conocimiento al mayor número posible de personas, fomentar el nacimiento de nuevos creadores y contribuir al desarrollo social de los países.

Este conflicto de intereses se complica todavía más cuando aparecen los intermediarios entre el escritor y el lector, que acaparan la producción y la comercialización del objeto creado, lo que les arrastra a destinar enormes cantidades de recursos en promoción y publicidad, para recuperar con rapidez la inversión y retribuir a sus propietarios. La lógica del beneficio pervierte el objetivo del saber y se convierte en el verdadero meollo de la cuestión. Antes, las cosas no iban por ahí.



En la Edad Media, la mayoría de las creaciones literarias eran anónimas, no sólo por la falta de documentos acreditativos, sino por el papel que se atribuía a los autores, sometidos a la voluntad de las clases privilegiadas que, como financiadores de la obra, preferían silenciar la autoría, por ser información irrelevante. Lo mismo ocurría con la música, por la fidelidad del trovador a su señor feudal y la mala imagen que tenían los juglares.

El Renacimiento alumbró una clase media que se enriqueció con la industria y el comercio, surgiendo así un consumo de bienes culturales que antes no existía. El mercado del libro adquirió volumen y la figura del autor tomó relieve. Las imprentas empezaron a protegerse de la competencia y la Iglesia con la venia de la monarquía de turno hizo todo lo posible para controlar la circulación de textos, propiciando la concentración de la producción editorial en torno al poder dominante.

Ese monopolio provocó la aparición de impresores aforados que se atrevieron a burlar la censura estatal y sufrir la hostilidad de los gremios privilegiados. Ubicaron su actividad en la periferia Escocia e Irlanda para el mercado inglés; Holanda y Suiza para el francés y, amparados por la lejanía, empezaron

a publicar textos censurados y ediciones baratas de los bestsellers del momento.

Al principio, el Estado fue capaz de controlar esa competencia desleal, pero con el tiempo, las prácticas piratas terminaron por imponerse hasta que no tuvo más remedio que ceder y cambiar la legislación. El estatuto de la Reina Ana en Inglaterra (1710) fue el primer intento de legislar sobre derechos de autor, si bien su intención era proteger al editor más que al autor. A partir de ahí, los países de Occidente siguieron su ejemplo y adoptaron medidas más o menos estrictas para proteger la creación literaria.

Todos contentos... hasta que irrumpió la tecnología digital. Primero fue la música la que sufrió la dentellada de la piratería con la reproducción de copias ilegales fuera de todo control, luego le llegó el turno al sector audiovisual: películas y series televisivas se bajan de Internet sin obstáculo. Y finalmente es el libro el que ha entrado en ese tráfico clandestino, aunque no a los niveles que nos quieren hacer creer los medios de comunicación.

Pero las nuevas tecnologías no trajeron sólo la piratería, también impulsaron nuevas recetas de gestión empresarial que primero se aplicaron en la industria manufacturera, luego se extendieron a los servicios, y más tarde alcanzaron al mundo del libro. Así surgieron nuevos editores de ámbito multinacional, que ensayaron con éxito nuevas formas de producción para adecuar las tiradas a la demanda y reducir la cadena de distribución hasta el punto de llegar sin eslabones hasta el cliente final. Eso les ha permitido reducir los precios, ajustar las existencias y ofrecer un catálogo que difícilmente se encuentra en una librería.

Éste es el verdadero enemigo de la industria tradicional, no la piratería (que, al final, se limita al libro digital cuyas ventas en España son todavía reducidas), una competencia a la que inútilmente se le ponen trabas, con la débil excusa de proteger la producción nacional para salvar unos puestos de trabajo que tarde o temprano terminarán por desaparecer, en lugar de encarar el problema y propiciar la modernización de aquellas empresas que tengan alguna viabilidad. Pero no, es más fácil echar la culpa al mercado, al extranjero, o a la madre que lo parió.

Mientras tanto, el Gobierno Español titubea y no sabe cómo guardar la cara. Ahora que el Consejo de Ministros ha presentado al Congreso el anteproyecto de reforma de la ley de Propiedad Intelectual, las críticas a su contenido han arrojado de todos los agentes implicados. Las entidades de gestión se quejan de que sus opiniones no han sido escuchadas y que el Gobierno sólo aspira a poner un parche para frenar la amenaza estadounidense de incluir a España en la llamada Lista 301, una relación de países acusados de permitir la piratería digital, aunque su lectura apunta a que el objetivo sigue siendo proteger la industria nacional.

Los partidarios del sistema garantista sostienen que, para estimular la producción literaria, es preciso premiar el esfuer-

zo creativo. Con ese argumento tan simple, han convencido al poder político para legislar en su beneficio, protegidos como están por contratos leoninos en los que el autor les ha cedido para un largo periodo de tiempo si no para siempre la exclusividad en la explotación de su obra.

Ha sido la industria la que se ha apoderado de los derechos de autor, a cambio de alguna migaja. Ella es la que hace el verdadero negocio, al amparo de una normativa que propicia el monopolio. Y al mismo tiempo, ha ido cercenando ese espacio casi olvidado en el que los ciudadanos comparten el conocimiento de manera solidaria, sin pagar royalties y que se llama dominio público. Pero esto no es nuevo... siempre ha sido así. Ya a principios del siglo pasado, Baroja se lamentaba en sus memorias de lo poco que ganaban los escritores y de lo bien que les iba a los artistas, sobre todo a los pintores.

Es verdad que, en los últimos tiempos, algunas estrellas que iluminan el firmamento literario se han convertido en figuras rutilantes de la vida pública, pero son excepciones. Aunque sea legítimo aspirar a la riqueza, no concibo el imaginario de un poeta viciado con propósitos utilitaristas. El escritor comprometido con la mejora de la condición humana ha de estar vacunado contra la codicia y ordenar su vida en torno a unos ingresos que le proporcionen un clima sosegado para ejercer su profesión, mas no dejarse llevar por el dinero y la gloria. La literatura ha de seguir siendo el adalid de la libertad y luchar contra el avance de un capitalismo contumaz que pretende instalarse en el poder y dominar la sociedad. Malo sería que llegara a contagiarse de esa dictadura del beneficio que pulula alrededor y perdiera su sagrada misión de defender la dignidad humana.

La legislación que se aplica hoy en Occidente es una aliada del sistema, ya que se asienta en el principio de preservar los intereses de la industria. Con el falso argumento de defender los derechos de autor y combatir la piratería, los grandes sellos editoriales están adquiriendo a un coste muy bajo la propiedad de la cultura, en menoscabo de los contenidos que corresponden al dominio público. Sería bueno que, al menos, el mundo intelectual se percatara de este hecho y dejara de tutelar la reforma de la ley que en este momento se discute en el Congreso.

No hay que olvidar que el derecho de autor es de carácter temporal y no de propiedad indefinida, ya que su objeto es asegurar el sustento del escritor y, una vez cumplida su fun-

ción, prescribe, para convertirse en patrimonio cultural de la Humanidad. En la mayoría de los países, la protección se alarga hasta setenta años después de la muerte del creador, plazo que muchos consideran excesivo, habida cuenta de que su talento no es un bien infuso. El artista ha recibido un legado intelectual de sus antepasados que le ha servido para producir su obra. Las creaciones del ser humano no salen de la nada, incorporan, en mayor o menor medida, piezas preexistentes. En ese sentido, el dominio público impone unos límites a los derechos de autor. Éste no es propietario exclusivo de su obra, sólo una parte; la otra pertenece a la sociedad. Pero ¿en qué proporción? La polémica está servida. La respuesta, en torno al baricentro del triángulo formado por los tres vértices:

El autor, que precisa el derecho a explotar en exclusiva su obra durante un tiempo limitado, el necesario para vivir con holgura y seguir creando.

El usuario, al que se le reconoce un derecho de acceso al conocimiento a un precio razonable, si no gratuito, para reforzar el patrimonio colectivo y fomentar así el arribo de nuevos creadores.

El intermediario, para operar en un terreno en el que se reconozca su labor como inversor que asume riesgos, invierte dinero y percibe un rendimiento.

He aquí lo que dijo Víctor Hugo en su discurso de apertura del Congreso Literario Internacional de 1878: "El libro, como libro, pertenece al autor, pero como pensamiento, pertenece al género humano. Todas las inteligencias tienen su derecho. Si uno de los dos derechos, el derecho del escritor y el derecho del espíritu humano, tendría que ser sacrificado, ciertamente, el derecho del escritor sería el sacrificado, ya que el interés público es nuestra preocupación única, y todos, yo declaro, tienen la prioridad antes que nosotros".

<http://serescritor.com/derecho-de-autor-frente-a-dominio-publico/#sthash.Y6l4AMjR.dpuf>

**Manu de ORDOÑANA,**  
Escritor

## PUBLICIDAD o PATROCINIO

### ¿Te imaginas aquí a tu empresa?

Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales

Letras de Parnaso te aguarda.

Con tu apoyo seguiremos mejorando.

Para información y contratación :  
[letrasdeparnaso@hotmail.com](mailto:letrasdeparnaso@hotmail.com)

# Letras de MÉXICO



## Coyoacán

¡Bienvenidos a este su espacio! El día de hoy los quiero invitar a un recorrido por un barrio mágico de la ciudad de México. Es un lugar donde la vocación cultural se empezó a forjar a lo largo del siglo pasado, cuando una serie de artistas, escritores, historiadores

y científicos hicieron de éste sitio, su punto de reunión y algunos, incluso, se mudaron a vivir ahí.

Hoy nos pasaremos por Coyoacán (náhuatl: coyō-huacān, lugar de coyotes), se sabe que este lugar fue fundado por los colhuas de Culhuacán, posteriormente fue un territorio sometido por los mexicas, para que después Hernán Cortes seducido por su belleza estableciera ahí su primer ayuntamiento.

Se sabe que los coyotes son animales de gran astucia, por lo que causa curiosidad que numerosas personalidades también con gran habilidad hayan hecho de este lugar su punto de encuentro, por mencionar algunas tenemos a los escritores José Juan Tablada y Rubén M. Campos, el pionero investigador del arte mexicano Manuel Toussaint, el maestro y gran cronista Salvador Novo, el pintor José Chávez Morado, Dolores del Río, Emilio "Indio" Fernández, Frida Kahlo, Manuel Álvarez Bravo, Miguel Ángel de Quevedo, Venustiano Carranza, quién en La casa Sol redactó la Constitución, Diego Rivera, Octavio Paz, dónde su última casa es actualmente la Fonoteca Nacional y el exiliado político León Trotsky, entre muchos otros.

Bueno, pues subámonos a un tranvía en la calle de Hidalgo, ahí donde se acostumbra que los turistas suban a este peculiar medio de transporte para recorrer las calles. Si nos asomamos a la derecha tenemos la iglesia de San Juan Bautista rodeada del jardín Hidalgo, que anteriormente fue el atrio, lugar dónde tenían que escuchar misa los indígenas, ya que no podían entrar a la iglesia, y en su parte lateral se observa el palacio de Cortés que actualmente es la oficina del gobierno delegacional. En medio de la plaza podemos ver un quiosco de estilo francés que fue realizado en el siglo XIX para conmemorar el centenario de independencia y que fue un regalo para la mujer de

nombre Carmen Ortíz Rubio de Díaz, esposa de Don Porfirio, y quien por ella se conoce a esta colonia como la "Del Carmen", siguiendo la dirección del tranvía encontramos de frente La Casa Azul, misma que ya hemos hablado en números anteriores, aquí fue donde nació y vivió Frida la mayor parte de su vida, junto con Diego Rivera. Llegando a la calle de Londres a la derecha podemos observar en la lateral de la avenida de Río Churubusco la casa de Leon Trotsky, que ahora funge como museo desde 1990, donde se observan fotografías desde su exilio de 1937 a 1940. Ahí, de manera morbosa podemos observar las ventanas y el balcón clausurados debido a un atentado por David Alfaro Siqueiros. El intento fue fallido, aprehendiendo finalmente a Siqueiros en Guadalajara, dónde el pintor y muralista nunca negó ser un líder intelectual, motivo por el cual fue enviado a Lecumberri, (una prisión con cuartos escalofriantes que es conocida como el palacio negro, y que actualmente guarda el Archivo General de la Nación), meses después fue exiliado a Chile.

Como ustedes saben, Trotsky finalmente fue asesinado el veinte de agosto del mismo año por Ramón Melcader, de origen español, quien tardó dos años para entrar al círculo de confianza del líder político socialista, y quien al entregarle un manuscrito para su revisión, le golpeó la cabeza, ocasionándole la muerte. Actualmente se encuentran las cenizas de Trotsky y su esposa en este jardín.

Dando la vuelta a la izquierda entramos al barrio de la Conchita, donde los Franciscanos edificaron varias iglesias con fines de evangelización, en este barrio Alfaro Siqueiros se deleitaba en concretar sus proyectos culturales, y bien, pues que les parece si platicamos de él en nuestro próximo encuentro, seguro encontraremos a un hombre controvertido, de carácter fuerte, sumamente creativo, enemigo de Rivera y que siempre declaraba abiertamente que se quedó con las ganas de matar él mismo a Trotsky, ¿Nos animamos? Bueno, aquí los espero el próximo mes.

**Guadalupe VERA,**  
Escritora, Abogada  
(México)



## Patrizia Valduga

Castelfranco Veneto es una ciudad amurallada construida en la última década del siglo XII por la ciudad de Treviso a lo largo del arroyo Muson cerca de la intersección de las vías romanas Aurelia y Postumia, un lugar de frontera natural con los territorios turbulentos de Padua y Vicenza. Para fomentar el asentamiento y la lealtad a la Comarca se concedió a los habitantes la exoneración del pago de cualquier impuesto, por lo cual pasó a llamarse Castelo Franco.

En el período inmediatamente posterior a las muchas guerras de la época medieval, las ciudades amuralladas perdieron importancia militar, convirtiéndose en centros comerciales y administrativos de los condados de la llanura.

En este período de gran prosperidad florecieron las artes en todos los aspectos. El ejemplo más ilustre fue, sin lugar a dudas, Zorzo (George) de Vedelago (Giorgio Barbarella, 1477/1510) dicho Zorzón (Giorgione) por su estatura imponente física y moral, una de las figuras más enigmáticas de la historia de la pintura, y que fue maestro de Tiziano. Estuvo activo en la pintura veneciana durante poco más de diez años, fue una aparición fugaz pero brillante, que en la historia del arte ha adquirido proporciones legendarias. Se remonta a 1502, aproximadamente, una de las pocas obras ciertas de Giorgione, el Retablo de Castelfranco, encargado por el Caballero Tuzio Costanzo, líder de Messina, para la capilla familiar en la Catedral de Santa María de la Asunción y Liberal, en Castelfranco Veneto.

Uno de los más representativos iconos de Castelfranco Veneto es la poetisa Patrizia Valduga. Traductora refinada (ha traducido entre otros a Donne, Molière, Mallarmé y Céline), interesada en investigar intensa y personalmente el estilo, ha utilizado con fines expresivos y a menudo subversivos, métricas y formas tradicionales (del cuarteto a la octava, del soneto al madrigal). Su poesía, dominada por las imágenes eróticas y funerarias, a menudo cruda, tiene en su centro la exploración indisimulada del poder del deseo, respecto del cual las pulsiones de muerte no representan sino el inevitable reverso de la medalla.



Compañera sentimental de Giovanni Raboni durante veinticuatro años, a él le dedicó el epílogo de la colección póstuma de poemas de este poeta, Ultimi versi (Últimos versos), publicada en 2006. En 2010 fue galardonada con el Premio de Literatura Caprienigma. Patrizia Valduga, por su parte, todavía vive en Milán.

Debutó con la colección Medicamenta en 1982. Es de 2012 su poemario "Il libro delle laudi" (El libro de los laudes) (Einaudi, 2012), es decir, la interpretación narrativa del dolor por la muerte del compañero G. Raboni. La ira, la desesperación, la sensualidad, la conciencia, la soledad, la pasión: todo esto se encuentra en este libro de himnos. Como fuente inagotable, la inspiración poética de Patrizia Valduga palpita y desborda, cristalizando alrededor de la memoria de su compañero caído, celebrando un amor que continúa hasta ahora.

Os dejo con unos versos del último poemario de Patrizia Valduga, traducidos por mí.

*"Siempre estoy al borde de mi nada"*

*Siempre estoy al borde de mi nada  
te he exasperado, he hecho que enfermaras.*

*He dilapidado los latidos de tu corazón  
para hacer latir el mío sin temblar.*

*Y tu amor por mí tal vez esté terminado,  
mientras el mío aún está por hacerse.*

*Querido amor, amado de mala manera,  
estoy curada. ¿Quieres empezar de nuevo?*

*Del Libro de los laudes de Patrizia Valduga  
Traducción de Elisabetta Bagli*



**Elisabetta BAGLI,**  
Poeta, Escritora  
(Italia)

# España y Argentina

*Dos orillas unidas por millones de letras*

## Dispuesta a todo...

Cae una lluvia torrencial sobre Mar del Plata, Alfonsina Storni yace presa del dolor que le produce el cáncer de mama que le aqueja. Llegando la madrugada, haciendo honor al significado del nombre que lleva (dispuesta a todo), toma una determinación. Escribe una nota escueta: "Voy a dormir". Se dirige al Club Argentino de Mujeres y se arroja al mar desde uno de sus espigones. La prestigiosa poeta tenía tan solo 46 años.

La versión oficial determina que al saberse atrapada en una muerte inminente, decide acabar con su vida.

Alfonsina Storni vivía su sexo como un estigma. Poeta de mente varonil encerrada en cuerpo de mujer, lidio toda su vida contra su condición femenina. La calidad de su legado poético la encumbra a la cima de la poesía argentina contemporánea. Creadora prolífica destaca no solo la calidad de su obra poética cultivo también la prosa y el teatro. La crítica literaria, que ubica sus obras en el postmodernismo, afirma que su originalidad artística cambió las letras latinoamericanas.

A sus primeras mentiras, al amor, a la sensualidad, a la maternidad, a la soledad, a la poesía, al descaro, a la igualdad, a la lucha y a la muerte, ella, estaba "dispuesta a todo".

Ella escribía sus libros en las peores condiciones para escribir un libro. Escribe y escribe nerviosa y mientras va cambiando de casa, de apartamento, de pensión y de lo que se requiera para abandonar lastre. Sigue escribiendo y va evolucionando, cambia de piel y de ciudad, y va a un lado y a otro, y de todos modos siempre anda "gimiendo, llorando, soñando, ay de mí"...pero parece que a todos acaba conquistando, porque lo que les iba a ofrecer no se parecía a nada y aunque la originalidad y la vanguardia se pagan caras en el momento, finalmente da sus frutos.

Alfonsina Storni era un hombre que había tenido la desgracia de nacer mujer, porque, decían, tenía una mente varonil; para que nos entendamos, Alfonsina vivía libremente, como vivían los hombres y para eso nacer mujer era una verdadera desgracia en su época.

Hizo algo poco común en las mujeres de su época, quizá lo que la marcó de por vida: tuvo un hijo ilegítimo. Lo cierto es que ella cargó con aquel hijo y con aquella culpa y aunque cambió de ciudad una vez que quedó embarazada, porque una maestra soltera con un hijo bastardo no era algo fácilmente asumible por entonces, tampoco ella estaba dispuesta a vivir diferente a los hombres.

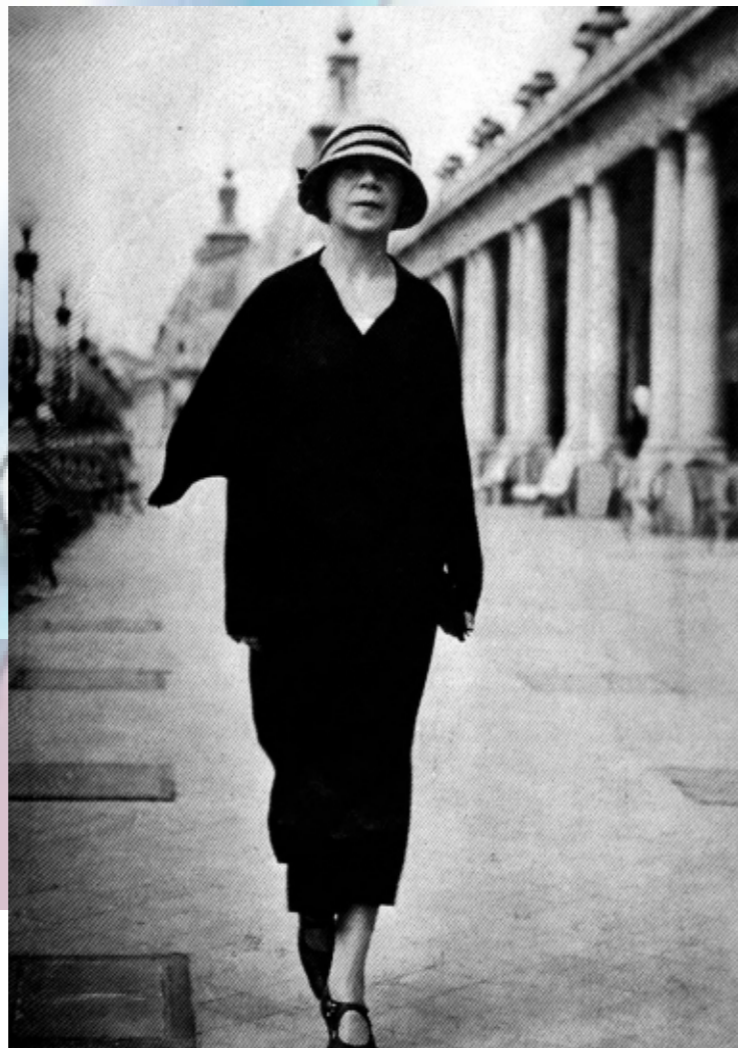
Poeta que habla de la mujer con descaro, amante de un hombre casado, madre de un hijo bastardo y sin apellido, era una mujer fresca y muy despierta, demasiado, descarada y muy diferente a lo que estaban acostumbrados. No era feminista, no aleccionaba a las mujeres, no daba discursos para que las mujeres la siguieran, sino que en sus poemas

y sus cuentos hablaba de la mujer como un ser capaz de valer lo mismo que un hombre.

Su obra poética y teatral es su mejor legado, de gran originalidad. Según la crítica Alfonsina cultiva el postmodernismo y culmina su obra con "Mascarilla y Trébol", su último libro de género vanguardista.

"Oh muerte, yo te amo, pero adoro la vida"....escribió la poeta. Sus versos nos acompañarán siempre.

**Aline BRUZAS,**  
Escritora – Artista Plástica  
La Plata (Argentina)



## "Seven"

David Fincher, 1995

### Lluvia mortal



Tan solo cuando se acercaba el desenlace la lluvia desapareció, porque antes fue un personaje más de esta antología del mal, salpicándolo todo, ensordeciendo incluso los diálogos, dotando a toda la acción de una atmósfera de perdición o de ante-sala del purgatorio en la que tenían que moverse Brad Pitt y Morgan Freeman, aquellos detectives Mills y Somerset (menudo guiño de la onomástica para hablar de ciertas conductas) que vieron la manera tan cruel y demoledora con la que los siete pecados capitales iban a dejar su huella en una ciudad innombrable que podía ser cualquier urbe estadounidense.



Policía un tanto novato cruzándose en el camino del compañero al que apenas le quedan siete días, también siete, para la jubilación. El tópico inicial fue el único presente, porque desde ese momento la relación entre ambos tuvo que estrecharse, debido a la febril actividad con la que el invisible John Doe se dedicaba a impartir su particular justicia.



Como escolta, Gwyneth Paltrow encarnaba a la jovencísima esposa de Mills, siempre solícita y siempre abandonada porque el deber era el deber. El choque de caracteres entre Pitt y Freeman se iba suavizando poco a poco, al hilo de los flecos que iba dejando la parti-

cular ética de un asesino que limpiaba la ciudad a base de señalar, con tanto sadismo como determinación, a una serie de despojos morales sobre los que David Fincher pretendía también que pensáramos los espectadores.

Y justo cuando parecía que la brutalidad ya no podría llegar más allá, asoma bajándose de un taxi el creador de

ese universo macabro, un Kevin Spacey que borda un papel transido de iluminación divina, y que también acepta su destino como candidato a la inmolación. Pocas cintas han logrado ser tan ásperas y a la vez tan directas, pocas veces una trama ha necesitado tan pocos aditamentos a su guión, y pocas veces se ha llegado a provocar la reflexión de una manera tan brutal.

Todo seguía un plan, al igual que lo trazaba John Doe para abocarnos a un final que constituye posiblemente la mayor virtud de la cinta, y también su mayor hándicap, porque una vez que se asiste a él, ya es imposible volver a ver la película sin que su recuerdo nos domine. Ese momento entre las torres de alta tensión, con el helicóptero sobrevolando a los detectives y al sospechoso, con el sol por vez primera en todo lo alto, con un mensajero eficiente y Morgan Freeman gritándole a todo el mundo quién tenía el control de la situación no ha sido alcanzado aún por final alguno, por eso es tan especial, por eso y porque de una u otra forma todos terminábamos con el estómago retorcido y dejando a nuestro cerebro, y a nuestra moral, vagando por los lugares más recónditos de nuestras propias conciencias.

ne

**Antonio PARRA,**  
Escritor, Crítico Literario



## Espacios aparentes



Las apariencias de tiempo y espacio parece, como corresponde a la propia definición de apariencia, que sean nuestras coordenadas. Y escribo apariencias porque las últimas hipótesis de la física parecen a su vez desmentir que esas sean nuestras coordenadas reales (y seguimos pendientes de definir lo que pudiera ser la realidad). Pero la apariencia del mundo, de nuestra forma de vivir en él, de sentirlo y pensarlo, es nuestra casa y es razonablemente dudoso que podamos superar lo que quizá sea una de nuestras principales limitaciones, las que dan forma a nuestra vida y nos hacen intervenir en el mundo, o soportarlo.

El espacio en que vivimos nos supera si miramos hacia el cielo o soñamos con el macizo que nos sostiene. Quisiéramos aquilatarlo, quisiéramos que tuviera unas medidas asumibles por nuestras capacidades, esas que deseamos infinitas y sabemos torpes. Jugamos a dominar el espacio, a admirarlo, a reducirlo y agrandararlo, todo para que no sea lo que es, inabarcable e indefinible. La concreción de ese sueño y el homenaje a nuestra limitada capacidad vital e inventiva se denomina arquitectura.

Hace decenas de miles de años convertimos en espacio propio, gracias a unos colores ordenados en paredes rocosas, los espacios naturales que eran las cuevas. Las artes de la apariencia, la pintura y la escultura, nacieron antes que el arte de la acotación del espacio, la arquitectura. Quizá quiera esto informarnos de que, dejando aparte la indemostrada pero posible invención de la primera de las artes en el tiempo, la música o su práctica, la danza, lo que hemos considerado artes plásticas desde antiguo han sido coronadas con la invención del arte que nos acoge por dentro y por fuera, individualmente, en grupo y en conjunto, la arquitectura.

Tras salir de las cuevas, la cabaña comenzó a proteger la seguridad e intimidad del grupo cuando el individuo aún no existía. ¿Era aquello arquitectura o pura técnica defensiva? No hay respuesta a una pregunta que está hecha desde nuestro actual saber y entender, que ya no es el de nuestros ancestros con su sabiduría simbólica y su enfoque de una supervivencia que no había inventado aún el yo. Y esa forma simbólica de apreciar y comprender el mundo junto a la aspiración de acotarlo y hacerlo nuestro llevó a la creación de la que es seguro se puede llamar arquitectura: los espacios comunales acotados por muros y huecos que servían para que, con referencia a los dioses o a las necesidades humanas, se unieran en torno a ellos o en su interior los abuelos de quienes llegamos a ser ciudadanos. Templos, plazas, ágoras, foros, edificios para espectáculos y un sinfín de etcéteras nos acogen y reglamentan la anarquía de vivir unidos desde hace siglos.

Hace casi cinco milenios que se comenzaron a alzar unas moles macizas en pleno desierto que aún hoy continuamos admirando. De entre ellas las pirámides de Giza son seguramente el resto más antiguo y completo de aparente arquitectura que aún sigue en pie.

Pero unos lugares destinados a no ser habitados ¿son arquitectura? Unos lugares con un mínimo espacio interior comparado con su volumen, que semejan las montañas que el bajo valle del Nilo no ofrece, y que se construyeron para ser penetrados una única vez, como vírgenes destinadas a dar a luz únicamente su presencia mas no sus frutos... No, no es eso el espacio del habitar pero ahí siguen, como interrogaciones de luz, atrayendo a todos con su puntiaguda gravedad y moderando la presión que la falta de finalidad humana ejerce sobre la tierra.

Las pirámides del antiguo Egipto convierten el mundo

en un inmenso templo puntuado por esos faros macizos que quisieron eternizar y superar nuestros afanes. De alguna forma lo consiguieron. Su presencia actual parece insinuarlo. Pero el humano no quiso conformarse con dar forma al mundo sino que quiso crear un mundo nuevo que lo acogiera a él y a los dioses, para abrir el camino de la paridad desigual entre los espacios de ambos. Ese mundo tomó forma en torno al Mediterráneo, cuando las pirámides egipcias ya eran viejas pero aún seguían vivas.

La Grecia Antigua, continuando y superando el quehacer de sus vecinos africanos, se consagró a esculpir el paisaje con sus ágoras, templos y teatros, tan artificiales como unidos a lo natural, al mar y a la roca, sus reconocidos fundamentos. No terminó de completar el paso en su arquitectura desde lo exterior hacia lo interior. Buen ejemplo de ello es que sus templos fueron grandes esculturas que modelaban el perfil del cielo para los ciudadanos que asistían a los rituales desde fuera de los mismos; o que sus teatros no eran edificios exentos, sino gradas apoyadas en colinas que desafiaban la unidad de naturaleza y humano sin romperla.

El gran paso desde el espacio exterior hacia el interior quedó reservado a la voluntaria heredera de los antiguos griegos, la civilización romana. La casa romana, las termas, las basílicas, los teatros (esta vez auténticos edificios exentos), fueron los que dieron forma al espacio interior, los que ofrecieron al mundo algo totalmente nuevo, racional, cívico y extrapolable a casi cualquier parte del mundo, como más tarde se demostró. Aún hoy podemos identificarnos con las ínsulas de pisos de las antiguas ciudades romanas, con sus plazas públicas, sus mercados, sus anfiteatros, sus lugares de reunión como las basílicas

y las termas, o con la madre de todas las cúpulas en el centro de la Roma actual.

La vida ha cambiado desde entonces, desde que los romanos y su pragmatismo gobernaron el Mediterráneo y se atrevieron a penetrar en lo profundo de lo que un día sería Europa y en los prolegómenos de Oriente. Pero la tecnificación galopante que hoy sufrimos, la globalización que nos da alas y nos atenaza, y los espacios que nos acogen y rigen buena parte de nuestras vidas, nacieron con aquella civilización que invadió y absorbió el cúmulo de posibilidades que inventó Grecia, con aquel pueblo que quiso dar cabida a tantos otros pueblos mientras los constreñía y ordenaba, con la Roma que fue el centro del mundo conocido y que supo sin proponérselo mantenerse viva hasta el siglo XXI, ser la gran antepasada de cualquier sociedad que quiera considerarse civilizada. En suma, empezar a organizar el espacio vital en el que todos nos movemos y comenzar a convertirlo en un espacio particular en el que el habitar pudiera superar al sobrevivir.

(En la imagen una cabaña actual, perdida en un lugar ignorado de Bolivia. Un símbolo de nuestro rico pasado hoy convertido en signo de pobreza y abandono)

**Alfonso BLANCO MARTÍN,**  
Ldo. Historia del Arte, Escritor  
(España)

## PUBLICIDAD o PATROCINIO

### ¿Te imaginas aquí a tu empresa?

Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales

Letras de Parnaso te aguarda.

Con tu apoyo seguiremos mejorando.

Para información y contratación :  
letrasdeparnaso@hotmail.com



# EL CRIMEN Y LA LITERATURA

## Jerónimo Tristante y el detective Víctor Ros



Víctor Ros, es el detective creado por el murciano Jerónimo Tristante. Dicho detective tiene la peculiaridad que sus conocimientos sobre el crimen y la investigación criminal provienen de su etapa de delincuente, cuando siendo un niño era un ratero recorriendo las calles de Madrid robando carteras y desvalijando comercios hasta que un policía lo rescató haciendo de él uno de los mejores policías del país.

Jerónimo Tristante (Jerónimo Salmerón Tristante) es licenciado en biología y actualmente compagina su faceta de escritor con la de profesor en un instituto de secundaria en la Región de Murcia.

En sus novelas policíacas y de misterio de la mano del detective Víctor Ros, nos adentramos en el Madrid del siglo XIX, donde el autor, con una rigurosidad histórica y una prosa cuidada, nos va introduciendo en unas historias donde van a predominar la acción y la intriga.

Hasta el momento hay cuatro entregas con las aventuras de dicho detective.

La primera, es el misterio de la *Casa Aranda*, donde encontramos en el Madrid del siglo XIX a un joven de gran inteligencia y antiguo delincuente convertido en subinspector de policía, donde se enfrentará a su primer caso; la investigación de una serie de asesinatos ocurridos en la Casa Aranda.

La segunda novela trata del *caso de la viuda negra*, donde un sepulturero le pide ayuda tras un robo en el depósito de cadáveres, además de investigar la muerte de un marqués envenenado por su esposa.

La tercera novela es el enigma de la *calle Calabria*, donde el detective se traslada a Barcelona para investigar la desaparición de un acaudalado empresario que tenía previsto viajar a Madrid.

En la cuarta y última novela, *la última noche de Víctor Ros*, es contratado para que se traslade a Oviedo con el fin de investigar y descubrir quien ha asesinado al hijo de un acaudalado empresario.

El detective Ros ya en el siglo XIX utilizará técnicas de investigación criminal muy avanzadas para la época, semejante a las que usaba Scotland Yard.

La investigación criminal se llevará a cabo mediante un conjunto de procedimientos con el fin de esclarecer



Jerónimo Tristante

acción.

Las aventuras del Víctor Ros han sido llevadas a la pequeña pantalla, en una serie de televisión que consta de seis capítulos, donde se puede ver al detective en

**Jerónima M. CRESPI MATAS,**  
Lcda. en Criminología,  
Master en Seguridad



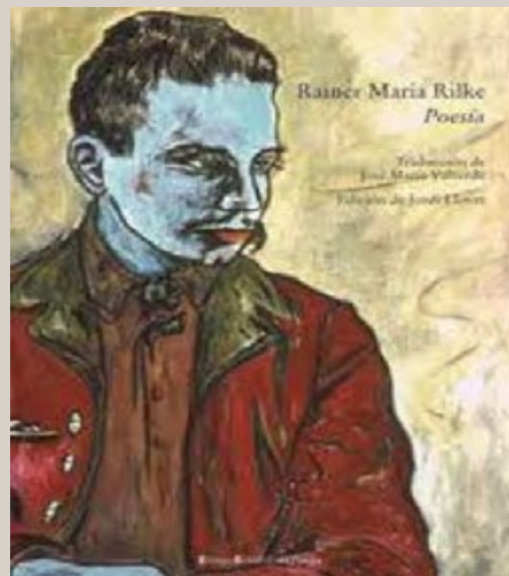
www.rtve.es/victor-ros

## ... Al viento

### Breve acercamiento a Reiner María Rilke

Rilke personifica al poeta puro que han querido encarnar el sentido existencial de la

–si dejamos que esta palabra exprese su autenticidad-, aquel que encerrado en sí mismo, desde lo más profundo de la soledad y del silencio sólo vive para su obra, la desentraña y nos la ofrece como algo muy superior a sí mismo y a toda otra realidad vital propia o ajena. No es fácil adentrarse en la obra tan profunda y personal de un poeta como Rilke, hay que hacerlo con tiento, con cierto respeto y mimo, y, pese a todo, siempre nos quedaremos a niveles superficiales. Corremos ese riesgo.



tas que han querido encarnar el sentido existencial de la vida: el dolor innominado, el peligro de existir, la inseguridad de las relaciones y del amor, la presencia de la muerte, todo ello en vocablos notables y misteriosos...

La lírica intemporal de su obra, textos de inolvidable perfección, la confusión y el destello vivido de una humanidad intensa, o aquellas cargadas de pensamiento y visión del mundo -esa poesía esencial de la condición humana-, se yergue inalterada en lo más cambiante de los tiempos. Su obra resiste, resistirá inexhausta cualquier número de lecturas y de sensibilidades a quienes a sus escritos

se acerquen. En él, como precursor, la exacerbación del autoanálisis se convierte en el olvido de sí, en pura mirada, en atención al misterio de las cosas y de la palabra que revela y que nos deja como legado imperecedero.

Su singularidad y su fracaso en el amor; sus temores y tormentos continuos; sus viajes de ciudad en ciudad; su relación con la muerte; su intensa religiosidad... Pero son esos poemas en que esa experiencia se consolida y forma, los que tienen la palabra; y la tienen porque son -esas palabras-, el lenguaje-objeto en que se ha transformado el poeta.

Lírico muy puro cuyas intuiciones han influido posteriormente sobre pensadores; padre y no hijo de filósofos; precursor de las sombrías intuiciones de lo abierto, del resistir, de la angustia, de la muerte propia, de la soledad, del riesgo..., Rilke es un imperecedero legado. Con casi un siglo de posterioridad, seguimos beneficiándonos de la vertiginosa actualidad de tales exploraciones por su universo poético, ya que es considerado hoy día uno de los pilares sólidos de la poesía del siglo xx. Sin duda uno de los más grandes. Un impulsor que insufló a toda la poesía contemporánea su contacto doloroso con los problemas del destino humano y con el misterio de la condición del hombre. Dio a la escritura poética un régimen más ascético y puro con la desaparición del yo a favor de la forma, de la obra, del objeto poético.

Quizás sea momento –aunque siempre permanece- de reivindicarlo, de traerlo a la memoria como homenaje, de acercarnos a sus versos y sentir la grandeza de una poesía que nunca deja indiferente por su profundo contenido, por su especial y sugestiva belleza.

©Teo REVILLA BRAVO,  
Pintor, Escritor y Poeta



Rilke personifica al poeta puro que han querido encarnar el sentido existencial de la vida: el dolor innominado, el peligro de existir, la inseguridad de las relaciones y del amor, la presencia de la muerte, todo ello en vocablos notables y misteriosos...

Tanto en los versos como en los segmentos de Cartas y relatos, hay un Rilke oculto, esencial, íntimo. Su visión no se dirige a infinitos lejanos dentro de su éxodo interior, no cimienta o da prioridad esencialmente o estéticamente a una belleza intelectual al uso de su tiempo, pero en muchos de sus poemas se refleja un hábito metafísico esencial, y los sentidos de toda su poesía se inclinan hacia la hondura del alma humana. Su universo creativo es siempre contenido, amable, cargado de un equipaje espiritual de gran calado, que va iniciando su trayecto emocional directamente hacia la densidad de los sentimientos, dejándolos como impresionantes poéticos legados. Rilke pensaba con secreta angustia desde la reflexión:

**“En la conciencia nuestra al mismo tiempo sucede el florecer y el marchitarnos”.**

Fue un hombre que cantó locuazmente al concepto o extensión del mundo que llamamos “lo sagrado”, el misterium tremendum, lo numinoso, las teofanías. Y no es sólo la relación humana y social lo que sacrifica en los altares de su oscuro dios: es la vida misma lo que debe consumirse a favor de esa divinidad que es la obra poética. Una obra que sobresale con brillo, hallazgos sugerentes, invenciones insólitas, e insinuaciones necesarias en poesía, que rara vez se dan en prosa con esa sutileza y certeza. La obra contra la vida:

**“Vivo mi vida en círculos que se abren sobre las cosas, anchos.**

**Y tal vez no lograré cerrar el último pero quiero intentarlo.**

**Giro en torno de Dios, antigua torre, giro hacia miles de años,**

**y aún no sé si soy águila o tormenta o si soy un gran cántico”.**

Su influencia sobre la poesía posterior es tan extensa como indefnida; no ha conocido fronteras entre los poe-



## Oliveira y la Maga y la Glenda Jackson



Wikipedia

Ahora se cumplen treinta y un años de la muerte de Julio Cortázar, el magnífico escritor argentino, renovador de la novela moderna, impulsor del cuento contemporáneo y no desdeñable poeta, aunque bastante aminorado por la excelencia de su prosa, no importa si plasmada en cuentos memorables o en textos narrativos más extensos, que culminaron en su obra maestra, “Rayuela”, especie de caleidoscopio donde todo cabe, todo se capta en geométricas visiones y todo termina siendo reflejado en la pupila del avisado lector que pretenda una concepción del mundo en la que también pueda participar como elemento activo, no sólo como receptor impasible de mensajes externos, muy bien escritos en ocasiones, aunque clausurados por el propio autor erigido en dueño absoluto de vidas y haciendas literarias, tal como la tradición lo venía troquelando durante milenios.

Cortázar es un renovador y un revolucionario, que plasma en su creación la idea bien recogida por Umberto Eco al preconizar la obra abierta como signo de identidad del arte moderno, de manera especial la literatura en su versión narrativa, ya que la poesía es otro mundo que, a la vez, restringe y amplía sin salir de la propia mismidad del poeta.

Cuando el autor de “Un tal Lucas” compone y escribe un texto como el “Libro de Manuel” no se limita únicamente a las posibles virtualidades literarias de una

serie de textos, collage o no, sino que trata de explorar el mundo intelectual y psicológico de los lectores más activos. Se trata del compromiso humano al que no deben ser ajenos los artistas, mucho menos los escritores, pues que trabajan con las palabras, origen y fin de la vida humana en cuanto intenta desarrollarse y ser compartida con los demás.

El espinoso asunto del compromiso personal y social, del que tanto se ha escrito y que permanecerá, cuando menos, latente hasta la consumación de los siglos. Hace poco participaba en tertulia televisiva con un pequeño rompimiento de esquemas. Hablando de estos asuntos, de la insularidad del arte, de la separación de bienes artísticos y sociales y otras zarandajas, afirmé categórico: “Mientras un solo niño muera de hambre en el mundo, nadie tiene derecho a dos comidas diarias. La conciencia individual y colectiva del civilizado mundo occidental debería corregir la situación y poner en práctica dicho axioma”.

Porque eso del arte por el arte, tan ingeniosamente formulado por Oscar Wilde, no deja de ser una boutade intelectual y una coartada para el escapismo y falta de compromiso. El escritor, como todo ciudadano, debe hacer bien su trabajo profesional y participar, mucho más y mejor que el resto, en la evolución de la vida común, sin límites frente a lo reformista y revolucionario, que la

revolución no consiste en destruir lo heredado para construir, dudas e inquietud mediante, lo por venir salido de la ira y la fuerza coercitiva.

Julio Cortázar fue revolucionario en su vida y en su obra, que es la parte más atractiva porque le sobrevive y será siempre fuente que mana y corre fecunda para los lectores venideros en tiempos futuros. Y la obra meritoria lo será más cuanto mejor escrita esté, cuanto responda mejor a los postulados intemporales y a los incentivos del tiempo que le correspondió vivir al autor, siempre notario testimonial de la vida alrededor. Que así cumplirá la fórmula enunciada por García Márquez: “Es preciso un escribir bien y un escribir consecuente”. Razón por la cual recomendaré siempre la lectura del argentino universal, porque sus páginas ofrecen entretenimiento, diversión en su sentido etimológico, inquietud de razonamiento y satisfacción estética de alto grado. En consecuencia, busque el amable lector cualquiera de sus numerosas colecciones de cuentos y, sobre todo, intente la lectura relajada y a la vez atenta de “Rayuela”, una novela que rompió esquemas de muchas cosas formales y de fondo, escrita en lengua brillante, que trata de lo divino y lo humano, iluminando pero nunca cerrando mundos, donde aparecen persona-

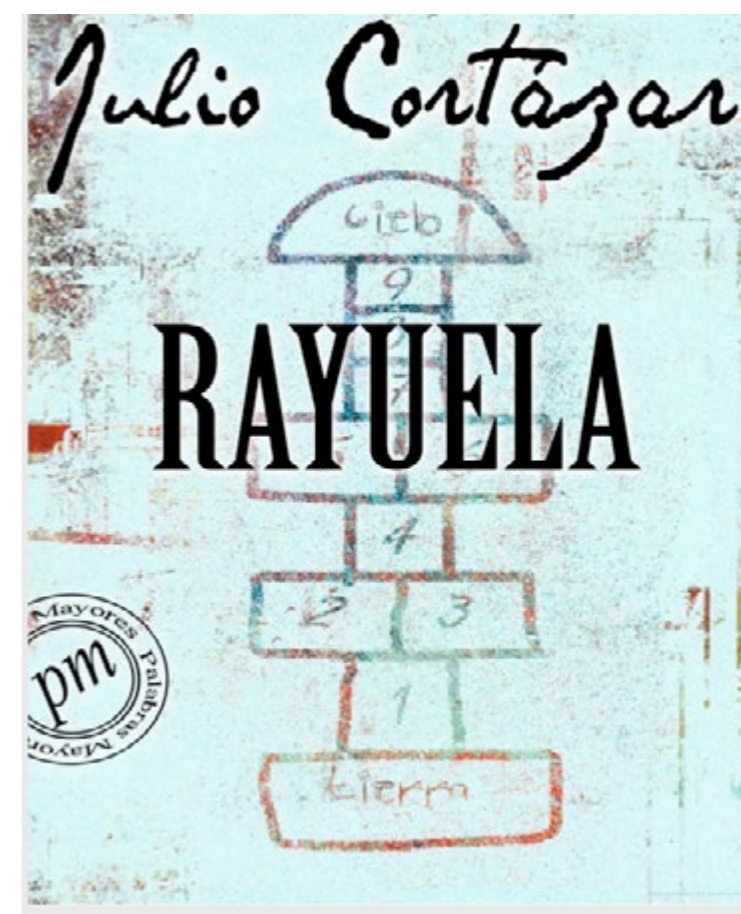
jes sorprendentes y cercanos, todo un monumento al arte de escribir en estos tiempos en que todos los hombres debieran sentirse concernidos por lo que acontece a nuestro alrededor.

El mejor homenaje, leerlo. Por mi parte, he organizado un Curso de lectura basado en su obra. Lo vamos a desarrollar a partir de marzo, una sesión semanal los miércoles por la tarde. Os invito a matricularos para participar activamente. Para ello basta con enviar vuestros datos personales a mi correo electrónico vicpolo@um.es hasta finales de febrero. La semana próxima concretaremos detalles.

Pues al cabo y junto a otras implicaciones estupendas, la lectura de Cortázar se revela como acicate y estímulo para la imaginación que corona el fragor de la vida diaria, entendiendo al propio tiempo que el universo está hecho a la medida del hombre, tal que definió el presocrático. Como también lo configuró Hölderlin, el poeta loco a fuer de cuerdo: “Pleno de méritos, pero es poéticamente como el hombre habita esta tierra”.

**Victorino POLO GARCIA,**

Catedrático de Literatura Hispanoamericana



## La virtualización social del Poeta

(La Poesía en tiempos de exclusión)

### *Obesidad consumista, anorexia de crítica*

Paradójica condición la del capitalismo global: el hiperconsumo en las sociedades del mercado, nutre a los ciudadanos de desechables bienes materiales y simbólicos, pero a la vez los desnuda como ciudadanos analíticos y autónomos. Obesidad consumista, anorexia de sentido crítico-creativo. La paradoja es crónica: se vive entre un ciudadano seducido, anonadado y hechizado por el macromercado, y un consumidor depresivo, saturado pero insatisfecho, lleno pero indigesto. De modo que, entre más nos llenamos de desechos en las hiperofertas, más nos vaciamos en la sociedad del desengaño y la frustración. Plenitud simulada, decepción real.

Comprar más, acaparar más, turistar más, gozar más, producir más, tirar más, saturarse más, adquirir, desechar y remplazar, refleja la mentalidad de un capitalismo que ha introducido su ideología expansionista y desarrollista en un individualismo extremo, el cual ve fracasadas sus aspiraciones cuando se topa con las pocas posibilidades de realización. Entonces crece el desengaño en esta cultura de paradojas; aumenta la decepción en la vida cotidiana. Entre más cantidad de productos ofertados, mayor zozobra al no poseerlos todos al *infinitum*. Satisfecho un deseo de compra aparece la carencia de nuevo. La sociedad del mercado garantiza una permanente angustia metafísica en línea. He aquí lo paradójico: llenura efímera, vacío perpetuo. No cumplir con dichos rituales, que rayan lo patológico, es correr un gran peligro. La identidad, la autoestima, el sentido de pertenencia social se verían afectados. El consumo es una carrera por lograr distinción y reconocimiento como ciudadanos de primera categoría.

En la sociedad del mercado, se impone entonces que cada cual trate de convertirse en un seductor producto, consumible y consumidor. Estar visible y vendible en las vitrinas es de suma importancia, de lo contrario se le redactará su acta de defunción. Y las vitrinas son las redes digitales, las pantallas, los diversos escenarios del marketing, nuestra mejor imagen para los empleadores, la exposición de intimidades. He aquí al consumidor consumido. De la soberanía del sujeto ciudadano moderno, pasamos a la llamada “soberanía” del consumidor mediatizado, nueva falacia del capitalismo global.

En el plano político también observamos los impactos del síndrome consumista. Cuando es mayor la desconfianza de los ciudadanos hacia la política y los políticos, es más agresiva la instalación de populismos mediáticos y de caudillos elegidos a perpetuidad por acomodadas democracias. La despolitización y la falta de análisis en

las mayorías, es caldo de cultivo para los regímenes sensacionalistas y pasionales. La dinámica es contradictoria: masificación de un sentimiento populista y efusivo en medio de un escepticismo respecto a los políticos.

No cabe duda que, en esta época dedicada al consumo hedónico y onanista, gran parte de los ciudadanos cambian la reflexión crítica por la espectacularidad de las emociones histriónicas de los caudillos. Sus discursos patrióticos, tradicionalistas y moralizantes, les llega en medio de sus nebulosas y confusas opiniones, convirtiéndose en tablas salvadoras para el naufragio ideológico. Entre más decepcionados estén los individuos, más esperanzados se presentan ante los esquemas conservadores que dan supuesta estabilidad y seguridad en la sociedad fragmentada, dispar y caótica. De allí que se vea bien pedir un retorno al orden, al régimen de la fuerza en esta “atmósfera anárquica”.

Tampoco se nos haga extraño que, en medio de estas obesidades consumistas, la misma rebelión sea utilizada para el mercado y el entretenimiento mediático. A cualquier protesta se le transforma en show, se le desvirtúa su ética de confrontación. Por asombroso que parezca, ayuda a alimentar la estructura capitalista que combate. Todo lo transgresor comienza a ser parte de la propaganda de consumo inmediato: los movimientos anti-globalización, ecológicos, feministas, alternativos, gays, antixenófobos, el neo-malditismo artístico, las marchas de pacifistas, se transforman, a pesar de ellos, en productos de una cultura de “lo novedoso” que seduce y vende imagen. La rebeldía en la era global se ha convertido en un producto más de la industria del espectáculo, una mercancía desechable, novedosa, sin peligro real, pero excitante. ¿Dónde la rebeldía metafísica? ¿Dónde la rebeldía histórica? Se han transformado en *rebeldía mediatizada*, rediseñada para el consumo. He aquí la paradoja de paradojas.

**Carlos FAJARDO,**

Poeta, Ensayista, Filósofo, Doctor en Literatura  
(Colombia)

Entrevista que nuestro amigo y colaborador el profesor **Carlos Fajardo**, realiza a los pintores colombianos Eduardo Esparza y Fernando Maldonado, con la que da inicio a la serie titulada “*Arte contemporáneo y globalización*”, que está realizando con el Periódico le Monde diplomatique y Ediciones Desde Abajo.



Conversación. Eduardo Esparza, Fernando Maldonado y Carlos Fajardo Fajardo. Arte contemporáneo y globalización. Realización y producción: Equipo desde abajo

Para ver el video pinchar el linck:

<https://www.youtube.com/watch?v=-K4UIvRhYDk>

## Elementos de rotación, de Ferrán Destemple, el signo que encierra la mirada escindida



El poder enunciador de esta obra, vinculada a la evocación de Juan Eduardo Cirlot, comprime la descripción visual con la discursiva con un lenguaje de libérrima vindicación

**La depuración de la palabra** -entendida como decantación última antes de ser emitida como hecho y principio creador- tiene como fin el silencio. La palabra poética es, ante todo, ensordecedor silencio. De ahí parte el sentido abisal de la poesía. La etimología griega de la palabra "abisal" nos encamina a un lugar "sin fondo". Es decir a la determinación de adentrarse en el vacío infinito y experimentar su arcano designio, que no es otro que la capacidad de enunciar, de nombrar, de reconocer. En definitiva, de ser y existir desde el silencio y hasta el silencio: el ciclo vital de la palabra oscila entre ambas latitudes. "La palabra es raíz de toda creación", afirmaba José Ángel Valente tras recibir el VI Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana en 1999. Y punzar en esa raíz, en ese sedimento primero, nos embarga de cierta zozobra, pues como reflexiona el poeta gallego en franca pugna entre palabra pensante y poética, la quiebra entre ambas "se interpreta en el sentido de que la poesía posee su objeto sin conocerlo y la filosofía lo conoce sin poseerlo".

**Elementos de rotación** -Editorial Palimpsesto 2.0. Colección de Sastre. Prólogo de Eva Gallud. 2014- amplía el reconocimiento en la percepción de esta dicotomía con las imágenes que integran los textos, a modo de ráfagas incendiadas de elocuencia. Versátil propuesta afín a la percusión de los términos, con los que el autor nos invita a trazar el entendimiento circular: la fuerza centripeta generadora de introspección creativa. La inmersión del

lector en los círculos que se extienden por toda la obra, incide en ese espacio creativo y reflexivo que cada cual necesita para sumirse en la mudez más aleccionadora, la que nos empuja a la libertad, "Los elementos de rotación dividen el tiempo en fragmentos equivalentes. Espera a que te indiquen el momento. Entonces actúa". El poeta, impresor y editor desde hace más de cuarenta años de *Corona del Sur*, Francisco Peralto, que junto al también poeta Francisco Vélez Nieto ha obtenido recientemente el I Premio Mecenas de la Literatura Andaluza "Manuel Altolaguirre", promovido por la Asociación Colegial de Escritores de España, sección autónoma de Andalucía -ACE-Andalucía- aventura el proceso de descubrimiento y revelación, "el poema, antes de leerse, es un cuadro en la página". El veterano creador andaluz alumbró que "todas las artes se van conectando y el conocimiento se va traspasando a diversas disciplinas". En esta obra el perfil discursivo y su trasfondo lírico se vincula íntimamente con la propuesta visual de sencillez compositiva pero interesante y atractiva interacción con el lector. Cada página es una interpelación directa y a propósito, como así confiesa el autor, "La poesía debe ser hija de su tiempo y a la vez crítica consigo misma y con el entorno que la contiene".

**Ha llegado la hora de arrancarme los ojos**, es el verso que entorna la puerta de entrada a este poemario, a modo de declaración de intenciones. Las siglas J.E.C. -reveladas en el último verso de la obra- personalizan a Juan Eduardo Cirlot. Este verso del que también fuera crítico de arte, mitólogo, iconógrafo y músico, abre paso a la concavidad de lo extraño y enigmático que lo caracterizó, y que Ferrán Destemple recoge como devocionario, "Como salvajes los versos: juventud turgente y balas de plata". Una

apuesta decidida por la contradicción que le procura su evocación de Cirlot y la presencia de Bronwyn, "Lo que llamo Bronwyn es el centro del lugar que dentro de la muerte se prepara para resucitar, es lo que renace eternamente", manifestaba el poeta barcelonés. El desencadenante de esta interiorización, que le llevó a centrar su producción y plasmarla en dieciséis obras, fue la visión de la película "El señor de la guerra", dirigida en 1965 por el director estadounidense Franklin Schaffner. El personaje femenino, una hermosa campesina protagonizado por Rosemary Forsyth, es Bronwyn. Charlton Heston interpreta a un noble caballero normando que se ve turbado por la aparición de aquella: mito del amor imposible que convierte en obra poética.

**Ferrán Destemple** alienta la posibilidad de protegerse de la miseria que nos envuelve, "Esta esfera es mi centro de residencia y sólo ella puede elaborar una iconografía minuciosa y detallada de la infección". Es un acto en primera persona que se reafirma en la moral individual y anónima, "Una espada sin nombre", y con el que resiste la prevención ante los futuros acontecimientos, y carácter estricto de las reglas que lo someten al sino incontrovertible de la sobremodernidad, "A oscuras crece el día: / ángeles de éxtasis de furia / de mis párpados". La trasposición de este dato, no decrece la sensación de lo sobrepuesto, de lo sobrevenido como amenaza, "Una luz artificial / que se impone en / todo el territorio". Pero el poeta es rotundo en su quehacer vital y lírico. No hay rendición de cuentas consigo mismo. Y sí la total y absoluta comunión con la palabra, "Arde el texto. Su sintaxis transforma su piel en mi piel y convierte toda literatura en carne. / Arde el texto con una precisión casi científica. Me desplazo líquido y calmo por entre su biología. Ésta se convierte a sí en mi destino".

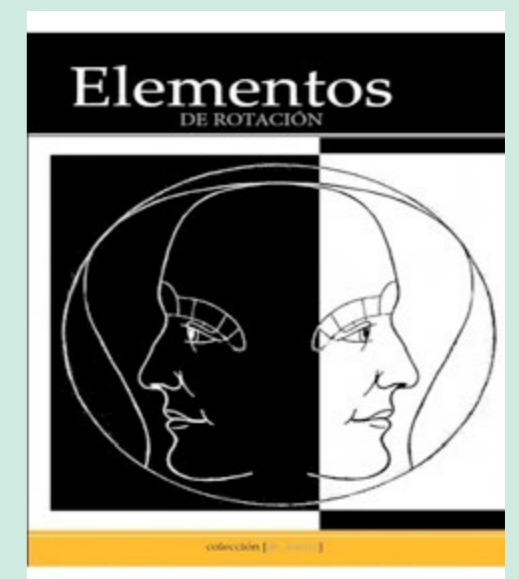
**Cartografía de las reflexiones emotivas**, centro mismo del verso, cuyo objetivo es "(...) depurar las palabras y luego su contenido, su significado, para conseguir finalmente una simple imagen". La construcción de la obra se referencia en ese incesante murmullo de veleidades a las que el autor hace caso omiso desde el corazón del poema. Así no hay lugar a dudas o acertijos sin resolver. Es la explicitación de lo íntimo pero con el tacto de lo cotidiano, de lo aprensible, de lo determinado por el efímero delirio "Escribiré entonces como si solamente fuera / tu sexo y no conociera otro lenguaje".

**La palabra escindida** responde al utilitarismo como estrategia ante la orfandad. Esa sensación de desamparo que necesitamos mitigar para sobrevivir, y que como autoengaño nos procuramos con todo tipo de elementos artificiales y tecnológicos. Kennet Goldsmith manifiesta, "La nueva escritura consiste en no escribir, la nueva lectura, en no leer. Nuestra relación con el lenguaje ha cambiado (...) Con el bombardeo de información al que estamos sometidos, nadie es capaz de mantener la atención fija durante mucho tiempo. El déficit de atención es una nueva forma de vanguardia. En un contexto de hiperabundancia textual, carece por completo de sentido inflingir nuevos textos al mundo". La poesía, como otras Artes, se ha visto

postergada por la intermediación de elementos ajenos a su propia naturaleza espiritual que la han explotado virtualmente. Apostilla el poeta estadounidense, "La poesía es un espacio muerto del que hay que apoderarse, y el lugar donde hay más posibilidades es la Red. En realidad, siendo rigurosos, la misión del poeta hoy es no escribir poesía". La presunta resurrección de la poesía se halla en la evocación del silencio al que aspira, no a dejar de hacerla fehaciente en la escritura. Oficiar su liturgia no significa obligatoriamente renunciar a aquél. Como complemento a este proceso la obra amplía su influjo incorporando un desplegable serigráfico, así como dos elementos digitales giratorio y sonoro, a través de un código de respuesta rápida o código QR.

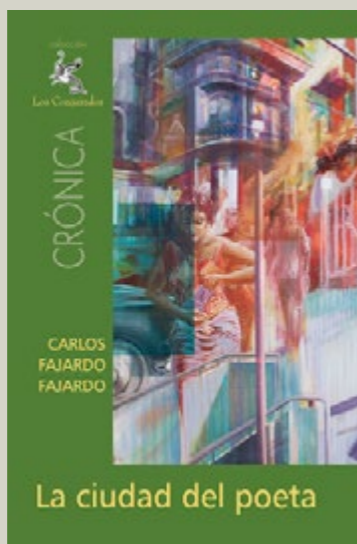
**Editorial palimpsesto 2.0**, fiel a su ideario cultural y editorial, el primero de ellos con una propuesta decidida y contumaz en la confluencia de intereses humanos que se alían para festejar ámbitos de creación y recreación de la palabra, y el segundo con un marcado acento en la calidad y veneración por cada obra, un trabajo serio y riguroso que es indicio inequívoco de amor a los libros y a sus destinatarios, los lectores. Un proyecto diferenciador que aboga por otros entendimientos culturales más allá del puro mercantilismo, donde la honestidad y la transparencia tengan cabida y ejercicio. Una editorial joven con ambiciones lozanas y fecundas circunscritas exclusivamente a su noble labor.

**La palabra ha de llevar al lenguaje al punto cero, al punto de la indeterminación infinita de la infinita libertad.** La reflexión de José Ángel Valente nos encamina hacia lo que esta obra es en esencia, un espacio de libertad que se resiste a perder su identidad personal. El lenguaje discursivo enhebra en el visual la concentración atomizada del hecho poético, "Bronwyn, ¿es posible que una única palabra explique el universo". Por supuesto que sí, "Hay libros extintos que deshojan / tu gozo, que deshojan tu nombre" y en ellos se encuentra el signo que encierra la mirada escindida.



**Pedro Luis IBAÑEZ LÉRIDA**, Poeta, articulista, crítico y comentarista literario

## La ciudad del Poeta, de Carlos Fajardo Fajardo \*



*Para Nubia, mi viaje, mi ciudad*

### PREÁMBULO

Viajar es buscar nuevos asombros, extraños enigmas, curiosidades. Viajar es un camino hacia el aprender. Dicho camino se vuelve tan ingravido, tan etéreo que ninguna casa sirve de albergue para el nómada. Cuando éste se cree seguro bajo techo, parte de nuevo en busca de no se sabe qué, y de nuevo insiste y resiste los embates del horizonte, las duras distancias. Viajar es ausentarse para encontrarse y luego perderse en extraños lugares, quizás sin retorno. Viajar sí, viajar para fundar las ciudades como historia y memoria; para vivir sus olores y sabores, lo terrible de su belleza, sus músicas y silencios. Pasear los espacios como quien lee o escribe un libro, como “quien pela una fruta”; hacer un largo y lento itinerario de descubrimiento.

Quien viaja, no como turista sino como casero, como forma de ser, vivir y estar, siente la poesía del camino, el aura mágica en los numerosos encuentros, la misteriosa presencia de un Ángel o Daimon en una solitaria callejuela, los eufóricos gritos de las muchedumbres, los días con sus fatigadas noches, los terrores del exilio, las instantáneas fotográficas del desafortunado turista, las multitudes aciagas en locas ciudades. Además, se viaja experimentando, asistiendo y sintiendo el acontecer de los más diversos mundos.

Tal vez estas crónicas sinteticen esas experiencias. Cada ciudad aquí nombrada ha sido recorrida con gratitud poética, y los poetas, lo sabemos, inventan las ciudades. Junto a ellos he emprendido estas crónicas donde se funden realidad y ficción, pues viajar es también acortar las distancias entre el ser y la apariencia, entre la realidad y sus sombras, el espejo y la imagen; es encontrarse con alguien, desde siempre ensoñado, en cualquier plaza o esquina, para levantar un diálogo, una explosiva palabra, con la extraña hermandad que producen la soledad y la muerte.

Las ciudades aquí reunidas son ciudades-poemas, transmutadas en vuelo, aire, camino y agradecimiento a los poetas amados. En algunas de ellas la mano de Nubia me ayuda a descubrir y a vivir las maravillas, los hallaz-

gos. De ahí que sean también ciudades del deseo, fundadas desde el amor. Ya el trashumante Lawrence Durrell lo dijo: “una ciudad se convierte en un mundo cuando amamos a uno de sus habitantes”. Entonces, edificadas desde el amor, estas crónicas poéticas son tan concretas y reales como los sueños, ríos que fluyen y extensos abrazos, poesía.

**Carlos Fajardo Fajardo**

(\*) Doctor en Literatura. Filósofo, Poeta y ensayista colombiano. Docente en la Maestría en Comunicación-Educación de la Facultad de Ciencias y Educación, Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Bogotá,

### ORIHUELA: “SU PUEBLO Y EL MÍO”



Casa de Miguel Hernández, Orihuela



Poeta Miguel Hernández

Ya casi todo el mundo conoce tu historia Miguel, tu trágico y doloroso sino. Yo sólo relataré nuestra visita a tu tierra de palmas, a tu patio y a tu higuera.

A finales de un fresco noviembre, con el poeta Julio César Goyes llegamos a Murcia hacia la madrugada, después de viajar desde Madrid toda la noche. Íbamos en busca de un sueño, de un mito, de una obra que en nosotros ya es carnal, viva palabra. En Orihuela la mañana nos recibió con música de tambores. Un conductor moreno sintonizaba una música antillana. Por su voz comprendimos que venía de nuestra patria. Un extraño conjuro nos recorrió el cuerpo y retornamos a nuestra tierra de sol, rescatada súbitamente de entre los arpegios y las brumas.

Al entrar a Orihuela el aire nos recibió con gesto amistoso, conmovedor, familiar. Sentimos que ya habíamos estado bajo aquellos cielos, que alguien, muy conocido, nos estaba esperando desde siempre como un cómplice, con un cálido saludo. Sí, ya conocíamos al anfitrión. Nos habíamos topado con él en múltiples andanzas. Desde tiempo atrás él nos quemó el alma con su fuerza de hortelano, con su corazón de niño y de pastor. Apresurados recorrimos las mismas calles por donde quizás sufrió, amó y vivió buscando quien comprendiera su loca pasión por la palabra. Nuestro caminar junto al río Segura nos llevó directo a su casa, en la antigua Calle Arriba.

Sólo tú Miguel Hernández ibas prendido en la memoria. Y allí estaba tu casa esquinera. La vimos aparecer desde la otra calle, donde una palma domina el paisaje. Observamos la sierra pastoril, el horizonte. Nos imaginamos tus paseos con el hato de cabras, las obsesivas lecturas en esa montaña que protege a la modesta casa levantina, deleite personal que te significó muchos reproches de un padre recio, poco entendido para soportar el fuego perpetuo que te seducía. “Poeta cabrero” te llamaron, mientras balaban tus cabras por las praderas de Orihuela y leías con ávida impaciencia toda la poesía del Siglo Dorado, toda la poesía del 98, toda la poesía del gran Darío, toda la poesía del 27, la poesía hermano, la poesía.

Frente a tu casa nos detuvimos. Un letrero consigna que la han convertido en museo. De modo que esperamos un rato hasta que los encargados abrieron sus puertas. Al entrar nos topamos con aquella fotografía de tu primera adolescencia donde, con grandes ojos negros, miras, aún inocente y sereno, el dolor del mundo. A unos cuantos pasos te vimos en el patio bajo la higuera, seducido, aislado, escribiendo, sólo escribiendo. Una buganvilia vigilaba nuestro atrevimiento. En silencio te observamos.

-Saben, yo nací en mala luna, de pronto dijiste, dirigiendo hacia nosotros la mirada. Tengo la pena de una sola pena que vale más que toda la alegría. ¿No veis mi boca qué desengañada, qué inconformes mis ojos? Cuanto más me contemplo más me aflijo: cortar este dolor ¿con qué tijeras? Me sobra corazón. Hoy, descorazonarme, yo el más corazonado de los hombres, y por el más, también el más amargo. No puedo con mi estrella. Y busco la muerte por las manos mirando con cariño las navajas, y recuerdo aquel hacha compañera, y pienso en los más altos campanarios para un salto mortal serenamente. No

Pág. 41  
sé por qué, no sé por qué ni cómo me perdono la vida cada día.

Teníamos lágrimas en los ojos. Te contemplamos caminar de prisa por el angosto pasadizo que va del huerto al portón y salir a buscar a Josefina quien, con un hijo del hambre, en algún rincón de Orihuela escribe una carta de amor enviada a tus múltiples cárceles. Ella fue tu alma y sosiego, tu desgarramiento, pasado y futuro, con tu hijo de la luz, hijo de la nada.

Tan desierta era tu mesa, tu ruinoso cama. En esa casa de cabrero, Ramón Sijé aún te busca para leer poemas bajo los altos andamios de las flores, como en los años treinta, en medio del tormento. Unas sandalias sobre la valija anuncian tus múltiples andanzas, las sufridas partidas, la guerra, los castigos, la tuberculosis, los barrotes. Con ellas saliste en busca de la poesía por los caminos de España. Todavía extrañan a su dueño. Hoy todo está detenido en esa sombría habitación de muchacho.

Tantos kilómetros recorrimos sólo para darte un amoroso saludo Miguel, pues, aunque te encuentres ya lejos de todo y esto te tenga sin cuidado, para nosotros eres milagro, rayo que ni cesa ni se agota, poeta de poetas.

Después, en la antigua Calle Arriba, que ahora lleva tu nombre, sólo nos quedó la noche, la nostálgica noche, tus poemas y una carretera solitaria hacia Madrid, esa ciudad hija de locuras y disparates.

**Carlos FAJARDO,**

Poeta, Ensayista, Filósofo, Doctor en Literatura  
(Colombia)

### Colaboraciones

Si deseas colaborar con nosotros, estamos buscando más talentos para incorporar a nuestra plantilla de expertos y amantes de la Literatura en todas sus facetas. Junto a tus trabajos, haznos llegar una fotografía y una breve reseña con tu perfil personal y profesional.

Para ser seleccionado de cara al número más inmediato, la colaboración debe llegar antes del 20 de cada mes.

**POEMAS:** Máx. 30 versos

**RELATOS:** Máx. 4 folios

**ARTÍCULOS:** Máx. 600 palabras

Envíos:

letrasdeparnaso@hotmail.com



## El Greco, personalidad única



Retrato de un caballero anciano, considerado autorretrato (1595-1600), Museo Metropolitano de Arte. Nueva York.



únicos y engrandecidos, algo que ya trabajaba en bocetos previos o incluso en repeticiones. En todo ello nos transmite unos cromatismos geniales, que nos hacen descubrir colores sorprendentes y nuevos en cada revisión que hacemos de sus obras. El Greco poseía una personalidad única con la que consiguió situarse en un lugar privilegiado en la pintura de su tiempo, pero también en la permanente, moderna y contemporánea, reflejo de la importancia que adquieren hoy en día algunos de nuestros clásicos más relevantes.

Es indudable que aún quedan muchos enigmas por resolver en la pintura y en la figura de este gran pintor. El Greco quizás es el artista más estudiado en este país, el más explorado y el más observado de los últimos años; un pintor donde se alternan claridades y penumbras que desconciertan y estimulan mucho, ya que se trata de uno de los pintores más plurales del Renacimiento español, quizás el más grande, el más enorme, el más interesante...

La vida del Greco la resume en unos versos su buen amigo el poeta Fray Hortensio Félix Paravicino: "Creta le dio la vida y los pinceles, / Toledo mejor patria, donde empieza / a lograr con la muerte eternidades".

El Greco es el apodo por el que popularmente se conoce a Doménikos Theotokópoulos, uno de los artistas que mejor supo entender y desarrollar el Manierismo. Nació en 1541 en la localidad de Candía, actual Heraklion, capital de la isla de Creta, y murió en Toledo en 1614.

©Teo REVILLA BRAVO,  
Pintor, Escritor y Poeta



El Greco es un caso notable de fuerte temperamento artístico en permanente evolución. Fue un enorme creador y su singularidad reside sobre todo en la capacidad que tuvo para absorber técnicas, métodos y modelos ajenos hasta convertirlos en iconos propios, únicos, e inolvidables. El Greco, por otro lado, mantiene una presencia latente e imparable en la creación artística desde que se le redescubrió a finales del siglo XIX hasta hoy. No es difícil encontrar su huella en el arte contemporáneo, aunque no siempre sea evidente ni se conserven a primera vista formas y planteamientos plásticos asimilables a su trabajo como ocurre en los artistas de finales del siglo XIX y de la primera mitad del XX, es decir, Picasso, Cézanne y otros, llegando incluso hasta Pollock; pero ahí, imperceptible como en el caso de Goya o Velázquez –por poner un par de ejemplos–, permanece como referente.

A parte de ser un pintor que entendía el arte con mayúsculas, El Greco hubo de adaptarse -en Toledo- a los

usos artísticos y comerciales de la España de finales del siglo XVI. Para ello se rodeó de una serie de artesanos y ayudantes, que no sólo le permitieron realizar retablos, sino también encargos menores destinados a parroquias, conventos, así como a numerosos particulares. Fue un maestro de un complejo y rico taller que dio grandes pintores, artistas que buscaban seguir el pincel del maestro que así, con meritoria ayuda, podía dar salida a buena parte de los encargos de esa numerosa y heterogénea clientela que tenía, consiguiendo de este modo hacer posible y rentable su arte más genuino ahí donde se manifiesta el otro lado del genio –como les pasó a casi todos los importantes pintores–, sin olvidar dar la debida y genial respuesta a lo que le imponía el mercado del arte.

La pintura de este genio que convertía sus ideas en impresionante arte, sorprende por lo singular. Sus obras más representativas compiten en espiritualidad y rivalizan en colores a veces imposibles, personificadas en unos trazos



**Presentación a cargo de nuestra colaboradora Laura Conesa del Primer Encuentro de Poesía Mística y Religiosa Cartagena 2015 organizado por la Delegación Regional de la Unión Nacional de Escritores de España en colaboración con la Junta de Cofradías de la ciudad de Cartagena y la Coral Polifónica Carthagonova y celebrado en la Real Basílica de Nuestra Señora de la Caridad de dicha ciudad.**



“Buenas noches, bienvenidos y muchas gracias a todos por asistir a este acto que hemos organizado desde La Unión Nacional de Escritores de España, con la colaboración de la Junta de Cofradías de Semana Santa de Cartagena, lo cual es todo un privilegio para nosotros, y esperamos que nuestras expectativas se cumplan con creces y sea de su agrado.

Nos hemos reunido hoy para mostrar una vez más nuestro amor por las letras y por el arte en general, con este recital de poesía mística y religiosa, que además coincide con el V centenario del nacimiento de Santa Teresa de Jesús, como saben, máximo exponente, junto a San Juan de la Cruz de la poesía mística en España.

Contamos además con un concierto de música religiosa y sacra a cargo de la Coral Polifónica Carthagonova, que amenizará sin duda este acto, otorgándole la sobriedad y el respeto que merece, puesto que además nos encontramos en un marco incomparable, como es este templo, que acoge la popular Virgen de la Caridad, patrona de nuestra ciudad, y que sin duda causa una gran devoción y fervor en todos los que nos sentimos profundamente cartageneros.

A continuación voy a hacer una breve introducción, en la que les voy a tratar de explicar en qué consiste el misticismo, la poesía mística y la diferencia entre esta y la poesía religiosa.

Como es sabido, la mística es la experiencia de lo divino, designa un tipo de experiencia difícil de alcanzar, en la que se llega a un grado máximo de unión del alma humana a lo sagrado, durante su experiencia terrenal. Se dice que el término mística fue consagrado en el siglo V por Pseudo

Dionisio Aeropagita, teólogo y místico bizantino quien en su “Teología Mística” la define como la experiencia de las realidades divinas.

Este encuentro viene infundido gratuitamente por Dios, aunque el hombre también puede aproximarse a Dios mediante la ascesis, pero no debemos confundirlas, la ascética se puede definir como la propedeútica o pedagogía humana que conduce al misticismo, es decir, depende sólo de la voluntad del hombre, la mística en cambio, depende de una gracia extraordinaria divina.

Este proceso –en el que el hombre, tiene ansia de cercanía a Dios– nos da a entender que cualquier contexto es bueno para cultivar la amistad con El Creador. Esa cercanía se muestra y se demuestra en la oración, en el abrazo con la cruz de Cristo y en la vivencia de la radicalidad del mensaje evangélico. Pero el hombre es un ser siempre en camino, un peregrino hacia la unidad plena e indisoluble en el Amor. En esta vida nunca alcanzará la plenitud o perfección absoluta; sin embargo, caminará tras ella sin desmayo.

En la teología cristiana, ascética y mística son dos vías de perfección. La ascética es una vía de sacrificio y mortificación para reducir las pasiones y los vicios humanos. La mística es una vía que se orienta a la contemplación de Dios que lleva a la unión mística con Él mediante la purificación ascética y la oración contemplativa. Trata también de los fenómenos espirituales que han experimentado algunas almas en contacto directo con Dios. La ascética es una parte de la mística. Todo místico es primeramente un asceta para llegar al mejor conocimiento y experiencia

mística de Dios.

El ascetismo tiene amplios precedentes en la Edad Media, pero la mística aparece en España como una absoluta novedad. Quizá influida por la tensión espiritualista de la lucha contra los protestantes, o bien como vía de escape dentro de la religiosidad ortodoxa del espíritu intimista del erasmismo, reprimido tras el Concilio de Trento y la Contrarreforma, por una o por otras las costumbres de la Iglesia dan un cambio radical, lo que provoca una proliferación de la literatura mística.

Pero enseguida surge la pregunta acerca de la frontera que delimita la poesía religiosa y la poesía mística. Ciertamente quienes hemos estudiado estos temas nos hemos visto tentados a ampliar este último calificativo para dar entrada a la poesía más intensamente religiosa. Y, por supuesto, resulta prácticamente imposible deslindar con claridad los campos de la mera religiosidad y de la mística más genuina.

Una poesía que hable de religión no es necesariamente una poesía mística, tiene que tener implícita para serlo la idea de un diálogo con Dios. La poesía mística empieza donde termina la poesía religiosa, es decir alcanza niveles de significación más altos, no solo en el contenido, sino también en la complejidad, construcción y profundidad. Para expresar esto con mayor claridad les diré, que la poesía religiosa consiste en la búsqueda, mientras que la mística es una posesión o vivencia del misterio.

**LA POESÍA RELIGIOSA** podemos definirla como aquella que trata los temas radicalmente humanos en tanto en cuanto acepta que el hombre es criatura de Dios a su imagen y semejanza; estamos, pues, ante una poesía trascendente, con implicaciones éticas o morales. Es fácil deducir qué poetas, o mejor, qué poesía puede estar incluida en el epígrafe de religiosa. Aunque puede matizarse aún más: poesía trascendente, poesía devota, poesía oracional...

**LA POESÍA MÍSTICA**, a diferencia de la poesía religiosa, expresa la unión del alma con Dios. El poeta místico contempla a Dios, y desde Él todo lo demás. Sabe que, mientras él pone “el cuerpo” – las palabras del poema –, es el Espíritu Santo quien da “el alma” al verso. Pero incluso las palabras le vienen regaladas, le salen al encuentro. La poesía mística está en un estrado superior.

La poesía mística, que es el tema que nos ocupa hoy, tiene una larga trayectoria en la historia de la literatura española, de manera que se pueden distinguir tres grandes corrientes:

- La escuela afectiva; en la que predomina lo sentimental frente a lo racional, donde destaca el asceta franciscano Fray Juan de los Ángeles, y los místicos agustinos Fray Luis de León, el beato Francisco de Orozco y Cristóbal Fonseca.

- La escuela intelectualista: que busca el conocimiento de Dios por la elaboración de una doctrina metafísica, cuyo prototipo será Fray Luis de Granada.

- La escuela Ecléctica: Que busca la síntesis de lo afectivo y lo intelectual, cuyos máximos representantes son los carmelitas Santa Teresa de Jesús, San Juan de la Cruz y Jerónimo Gracián.

A todo esto habría que sumar esa corriente sacra que

continúa en el siglo de oro con Francisco Aldana, Lope de Vega y José Valdivieso.

El misticismo está generalmente relacionado con la santidad, y en el caso del Cristianismo va acompañado de manifestaciones físicas sobrenaturales denominadas milagros, como por ejemplo los estigmas y los discutidos fenómenos parapsicológicos de bilocación y percepción extrasensorial, entre otros. Por extensión, mística designa además el conjunto de las obras literarias escritas sobre este tipo de experiencias espirituales.

La vivencia intensa del amor entre Creador y criatura, la expansión de la gracia derramada sobre el hombre y la elevación de su espíritu hacia Dios tiene varias etapas.

Los tratadistas establecen tres vías para alcanzar la unión beatífica:

1. La Vía Purgativa: Donde el alma se purifica de sus vicios con la oración y la mortificación.

2. La Vía Iluminativa: Donde el alma libre de sus defectos, comienza a participar de los dones del Espíritu Santo y gozar de la presencia de Dios.

3. La Vía Unitiva: donde se llega a la completa unión con Dios, el alma queda a solas con la divinidad. Es el fin de toda mística.

Los grandes místicos son personas que han recibido el carisma de vivir la comunión de amor con Dios de forma eminente, para quitar el velo del misterio, y proclamar los secretos de amor, de ayuda y tal vez suscitar esta experiencia en otras personas. Porque el poeta, no olvidemos, presta su voz a los demás, y al mismo tiempo, hace suya la de otros.

El amor místico es el amor sublime de la persona con Dios. Es ansia del infinito, de plenitud personal, es entrega total del amado. Quien se entrega totalmente a Dios, a quien recibe es a Dios. Entonces todo se advierte como un regalo Suyo. El poeta místico contempla a Dios, y desde Él a todo lo demás. El Espíritu Santo da el alma al verso, pero incluso esas palabras le vienen regaladas, le salen al encuentro.

El poeta místico sabe que su obra le supera, y que su sentimiento le viene dado desde lo alto. Todo arte procede de Dios. El amor es el sentimiento por excelencia, la actividad más humana y el fin de cualquier persona, es el tema poético más reclamado. La poesía mística está hecha para el deleite personal del encuentro íntimo con Dios, de esta manera para los que así la sientan, o de cualquier otra, espero que disfruten con este recital.

Para concluir esta breve reflexión, permítanme citar una frase del sacerdote francés Henri Dominique Lacordaire, quien dijo: “Dios es lo más evidente y a la vez lo más misterioso”, espero que las poesías que se van a recitar a continuación consigan transmitirles esa evidencia y misterio de Dios”.

**Laura CONESA CONESA,**

Lda. Historia del Arte

## Comentario de Marina Casado al libro de Daniel de Cullá "Siempre es nuevo el amor"



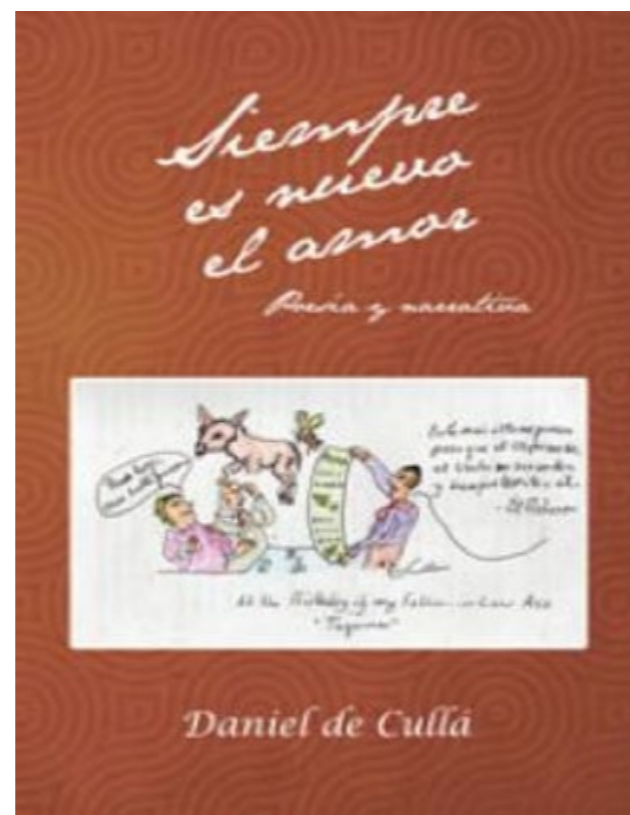
Una de las dificultades más habituales que entraña la poesía es la de poseer un carácter hermético, que obliga al lector medio a una segunda lectura para tratar de comprender, al menos, una parte de su sentido. En el caso de la obra de Daniel de Cullá, la primera lectura ya sorprende y la segunda se produce, simplemente, por afición. Esto lo consigue el autor divirtiendo, fascinando con un vocabulario claro y, a la vez, elaborado, que alcanza como una saeta el centro neurálgico del receptor. Es una característica que se desarrolla plenamente en los relatos, los cuales captan la atención desde el primer instante.

Daniel de Cullá, en su faceta de poeta y narrador, es heredero de esa juglaresca ilustrada de la Edad Media que viajaba por pueblos y aldeas, hermosos titiriteros de las palabras, para llevar mundos sorprendentes, contados con humor y con gracia, a las gentes de toda condición. Tenían aquellos seres fascinantes el don de saber llegar, con sus relatos y poemas, a cualquiera que se preciara a escucharlos. Son los protagonistas de estas páginas variados, ricos en matices, diversos y divertidos. Daniel de Cullá sorprende con un dominio del lenguaje en el que la ironía, el humor y el costumbrismo juegan un papel preponderante. Y de pronto, un verso "estalla en amor". La pasión se pasea por las palabras y florece en torbellinos dispersos, poniendo broches de belleza a las historias entrañables vividas por los personajes. Porque esta obra es narrativa, no solo en los relatos, sino también en las poesías. Esa es una de las razones por las que capta la atención del lector desde un primer momento. Historias. Historias que hablan del sexo, la vejez, la ambición: sentimientos de nuestra vida diaria, de la vida de tantas personas que se vuelven personajes.

Yo recomiendo este libro de Daniel de Cullá a todos los lectores, de poesía o narrativa, que se consideren lectores despiertos, frescos y sagaces. Porque los otros, a los que Lorca y Dalí llamaron "putrefectos", tal vez podrían leer estas páginas y caer en la cuenta, con una conciencia terrible y definitiva, de que forman parte del "Rebuzno", ese Rebuzno "cultural, literario y novelesco" del que Daniel de

Cullá se ríe con elegancia para dejarlo enterrado y obligarnos a todos a, como decía aquel inolvidable Don Latino de Híspalis, "quitarnos el cráneo".

Marina CASADO



## NOTICIAS DE LOS MIEMBROS DE LOS 4MUROS DE JPELLICER

Si eres miembro de la Web Los 4muros de Jpellicer, y deseas promocionar, anunciar o comunicar a tus lectores y/o seguidores noticias o información relacionadas con tu obra (*próximos proyectos, presentaciones, exposiciones, etc.*), estaremos encantados de recibir tus noticias.

Si por el contrario aún no eres miembro y deseas registrarte solo debes entrar en:

[www.los4murosdjpellicer.com](http://www.los4murosdjpellicer.com)

y clicar sobre "¿aún no eres miembro?" (*no es obligatorio responder a todas las preguntas del formulario*). Cuando hayas terminado recuerda Aceptar. En unas horas recibirás tu Alta.



## "El Sol de la media noche",

de Kostas Steryópulos

Kostas Steryópulos (Atenas, 1926), "El sol de la medianoche" (1983-1991) Editorial Visor Libros (1999)

El Poemario se divide en tres partes: Repentinamente, Las metamorfosis de ídolo, El sol de la medianoche.

Kostas poeta, novelista, crítico y ensayista, comienzan sus poemas con la parte

-Repentinamente: conmueve su reiterada búsqueda del yo, así su pluma reitera gritar, expresar lo que sucede, pero el silencio de la voz es doloroso, tal vez sea por la rabia o por el odio, una situación injusta y a la vez una barbarie. Y en uno de sus poemas, "entre unas cosas y otras" esta poesía es hermosa pues su gata es el centro de este poema donde muestra su sensibilidad. Así como nos habla de que la forma más dulce de recibir un mensaje de un pájaro.

- Las metamorfosis del ídolo: En la perpetuidad de sus días nublados, mira con belleza todo lo que le rodea, enaltece el amor hacia una bella mujer que describe sutilmente sus momentos más fogosos y la naturaleza aviva la pasión.

- El sol de la medianoche: Steryópulos en esta agrupación de poemas, puntualiza la moralidad, el cielo, el infierno, lo que es pecado y en aquella época la sociedad moral la juzgaba como tal, habla en libertad que no sabe en que lugar se haya, ni ha donde va puesto que quiere la luz sobre la oscuridad, no quiere silencio ni soledad.



Le da vueltas y una y otra vez a como tras la muerte llegara el demonio a poseer su alma, piensa que - " Puede que venga Cristo a despertarnos"- . La poesía "El sol de la medianoche" tal y como se titula este Poemario, comenta que "Es la fe la garantía de lo que se espera, la prueba de las cosas que no se ven". El claro oscuro y el descender a un lugar, ese sitio al que no teme y que piensa que llegara aun descendiendo a la Luz, es de suponer que tanto tiempo ha estado preso de la oscuridad por la moral establecida en su época que aquí se revela porque no, contra todo esto, que esclaviza el hombre y el reclama la Libertad.

Kostas Steryópulos ha sido Premio Nacional de Poesía en 1961 y 1993 y traducido a diversas lenguas. Actualmente es el Presidente de la Sociedad de Autores de Grecia.

María del Mar MIR ROMERO,  
Poeta, Diplomada en CC. Empresariales

## ¿Te imaginas aquí a tu empresa?

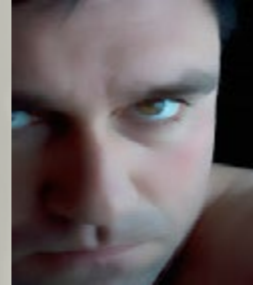
Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales  
**Letras de Parnaso** te aguarda. Con tu apoyo  
seguiremos mejorando.

Para información y contratación :  
[letrasdeparnaso@hotmail.com](mailto:letrasdeparnaso@hotmail.com)

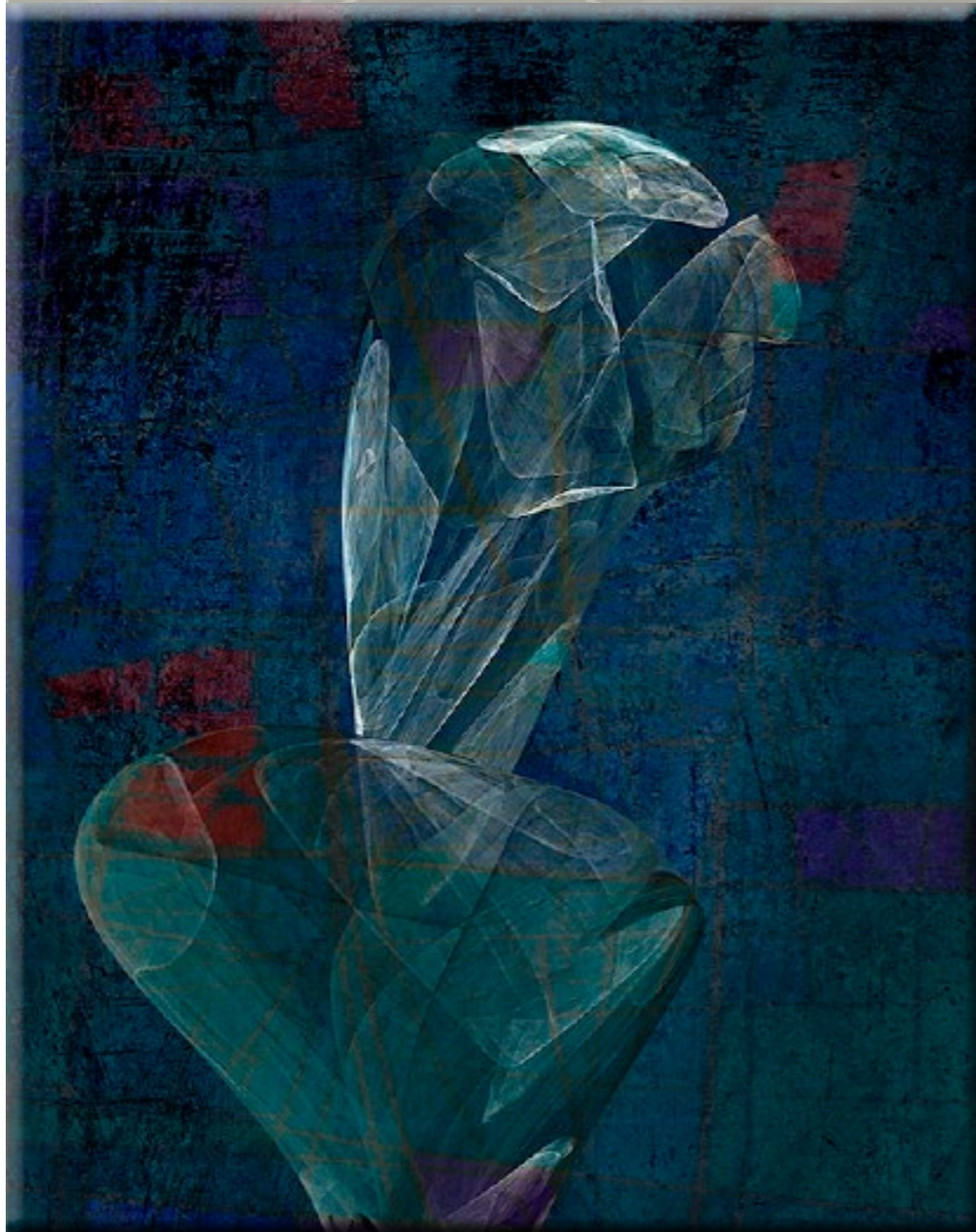


# LA FOTOGRAFIA

*en Petras de Parnaso*



*de Rafael Motaniz*  
(Uruguay)



Camino mi propia luz I



Camino mi propia luz II



Camino mi propia luz III

Si eres fotógrafo profesional o amateur y deseas que publiquemos tu obra, contacta con nosotros. Envíanos un mail con tus datos, avatar, breve reseña biográfica, y hasta un máximo de tres Fotografías.

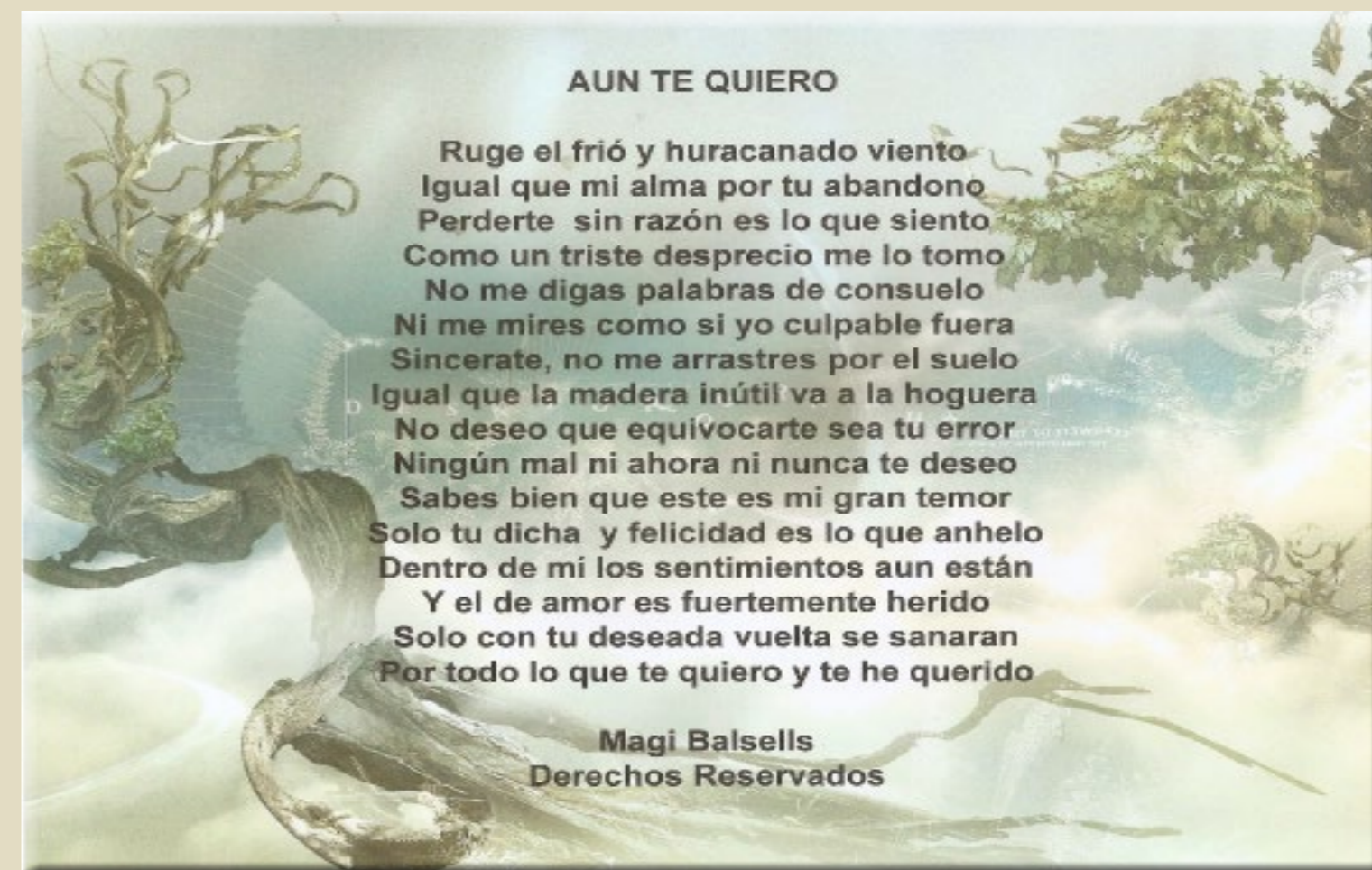


## Artistas y Creativos

La poesía siempre ha tenido algo de mágica en cuanto a los aspectos gráficos. Evoca situaciones, diseños, opciones, coyunturas, espacios en los que hemos estado, o en los que podríamos estar, o bien, gracias a ella, imaginamos que podríamos ubicarnos en sitios ignotos, hermosos en definitiva, con unos planteamientos entre extraordinarios y anhelantes de una dicha aplicada a la razón, que admite renovadas sugerencias. Por eso, cuando la poesía, o la prosa poética, adquiere, como conjunto, un diseño espectacular y complementado, nos aporta dosis todavía más ingentes de misterio por lo que supone de intangible placer. Ésa es la idea que manejamos en este nuevo apartado, que, fundamentalmente, será lo que nos dicten los corazones de los colaboradores y de los lectores. Confiamos en que conjuguen bien.



“Miradas de silencio” de Jpellicer



Magi Balsells

### **¡Importante!**

#### **Antes de enviar tus creaciones recuerda:**

Las obras deberán **ser originales** de cada autor. Todas las imágenes, fotografías, ilustraciones, etc. deberán estar **libres de derechos de autor**, o contar con la autorización de éste. Los archivos serán enviados en formato **JPG** y con suficiente resolución para asegurar su calidad una vez publicados (**300 dpi**, aconsejable). Todos los archivos se enviarán a: [letrasdeparnaso@hotmail.com](mailto:letrasdeparnaso@hotmail.com) acompañados de una fotografía del autor y una breve reseña biográfica



### El desatino de los recuerdos®

Te alejas con el desatino de los recuerdos,  
con el aire que se niega a acariciar  
los momentos que siempre fueron  
futuro incierto de los sueños;  
te alejas y tras de ti una estela de silencios  
se inventa la cadena que esclaviza  
al sinuoso presente que tampoco se ve.

Marchas donde mueren las esperanzas,  
donde el cielo se deja atravesar por la montaña,  
donde el juglar no pudo cantar a la noche  
-y yo le escuché-;  
marchas con el recuerdo asido a los anhelos,  
con el dolor repartido  
y con la pena que sólo busca en la sonrisa  
un motivo para levantar la mirada.

Has marchado lejos,  
eres un imposible en mi tiempo,  
un color desfigurado por la mano temblorosa  
del pintor que no quiso ser;  
donde las huellas van dejando el rastro  
de todas las ausencias,  
y donde las palabras no se escuchan  
porque también ellas, ayer que también es mañana,  
... quisieron morir.

Jpellicer©2015

Juan A. Pellicer  
(España)

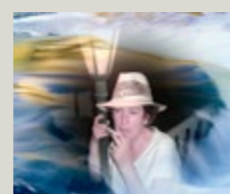


### Sin final

Cuanta tranquilidad de infinito silencio  
en la que me dejo llevar..  
Y de repente siento que desde lejos,  
surge una especial melodía que lo interrumpe  
y ese grato sonido se acerca y me acerca,  
a sentir emocioness distintas y nuevas,  
que me proyectan a espacios increíbles  
donde se magnifica el logro de lo soñado.

Son emociones intensas que fluyen,  
con una fuerza de dulzura y de remanso capaces,  
de alcanzar la espiritualidad humana más indes-  
criptible;]  
y en ella me deslizo, así, sin más, sin final,  
suavemente... y entonces vivo y siento  
cómo va naciendo ese “algo” dentro de mí.

Marcelino Menéndez  
(España)



### Al alma se duerme

La nubes ciegas tiemblan,  
callan y sonríen.  
Tu amor calla, ciego,  
tiembla, sonrío.  
Mi alma,  
se enreda por las secas ramas  
de la ironía  
y me carga de deseo.

María José Valenzuela  
(España)



### No voy a dejar

No voy a dejar  
que me busques de nuevo,  
que me digas que no te perderé,  
que pidas mis brazos y mi boca,  
que me ames por lo menos una vez,  
pintando de rojo  
mi cuerpo gris  
al que querías dar vida.

No voy a dejar  
que mis ojos goteen  
mercurio y sal  
envenenando mi alma,  
rompiéndome entre tus dedos  
como frágil cristal  
que gira sobre sí mismo  
sin descanso  
para hacerte disfrutar  
la sangre de mis heridas.

No voy a dejar  
que te quedes en mi cabeza  
un minuto más.  
No puedes vivirme dentro,  
no eres mi ángel de la guarda.  
Mostraste tu cola de diablo  
que me atrae y me asusta.  
La quiero aferrar con mis uñas  
arañarla, morderla, jugar con ella.  
Pero no lo permitiré. ¡Basta!  
Noches y días pasan  
y tú permaneces en silencio.  
Noches y días pasan  
sin amarme.

Elisabetta Bagli  
(Italia)

*“La Poesía es poner  
vida en las palabras”*

(Homero Aridjis)



### Fuentes de supervivencia

Somos eficaces  
en el amor:  
nos mostramos sin secretos,  
procurando avances  
que nos desarrollen  
del todo  
con un sí de creencias  
en uno mismo.  
Nos forjamos  
como pacientes enamorados  
que se citan  
a la menor ocasión  
para conocerse más y mejor.  
Nos hemos atrapado voluntariamente  
con intereses compartidos.  
Nos echamos al monte  
del cariño:  
nos unimos para generar  
más y más inteligencia,  
a partes desiguales.  
Somos ese conjunto  
de talento y de valor  
que gana a cada hora del día.  
Somos creíbles.  
Nos dirigimos  
a lo singular y a lo genérico  
para sabernos  
desde la empatía que supone  
mantener la misma dirección.  
Nos reunimos  
para conocernos con agradecimiento.  
Ganamos cada vez  
que nos detectamos:  
intentamos que sea con más recurrencia.  
Las dosis de objetivos beneficios  
nos regalan eficiencia:  
no nos caben dudas  
en estos procesos de ánimos  
con presencias que son  
frutos de la dicha.  
Somos fuentes de supervivencia:  
lo manifestamos con tanto amor.  
Ahí seguiremos.

Juan T.  
(España)

P

O

e

S

í

a

**Si puedes**

Recuerda  
Almohadado, corre después si quieres  
la desazón no puedo doblar en la esquina.  
Los piscívoros enrojecerían como encrudecen  
para ocultarse antes del amanecer ligeros.

Me has dicho como exhalan holgados.  
Mis exangües alaridos por ahilar  
en el campo despierto y la ciudad dormida  
con el sabor espiriforme y fétido solícito.

En nuestra piel nevosa reflorece la sequía  
En mis huesos destejen cereza cada noche  
los escuálidos satélites zurciendo montículos.  
El sol aunque amarillare tarde enverdece.

Me olvidarás cuidadosamente almendrado  
por encima del ocaso disociado.  
Me olvidarás adormeciendo la voz  
escondida en la semilla ennegrecida.

¡ Mírate !, Desnudo al embarbecer angelado  
aquéllo que azularía urgido de platear.  
Pregúntate si quieres, entenebrece dulce  
al ácido trajeado más allá del quizá.

Reconsidera, si volarás desentumeciendo  
las alas deshonorosas al rojear.  
Por el espéculo enmielado célibe cíclope  
pendiente sin falta del prismático ridículo.

He buscado defender al tiempo entristecido  
por colocarlo en inhóspitos atardeceres,  
sin escucharlo, ni acariciar el sueño,  
pródigo en flautas fulgurantes.

Escucha como sucedió el rodaje  
cuando el murmullo escapó por la ventana  
nadie preparaba las dudas suplantándolas  
y no tenía exactamente un olor fresco.

Descansa, nada importa al sol el día  
aún si reverdeciera después de amarillado  
y nosotros manufacturamos focas  
multando a las cenizas con espuma.

De nada sirve al miedo endentecer  
al ovejero con subterfugios belicosos  
de los insomnios al correr acojinados  
cuando a lo lejos pase poco.

Hoy me encuentro en la soledad  
inexplorada por tus preguntas al olivo  
colorido de las letras usando collares  
en la vergüenza demasiado pronto.

Recuerda, recuerda, recuerda,  
si quieres cuando puedas olvidarte  
del agua humedecida a cada instante  
tan lentamente hecha hollín con seda.

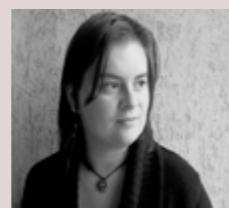
**Joel Fortunato Reyes**  
(México)

**Luces de ciudad**

Luces de ciudad  
difuminan los dibujos de la hierba.  
Rayos como guadañas  
bajo cielos ventosos.  
Aullidos lejanos  
de perros atados  
como lamentos  
de ramas torcidas.  
Costumbre de doblarse.

(Traducido por Elisabetta Bagli)

**Andrea Leonelli**  
(Italia)

**La locura me separa del mundo**

La locura me separa del mundo.  
Tendida en su jerga  
sin ruido  
invento gestos como columpios  
donde juegan el absurdo  
y el viento  
que huelen a soledad.

(traducción de Ana Caliyuri)

**Michela Zanarella**  
(Italia)

**La nieve**

Cae la nieve  
Me refugio en tu pecho,  
Percibo calor,  
Me estremezco.

Sigo los copos de nieve  
Son melodiosos.....  
Suaves y bellos.  
Como tus blancos cabellos  
Que tanto amo.

Los que daría mi vida  
Por no dejar de tenerlos  
¡Bendita edad!  
Que nos hace ver lo bello,  
Lo que realmente importa  
Lo real.... Los momentos.

Cae la nieve y ...  
Sigo guarnecida en tu pecho,  
Sin miedos ni temores.

Todo lo que veo y siento  
Es increíblemente bello,  
Porque la nieve eres tú  
Blanco, melodioso, suave y cierto.

**María Luisa Carrión**  
(España)

**©Tal vez, su voz escuchaste**

*-A mi hermano-*  
*Se puede silenciar una voz, mas la sangre...  
siempre clama.*

Desplegando sus alas,  
alzó un alto vuelo sin retorno, y tú,  
quedaste aquí, con las tuyas plegadas;  
sin dejar de susurrarle -como hacías ayer...-,  
que jamás dejaste de amarla.  
Envuelto en tu voluntaria soledad  
y en un espeso tiempo, caminaste  
en una errática y oscura vereda  
hacia ninguna parte; pues ya...  
sentías que nada te importaba.  
Tus pensamientos confusos y tu voz,  
cada vez más silente y quebrada,  
nos hablaban de tu mundo de ausencia;  
y sintiéndote ajeno y distante,  
ya no te mostrabas tú...,  
ya no te identificabas.  
Hoy, tal vez escuchaste su voz, pues,  
aún cansado, lograste abrir tus alas  
y aunque mi aliento te trajo de nuevo,  
tan sólo fue para un último abrazo;  
ya que, alzaste firme el vuelo a su encuentro  
para poder abrazarla.  
Vuela libre con ella, hermano,  
que aunque duele tu ausencia, sé...  
que has logrado la paz que ansiabas.  
-Volveremos a vernos...

en cualquier momento-

**Antonio Bianqui**  
(España)

**Puedes enviar tu Poema a:**

**[letrasdeparnaso@hotmail.com](mailto:letrasdeparnaso@hotmail.com),**

**no olvides adjuntar una Fotografía tuya (*avatar*)**

**y una breve Reseña biográfica**



### Todo por nada

Estas ante la insondable  
necedad del ser.  
Tirar todo por nada  
por un instante.

Es el preludio  
de la incoherencia.  
Creer que algo  
puede cambiar,

tu dolor en algarabía.  
Es la neceidad misma  
intentado huir,  
del mismísimo sentir.

Pero hay estas,  
sin poder ver que  
nada es como se ve  
Son quimeras

Que hoy están  
Intentando salir  
En busca del existir  
Sin saber dónde están

Es la nada misma  
Ilusiones de amor  
Que hoy están  
Mañana ya no están.

**Adriana Astudillo**  
(Argentina)



### Déjame

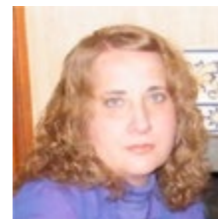
(Traducción de Alfredo Cernuda)

Déjame abrazar tu árbol preferido  
y entonces veré tu rostro en la orilla del mar cami-  
nando en la arena de fino oro,  
mientras los rayos de sol besan los hombros de las olas  
tú verás como soy de hermosa.

Déjame abrazar tu árbol deseado  
y entonces yo sentiré el calor del sol y de tu amor  
desbordando caricias sobre mí  
y yo irradiaré belleza y felicidad.

Déjame abrazar tu árbol querido  
entonces la lluvia fluirá sobre nosotros  
y sus gotas nos humedecerán la piel  
hasta que ambos seamos el tronco del árbol del mundo.

**Cornelia Păun Heinzl**  
(Rumanía)



### No quiero

(De su nuevo libro) DEL ALMA ALBA

No quiero más penas  
escribirlas al mundo,  
porque ya cargado  
camina de sufrimiento,  
pero a veces como el cielo  
humedece en su agua  
la tierra en su raíces,  
necesito que mis lagrimas desahoguen  
a mi corazón y mi alma...

No quiero más palabras  
en vacíos de miradas.  
No quiero que el color  
de la luz de amor sea diferente,  
aún entre multitud de gentes.  
No quiero más espacios, ni silencios  
cuando mi amor se pronuncie...

Quiero como el arcoíris  
en plenitud de sus colores,  
de amor el nivel de los corazones,  
aunque truene y llueva  
entre oscuras nubes,  
del cielo hacia la tierra  
quiero mantener su igualdad  
de amor y de calma,  
en la línea recta del alma...

**Lucia Pastor**  
(España)



### Hoy

Hoy, el día pinta soles  
me despertó la mañana  
con tu sonrisa en la ventana  
y el timbre de tu voz  
susurrándole a mi alma.

Tú posaste en mi almohada  
las caricias de tus manos  
y tus besos apasionados  
¡que se quedaron!

Se quedaron en mi piel  
que, hoy, renueva su esplendor  
pues, no hay primavera mejor  
que los besos de tu amor,  
haciéndome parecer  
para ti, la más bella flor.

**María Amor Campos**  
(España)

### A esta hora vespertina

me entra el frío hasta las venas;  
Como una flecha;  
Como una luz al agua cristalina.

A lo lejos un cuervo gorjea.

Tu nombre a mis pensamientos carcelario,  
Resucita y el recuerdo en mi mente aletea,  
Como un rítmico péndulo Solitario.

Los pinos se elevan silenciosos .

Buscando el sol poniente,  
Como mis ojos buscaran ansiosos,  
La huella de tu paso ausente

Aquel tu beso ; aquel tu abrazo .

y se me escapa un suspiro,  
Como ese pájaro que vuela ,  
Como el postrer rayo de sol zafiro  
Besando del día; el ocaso

¡Y Te amo!

**Hilario de Jesús Esteban López**  
(Guatemala)

## PUBLICIDAD o PATROCINIO

Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales  
**Letras de Parnaso te aguarda.**

Para información y contratación :  
letrasdeparnaso@hotmail.com

**¿Imaginas aquí tu mensaje de empresa?**



**Cuánto de todo**

Cuánto tiempo de extrañarte  
mal gastado  
y esperanzas marchitas  
en teclados.  
Cuánta distancia  
y espacios y añoranza  
cuando estás en mí  
desde siempre  
y no lo sabes.  
Cuánta desazón, desilusión,  
ausencia, precipitan  
esperas estériles  
acumuladas en el calendario.  
Cuánto de andar  
escondiendo el sentimiento  
cuando el grito  
se rebela en cada letra.  
Cuánto de ganas  
de tenerte a la mañana  
y esta necesidad imperiosa  
de tu abrazo.  
Cuánto de alegría por saberte,  
Cuánto de muerte y de dolor  
y ocaso...

**Macarena Abilleira Álvarez**  
(Uruguay)

**Aguas amarronadas**

En el centro de tu cuerpo sagrado  
bajo invisibles nubes, se perfila,  
mi ciudad con calderas que desfila  
imaginario reto declarado



Lo real trasciende desde el pasado,  
domesticidad quieta que destila  
al paisaje que la impulsa tranquila  
en su libre deseo renovado.

Pirañas de plata y oro vigilan  
sometiendo a recuerdos permitidos  
de inmigrantes venidos de Milán  
Cuna sagrada del azul nacido  
mi ciudad querida, tus aguas besan  
el borde pescador y perimido

**Liliana Mabel Savoia**  
(Argentina)

**Grito**

única/  
para el plural del mundo/



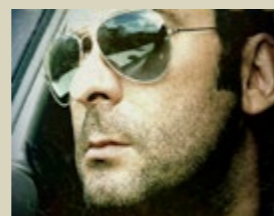
gritas/  
al inicio y al final  
de mis días/  
doliente/  
me emerges  
sin pensamientos/  
cadenas/  
ni manifiestos./

gritas/  
no me doy cuenta/

¿exhudas?/  
¿soy yo la misma?/  
despellejada/  
certeza de la incerteza/  
¿Cuál es la trampa?/

me incomodas/  
los otros se incomodan/  
gritas/  
libre/  
eres libre poesía/

**Nieves Teresita Maldonado**  
(Argentina)



**Los hombres nuevos**

-Esparciré los huesos en el suelo,  
a la edad de los hombres nuevos  
y esperaré que sea revelado mi futuro,  
mientras las estrellas se hilan una a una,  
entrelazándose en inquebrantables halos de luz  
y cuando esto ocurra,  
te arroparé con infinita canción de cuna.-

**F. Exenzo**  
(España)



**Balada árida del no ser**

Se levanta el sonámbulo en los ojos negros de la noche...  
En los ojos negros de la noche que es como la tumba oscura del día  
O el silencio de la caricia honda de las más bellas melancolías...

Que terrible suplicio es ser y no estar  
O estar y no ser...  
¡Ecos! Sólo ecos... ecos abandonados cual almas exhaustas  
Que de tanto buscar y buscar se apagan...  
Porque hasta las aves se cansan de volar  
Por los vientos universales, por las ventiscas del griseo dolor.  
Y caen moribundas en un lecho tejido  
Con cadáveres de rosas, lirios y crisantemos;  
En una corona de besos mustios y luceros yertos  
Que cubre las cienes del olvido atroz...

¿Cómo llora la niña Eleonor desde su trasmundo!  
Llora sin llorar al sentir la lluvia amarga  
Del mundo deslizándose por su costado sideral.  
-Este llanto mío es el llanto de mi padre ido,  
Es su clamor, es su milagro, es su cantar desvanecido...-

Muchos ojos cuelgan del árbol viejo de la vida ajada,  
Muchos ojos danzan en el turbio reflejo de las aguas furtivas.  
Ojos atónitos, ojos impíos, ojos macabros, ojos umbríos...  
Ojos que son soledades o ventanas opacas que miran sin ver  
Los mares azules del hondo anhelo  
Y los diáfanos cielos del sueño eterno...

Y discurre y solloza y hasta brilla por los valles abismales...  
¡Ah! Sonámbulo que aún no has escapado de los ojos negros  
de la noche...  
De los ojos negros de la noche que es como la tumba oscura del día  
O el silencio de la caricia honda de las más bellas melancolías...

**Luis Esteban Torres**  
(Colombia)

**“El lenguaje se deteriora,  
pero la función de los poetas  
es revalorizar las palabras”  
(Octavio Paz)**



**Al Cristo de Velázquez**

Caí en trance cuando te vi  
con tus brazos abiertos.  
Íntimo, doloroso y cruel  
pero lleno de ternura.  
El sueño duerme tu rostro  
con esa luz de luna clara,  
abriendo al mundo tu pecho,  
sin latidos, pero no muerto.  
Fue el amor quien llevó de la mano  
el pincel de Velázquez.  
Aventura que sobrevive  
resignado en el salón del Prado  
Nazareno que sucumbiste  
de pleno agrado,  
¿qué piensas hoy al mirarnos?  
Espejos de tu corona de espinas.  
Blanco tu cuerpo  
en esta noche oscura.  
Solitaria esta tierra yerma  
de corazones apaisados.  
No hay ojos que por ti velen  
con el rigor de la pureza,  
y aún el dulzor aparece en tu rostro  
¡Tan callado! ¡Con tanta belleza!  
Néctar pongas de eternidad  
en el corazón humano  
aun cuando parezcas inerte, apolíneo  
y clavado con cuatro clavos.  
Espiritualidad y misterio  
que haces sentir  
a la fuerza de las fuerzas,  
el temblor del dolor humano.  
Alarde de maestría  
de un frontal tan sereno,  
que hace al humano sentimiento  
sentirse pequeño.  
Conciencia que supo el maestro,  
mostrar al mundo tu bravura,  
que duerme apacible y sola,  
esperando la respuesta del hombre.  
Velada noche para el mundo,  
luz en la pintura.

**Ana María Lorenzo**  
(España)



### Lo inevitable

Cuando sienta ya  
la muerte próxima  
que llegará cuando  
esté más impávida,  
no podré ya librarme  
de la parca mónica;  
y tendré que irme de  
este mundo inhóspito  
do sólo reinan los  
instintos sórdidos.

La vida se me fue  
como un relámpago,  
después de nacer  
morimos rápido.

de todas formas  
esto es sólo el  
tránsito,  
de lo mortal  
a lo inmortal  
fantástico.

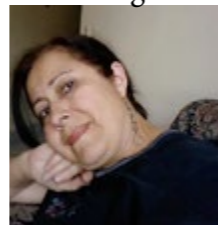
Conoceré de cerca  
las estrellas rútilas  
y en recta línea  
buscaré lo etéreo.  
allá me confundiré  
con los espíritus.

Que antes que yo,  
partieron,  
en busca  
del infinito espléndido.

“ María O”

**Consuelo Mejía**  
(Colombia)

**“La poesía es el género  
de la sinceridad última  
e irreversible”  
(Mario Benedetti)**



### Cantos de amor

Para cantarle al amor  
no necesitas cuerdas,  
las fibras del corazón  
permanecen afinadas.

Con una sola mirada  
vibraciones desatas,  
fuente son de aleteos  
de mariposas viajeras.

Emanan en su corriente  
melódicas sensaciones,  
de seres que se rozan  
con química existente.

Impulsan sus fluidos  
Rojo sangre...  
Rojo fuego...  
encienden los corazones  
guitarras que son  
de amores  
palpitaciones que dejan  
a sus almas atrapadas.

Rovalca

**Rocio Valvanera Castaño**  
(Colombia)

### Aquietar un corazón sencillo

Salgo al día sin hastío  
a la aventura sin límites  
a la calle sin recuerdos  
abandono el sufrimiento inútil  
la fantasía malsana  
el violín solitario  
las cartas prisioneras en el baúl  
me entrego al instante  
al devenir de los hechos  
al suceder de los eventos  
abandono mis precarios pensamientos  
muero y resucito a cada paso  
me adelanto a mi sombra  
y dejo que el sol me abrace.  
No tengo rumbo fijo  
en el fluctuar de mi cuerpo  
en este vagabundeo de pueblo  
voy ligero de equipaje  
sin el afán de llegar  
de ser esperado  
sin deseos de confirmación sospechas.  
Hoy salgo al encuentro del día  
y nada más.



**Carlos Sánchez**  
(Argentina)



### Que poco tiempo nos queda (A la película: “Leaving Las Vegas”.)

Que poco tiempo nos queda  
y sin embargo, te amo,  
no me preguntes que tengo,  
no importa cómo me llamo.

Que mala vida me lleva,  
quizás por eso te amo,  
no te separes si quiera  
un momento de mi lado.

Que poco tiempo nos queda,  
para otros serán años,  
unos días que estrenan  
tierno placer que hará daño.

Con tu mirada me llenas,  
son tus palabras abrazos,  
y mi sonrisa la espera  
de una respuesta en tus labios.

**Raúl Canedo Aceituno**  
(España)



### De Castillos y Dragones

Mi mundo fue hecho de castillos y dragones,  
de luces que ocultaban y sombras que besaban,  
de sueños corrompidos y embargadas pasiones,  
de versos mal escritos y gritos que callaban...

Mi mundo fue la obra de un pésimo alfarero  
modelada en mil formas de dolores y penas,  
templada en la inminente soledad de un te quiero,  
olvidada en un valle de lágrimas ajenas.

Mi mundo de castillos, doncellas que miraban,  
de casas con altillos y labios con temores,  
de caricias malditas, princesas que no amaban,  
de grandes cicatrices de imposibles amores...

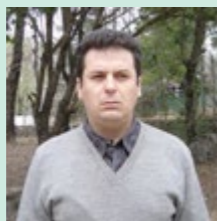
Mi mundo de silencio, mi mundo de dragones;  
mi mundo de combates con finales inciertos;  
mi infierno en la alborada de las desilusiones;  
cuadernos, tachaduras, borradores desiertos...

Mi mundo con mi rabia de hombre sentenciado,  
con muros derribados, con monstruos moribundos,  
castillos con dragones que duermen enjaulados,  
mi mundo condenado, de hecho, al fin del mundo...

**Alfredo Ariel Rossi**  
(Argentina)

**“La poesía tal vez se realza cantando cosas humildes”  
(Miguel de Cervantes)**

## La hora mejor



Hora de estar lucido  
los momentos (minutos) de oscuridad  
y quietud, quedaron atras.  
y el sol insensible, animoso,  
allá arriba acosandonos.

Noto los pajaros (cotorras)  
gorjeando cerca de donde estoy  
y los  
rumores de la barbarie, audibles  
sin guia..

.. Me alejé de lo sordido  
furtivamente, de los compromisos,  
de la rutina,  
.. a salvo  
en mi habitación  
aguardando una hora mejor.

Las publicidades de las cajas  
cerca del perchero, me tienen  
en cuenta, parece...

.. Hora de recuerdos,  
imagenes del sosiego.

Recuerdos impalpables  
parte de la resistencia,  
recuerdos de Serge Groussard  
y sus obras existencialistas,

.. mi perfil personal.

Ahora entre sombras

el rumor del reloj  
el equilibrio de las distancias,

mis distancias,

...y el paisaje reverdecido  
tras la ventana.

... Hora suspendida,  
el minuto no corre,  
en la oscuridad del  
cuarto.

Colombey-les-deux-Églises,  
tras las paredes,  
el sol leve..

.. con algunas nubes,

y la primavera  
en derredor.

José Abelardo Franchini  
(Argentina)

## Verdugos ciegos



Sucede que me canso de ser río,  
imaginando botes que zozobran.  
Anhele el beso urgente de gaviotas  
rozándome al pasar, sin detenerse.

Los peces que transitan mis silencios  
desconocen la sed que me acompaña;  
van hurgando en mi vientre, en mis entrañas.  
Presos en libertad, verdugos ciegos.

Las nubes aparecen por instantes.  
Intermitentes sombras reflejadas.  
Caducas hojas yertas del otoño,  
siluetas en mi cauce desplegadas.

Sol sin dueño, los recuerdos, deambulando  
cual retama a la deriva en la corriente.  
Se desplazan descuidados por mi mente  
encallando en fechas ciertas, remarcadas.

Sucede que me canso de ser río.  
De arrastrar tantas historias, tantas dudas,  
sabedora que al paso de los años  
ha de secar mis aguas la llanura.

María Rosa Rzepka  
(Argentina)

## Colaboraciones

Si deseas colaborar con nosotros, estamos buscando más talentos para incorporar a nuestra plantilla de expertos y amantes de la Literatura en todas sus facetas. Junto a tus trabajos, haznos llegar una fotografía y una breve reseña con tu perfil personal y profesional.

Para ser seleccionado de cara al número más inmediato, la colaboración debe llegar antes del 20 de cada mes.

**POEMAS:** Máx. 30 versos

**RELATOS:** Máx. 4 folios

**ARTÍCULOS:** Máx. 600 palabras

Envíos:

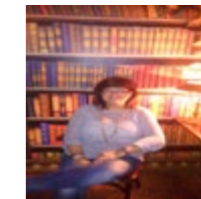
letrasdeparnaso@hotmail.com



## Te amo

En traje de ceremonia  
te digo "te amo"  
y me cuesta decírtelo  
al viento duradero de Poniente  
viento que sopla de esa parte  
que tú sabes  
en Pontevedra  
una de las cuatro provincias  
en que se divide  
la Comunidad de Galicia  
que pagamos los hombres a escote  
para costear un baile  
un abrazado  
derribados los dos hacia adelante  
pagando yo el pontazgo  
derecho o tributo de tránsito  
por ese puente de Amor  
formado de maderos  
o de una sola tabla  
por donde pasa la dignidad  
de un pontífice erecto  
ejerciendo el gobierno de su diócesis  
en la que tu, maja mía  
mandas  
pues tú tienes los ornamentos  
que sirven a un prelado  
para la celebración  
de los amores divinos  
ya que tu hermoso vientre contiene  
las ceremonias pontificias  
y las de las funciones episcopales  
del casamiento  
o vidrio de amor  
sobre el cual se extiende el esmeril.

Daniel de Cullá  
(España)



## Invierno

Es invierno y siento frío,  
un frío helador y cortante,  
cuando mi vida,  
suele estar llena de calor.  
Intento encontrar razones  
mas no hallo nada,  
tal vez, porque no  
he puesto mis ojos,  
en sus nubes,  
de formas desiguales,  
en el sonido del viento  
o en su crudo mensaje,  
de desapacibles tardes  
y aunque acorta  
los días más fríos,  
y alarga las noches  
junto al hogar,  
hace, que me acurruque,  
en el gélido lecho,  
buscando el calor de tu cuerpo,  
dejándome llevar.

Ángeles de Jódar  
(España)

*"La poesía no quiere adeptos,  
quiere amantes"*

*(Federico García Lorca)*



## Amor de poemas



## Amantes

Amantes, prenda y cuerpo, cóncavo y convexo  
Habitación clandestina  
Nos señala la gente  
Crítican nuestro amor intenso

Somos la gloria y el infierno  
Amarnos es más que ilusión  
Es inmencionable pasión  
Amantes en cualquier rincón oscuro

Caricia clandestina  
Sensación tan divina  
Amar no es pecado  
Pecado es no amar

Nos hemos convertido en una sola alma  
El sol y las estrellas nos envidan  
Amantes, solo mía, solo tuyo  
No existe distancia ni tiempo

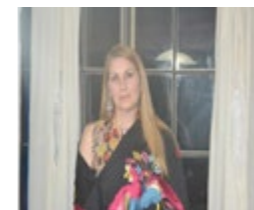
Amantes que al mismo infierno congela  
Aprisionan mis besos tus caricias ardientes  
al invierno le nacen bellas flores  
el verano se nos vuelve otoño

Amantes de escondida ocasión  
Auroras de inmensa alegría  
amantes de piel mojada y salada  
amarnos hace la noche iluminada

amantes como la hiedra  
no existen nuestros nombres  
somos abismo sin profundidad  
solo la luna es nuestro cómplice

amantes, olores de gardenia en tu piel  
tu voz se ahoga en el placer  
somos amantes sin condición  
sin nada que debamos concluir.

**J. Neftali Ortiz Beristain**  
(México)



## De pié sobre el estrago

Mi territorio niña fue arrasado  
por un tsunami absurdo, cruel, salvaje.

No me dejó ni costas ni bahías  
en la fertilidad de mi paisaje.  
No me dejó la sensación de alivio  
que sobreviene al terminar un viaje.

Mi superficie flor en primavera  
se sometió a las garras del ultraje.  
No me quedó ni el polen ni el perfume  
que alientan a volver en el follaje.

Mi territorio púber fue esquilado  
cuando me convertí en el rito de pasaje.

Cuando me transformé en el coto del patriarca,  
perdí la encarnadura; no el coraje.  
Por eso sigo aquí, de pie sobre el estrago,  
empoderando una ilusión sin maquillaje;  
y, enfuturando mi vocación de vertedero,  
haré que llueva luz sobre el ramaje.

**Ivana Alochis**  
(Argentina)



## En el Mar

(Del Poemario "Travesía")

La ondulación marina ya no está;  
Han desaparecido rizos y crestas;  
Pero volverán, Estoy seguro;  
Las estoy viendo en lontananza.  
Se refugian en un piélagos  
Alejado de la costa;  
Están pálidas, casi blancas,  
Verdosa y serenas;  
Pero con la ilusión  
De transportar almas,  
Sirviéndose de la sílfides,  
Ninfas del aire,  
Cuando las caricias  
De la brisas soplen  
Para despertar su espíritu,  
Temporalmente dormido,  
Hasta alcanzar el definitivo  
Sueño de la infinitud.

**Carlos M. Pérez**  
(España)

**“Todo en la noche vive una duda secreta:  
el silencio y el ruido, el tiempo y el lugar.  
Inmóviles dormidos o despiertos sonámbulos  
nada podemos contra la secreta ansiedad.  
Y no basta con cerrar los ojos en la sombra  
ni hundirlos en el sueño para ya no mirar,  
porque en la dura sombra y en la gruta del sueño  
la misma luz nocturna nos vuelve a desvelar.  
Entonces, con el paso de un dormido despierto,  
sin rumbo y sin objeto nos echamos a andar.  
La noche vierte sobre nosotros su misterio,  
y algo nos dice que morir es despertar.  
¿Y quién entre las sombras de una calle desierta,  
en el muro, lívido espejo de soledad,  
no se ha visto pasar o venir a su encuentro  
y no ha sentido miedo, angustia, duda mortal?  
El miedo de no ser sino un cuerpo vacío  
que alguien, yo mimo o cualquier otro, puede ocupar,  
y la angustia de verse fuera de sí viviendo  
y la duda de ser o no ser realidad”.**

**Xavier Villaurrutia**

(1903-1950)

**Nocturno miedo**

Poemas de amor  
poemas de algún amor  
poemas de amor relativo  
poemas de indeclarable amor  
poemas de amor grotesco  
poemas de amor en retirada  
poemas de asfixiante amor  
poemas de amor difuso  
poemas que trasladan amor y que, a veces, lo instalan  
poemas de amor contrariado  
poemas de amor para ser declamados  
poemas de amor suplicante  
poemas de inaceptable amor  
poemas de amor a las consecuencias  
del amor o, por lo menos, a las consecuencias  
de los poemas de amor  
poemas de amor amable  
poemas de amor contravencional  
poemas de amor precario  
poemas desquiciados de amor  
poemas de amor furtivo y fortuito  
poemas de amor con mensajero del amor  
poemas de amor como mensaje de texto  
poemas empalagosos de amor empalagoso  
poemas de amor que emplaza  
poemas de amor tan ridículos  
como las cartas de amor que  
ya sabemos, son necesariamente ridículas  
poemas de amor a la madre del enemigo  
poemas de amor al padre del novio  
poemas de amor preñados de resentimiento  
poemas de amor al dinero  
y sus derivados, por ejemplo  
los pozos de petróleo  
poemas de amor al propio petróleo  
y a sus derivados, por ejemplo, la nafta  
poemas de amor inmersos en historietas del amor  
poemas de amor al reflejo  
de uno mismo en el lago  
poemas de amor prostibulario  
poemas de amor retentivo  
y poemas de amor supurativo  
poemas de amor al prójimo  
poemas de amor imposible  
poemas anémicos de amor  
poemas de amor de los que tienen mucho amor para dar  
o a manos llenas  
poemas de amor de los lisiados del amor  
poemas de amor al Amor

Lo dicho: poemas

Y poemas de odio  
al amor.

**Rolando Ravagliatti**  
(Argentina)



## Una audaz teoría contra el lenguaje literario: La muerte de la literatura (I)

### INTRODUCCIÓN

El escritor Alvin Kernan ha vaticinado la muerte de la literatura. Para sustentar su afirmación ha recurrido a Sir Walter Raleigh, que no es el corsario inglés sino un modesto profesor de letras. *“Los profetas no sirven para nada; encuentran discípulos e imitadores e inician modas tontas. ¡Que Dios nos perdone a todos! Si se me acusa un día de haber enseñado literatura, diré en mi descargo que nunca creí en eso y que tenía mujer e hijos que mantener...”*

Era una buena razón.

Kernan sostiene que tal como lo afirmó Nietzsche, también la literatura morirá, como le ha ocurrido a Dios. Ya sospechamos que todo es juego, incluso el ejercicio de las letras, y sobre todo darle rango de arte, junto a las artes plásticas, la arquitectura, la música y muchas otras actividades humanas sin las cuales el hombre pasaría el día tomando sol como los animales.

### LA ANUNCIADA EXTINCIÓN DE LA LITERATURA

¿Para qué el romanticismo o el modernismo? ¿Para qué Shakespeare o Cervantes? Es uno de los planteamientos del crítico estadounidense; pero en el fondo, la tesis de Kernan está fundada en la literatura que se aprende y lee hoy día. Lo que hace el escritor de nuestro siglo es una composición de palabras, para ensamblarlas en retazos y crear un collage cultural de textos. Nadie podrá indagar el origen de la creación inesperada, tallada en un cuarto cerrado y con poca luz.

Y continúa Kernan en su diatriba para decir que los grandes autores parecen hoy día incomprensibles. Que sus obras están plagadas de sentidos infinitos o carecer de todo sentido, que pudiera ser lo mismo. Y así afirma que también el lenguaje del siglo XVI es extraño, y sólo ha podido rescatarse por el esfuerzo de eruditos y epígonos que sacan provecho de la hermenéutica.

La tesis de la caducidad literaria establece que la influencia de los poetas anteriores, los grandes creadores de la palabra, es fuente de angustia y debilidad. Pero comete un desliz esta teoría cuando afirma esto: *“Cualquier sentido que puedan tener (las obras literarias del pasado) resulta meramente provisional y conferido por el lector”* Aquí se revela la incongruencia de Alvin Kernan, porque toda creación del espíritu depende del espectador o el escucha: el otro que juzgará la obra a su libre entender. El lenguaje puede aparecer indeterminado o contradictorio, y sus estructuras ser malabarismos. Eso ocurre en toda actividad

humana: nada tiene un sentido unívoco. La función del intérprete es justamente conferir sentido al texto literario, lo mismo que a una imagen pictórica o escultórica, y será también un sentido personal del crítico.

Pensadores e industriales de la comunicación han atribuido por igual a la literatura el ser elitesca y represiva. En el fondo puede advertirse una intención ideológica en defensa del poder político o la riqueza obtenida en la explotación de los medios masivos de comunicación, representados en la televisión y la transmisión electrónica.

Las ideologías no expresan ideas como tales: son el vehículo para realizarlas; pero ha de notarse que ninguna idea puede llegar a realizarse en su totalidad, porque es en sí misma un proyecto ideal. Es lo mismo que ocurre con la música: un intérprete puede ofrecer sólo algunos y determinados aspectos de la música en una única ejecución de la obra. La esencia destilada de una idea es infinita y nunca puede realizarse.

El lenguaje es el instrumento y sirve a fines comunes u opuestos, de acuerdo con quien lo utilice como expresión literaria y política. Carlos Fuentes lo dijo en su discurso de julio de 1977, en la ocasión de recibir el premio de novela Rómulo Gallegos:

*“No existe poder político sin apoyo verbal. Una democracia se mide por la latitud del poder del Estado. Y una dictadura, por la estrechez o ausencia de ese margen. Sobra decir que en la América Latina ha imperado la segunda situación y que, en buena medida, el vigor de nuestra literatura contemporánea tiene su origen en que, desprovistas de canales normales de expresión –partidos políticos, sindicatos, parlamentos, prensa, medios audiovisuales libres – nuestras sociedades buscan y encuentran en la obra de poetas, ensayistas y novelistas todo lo no dicho por nuestra historia pasada o presente.”* (2)

El remplazo del libro impreso como medio establecido de comunicar ideas y sentimientos y su forma idealizada en la literatura, es la tendencia dominante en las letras de la nueva era. Pero este hecho no debería afectar la validez literaria, siempre que se logre una difusión de la literatura de cualquier época.

El problema está en la entrada de formas expresivas inauténticas, originadas por necesidades de mercado. Afirma Kernan: *“El alfabetismo, del que dependen los textos literarios, ha disminuido hasta el punto en que es un lugar común hablar de la ‘la crisis del analfabetismo’.”* No hay duda en cuanto al hecho de que el estudio científico de las

letras se confina a pocos ámbitos eruditos, departamentos de literatura en las universidades, y lo que se ha llamado ‘literatura seria’ está destinada al consumo de un pequeño público. Se afirma también que los autores de obras literarias han sufrido de crisis de confianza respecto de los valores tradicionales del arte literaria.

La tradición ha impuesto siempre la continuidad del quehacer en las artes, y las cualidades del artista y del escritor debían ser la aplicación ferviente, el amor por lo real. El patrón de las escuelas dictaba el sentido y las formas en el arte, apoyadas en el tradicionalismo en sus expresiones

consagradas: la tierra natal, el orden natural. Los términos usuales eran buen gusto, belleza, instinto, oficio; y frente a estas categorías se contraponían el mal gusto, el cosmopolitismo, la decadencia, el hermetismo.

El principio fundamental era la virtud, que simbolizaba el bien, frente a las expresiones del mal que perturbaban la quietud como si fuese un complot y una condenación. El arte eterno producto de una mitología ancestral se oponía a las nuevas tendencias abstractas del arte moderno y de la literatura surgida a comienzos del siglo XX. En el fondo pareciera verse la ideología política, y quienes adversaban las nuevas expresiones artísticas afirmaban que tales producciones pertenecían a un pequeño grupo de iniciados. La obra maestra debía alcanzar y conmover a todos los hombres, sea porque ella expresase o fuese el resumen de una civilización, o porque estimulara la apertura a una cultura nueva.

El autor Kernan parte de la tesis de una literatura estática, a la cual vaticina la desaparición. Supone que la crisis está en la literatura como arte poética y no en la visión concreta de una especie literaria. Propone, en definitiva, un entimema o silogismo fundado en premisas probables.

¿Hay una tradición estática? El sólo nombre implica movimiento, traslado, y no puede defenderse la permanencia de las ideas o las costumbres que retratan las letras.

### EL MOVIMIENTO DEL LENGUAJE COMO ATRIBUTO DE LA LITERATURA

Desde la perspectiva de los antiguos griegos, el lenguaje es el trayecto y la tentativa de explicar el sentido de las palabras. El postulado principal es la identidad entre la palabra y la cosa que ella nombra.

Es ésta la conclusión casi unánime de la concepción griega acerca del lenguaje: *La rectitud de los nombres*. Si puede establecerse a través del nombre una relación directa con la cosa denominada, hay allí rectitud, y el nombre es verdadero porque representa la esencia de la cosa significada.

La idea de correspondencia estable entre la palabra y la cosa que ella designa, es válida en el lenguaje común que

*“No existe poder político sin apoyo verbal. Una democracia se mide por la latitud del poder del Estado. Y una dictadura, por la estrechez o ausencia de ese margen...”*

nos sirve para comunicar lo inmediato de la existencia. El trato diario que necesita el hombre social para nombrar las cosas y satisfacer las necesidades que lo apremian.

Pero hay una rectitud de los nombres que no es necesaria, y, por el contrario, queda abolida ante la variabilidad y contingencia del lenguaje: son atribuciones que pone el

hablante, sin vínculo necesario con la cosa designada, salvo la relación accidental. Fue objeto de un estudio de primitiva lingüística por Hermógenes, discípulo de Sócrates, y denominada por él: Teoría Convencionalista. Tiene como objetivo la reducción del rigor de la norma que dirige el orden o,

como también se dice, ley como imperativo y principio filosófico del lenguaje, para dar cabida a la convención o acuerdo entre personas y pueblos. Según esta teoría, el lenguaje no posee una índole absoluta y necesaria. Es la libre manifestación de opiniones, en las que se sitúa el conocimiento, la fugaz impresión sensible y el movimiento que la pasión da a la palabra y le atribuye ambigüedad y sentidos distintos.

La literatura como arte poética tiene esa cualidad de expresar con los signos del lenguaje múltiples sentidos expresivos. Tiene la finalidad de preservar las experiencias de cada época; y no solo esto sino la de anticipar posibilidades aún no realizadas y ensanchar el espacio limitado del comportamiento social, de la ética como norma de conducta. La imaginación no se detiene cuando es el deseo el que le imprime su desarrollo. El escritor surafricano J.M. Coetzee ha dado lugar al deseo como impulso de la imaginación, y ha dicho:

*“La primera condición de la vida: desear siempre. De otro modo, la vida dejaría de ser. Es uno de los principios de la vida: estar siempre sin colmarse. La plenitud no basta para colmar nada. Solamente las piedras no desean nada, aunque, ¿quién sabe? Tal vez en las piedras también haya agujeros que nunca hemos descubierto.”* (3)

La libertad en el uso de la palabra se presenta en el diálogo cotidiano, pero tiene especial sentido en la creación poética y en las disciplinas que tratan del espíritu, y también en el arte. ¿Cómo explicamos con palabras a Dios si no es por lo que no es Dios; y de qué modo nos acercamos al arte si no es mediante la perplejidad que nos conduce al silencio? Lo que vemos o escuchamos, ¿está allí de verdad, de una manera definitiva? Eso que expresemos mediante la palabra, entonces, serán nuestras opiniones individuales, y el sentido que ellas tengan será el que cada uno conceda a la expresión aparentemente compartida. Y la mayoría de las veces todo ocurre de modo inconsciente.

George Steiner, en su obra: Después de Babel, trató del cambio de sentido del discurso verbal: *“Todo acto de lenguaje contiene un determinante temporal. Leer de un modo completo es restaurar todo lo que uno puede de las inmediatas de valor en medio de las cuales el hablar ocurre efectivamente. Ninguna forma semántica es intemporal”*.

*“La primera condición de la vida: desear siempre. De otro modo, la vida dejaría de ser...”*

### DISQUISICIONES COLOREADAS

Afirma Kernan que la desintegración de la literatura ha traído los Best Sellers. Y lo más grave de su dicho es que se ha puesto la mirada en los autores de los grandes clásicos: Todas esas obras han sido escritas por hombres blancos muertos, ha dicho el crítico, lo que ha inducido a quienes propugnan la pureza humana a reemplazar a escritores como Homero y Dickens con libros como *El segundo sexo*, de Simone Beauvoir. Se había dado un paso a la crítica social y no a la literaria: La igualdad entre las razas y los sexos, representados por obras de menor prestigio.

El problema de fondo está en el deterioro de la educación, sobre todo la de las letras. ¿Qué debemos leer para adquirir una cultura más humana y de mayor sentido espiritual y práctico?

Los motivos para adversar a los clásicos no justifican el rechazo hacia algunas obras, como *La Divina Comedia*. Esta obra narra las costumbres del hombre de la Edad Media: sus pecados pero también su anhelo de Dios, y es un reflejo de la vida personal del poeta, acentuado en su amor platónico por Beatriz, el exilio de su Florencia natal, la exaltación del cristianismo, con el trasfondo de la lucha entre Güelfos y Gibelinos. La galería de situaciones y personajes es una selección de los errores humanos, en un estilo poético propio del Renacimiento y que a los lectores de hoy pudiera parecer oscuro a causa de las alusiones frecuentes y disimuladas, a cosas y personas de aquellos días.

Shakespeare es desde siempre el modelo de la creatividad, y su lectura o comprensión teatral está reservada a una élite que puede acceder a la simbología que no expone abiertamente.

El relativismo ha penetrado en la formación del nuevo estudiante, que no quiere oír de los grandes temas de la humanidad y elige permanecer en un espacio conocido cuya comprensión no le exige esfuerzo.

&

Ninguna de estas supuestas justificaciones sirven de base a la idea de que pueda morir la literatura como expresión de arte, quizás la más compleja por ser lenguaje y al mismo tiempo imaginación y vida.

*“Un arte que se sirve del lenguaje como instrumento producirá siempre creaciones extremadamente críticas, pues la lengua es en sí misma una crítica de la vida: la nombra, la toca, la designa y la juzga, en la medida en que le otorga vida”*

*Thomas Mann: Lessing*

\*\*\*

### NOTAS:

(1) LA MUERTE DE LA LITERATURA, Alvin Kernan (Monte Ávila ediciones. Caracas, 1996).

(2) EN MEDIO DE NINGUNA PARTE (1977). Novela de J.M. COETZZE (1940, Ciudad del Cabo). Edición de Random House Mondadori. 2005.

(3) CARLOS FUENTES: Discurso pronunciado el 25 de julio de 1977, al recibir el premio de novela Rómulo Gallegos. Ediciones de la Presidencia de la República y del Consejo Nacional de la Cultura. Caracas, 1978.

(4) THOMAS MANN: Una conferencia acerca de *Les-sing*. Nobleza de espíritu. Obras completas. Plaza & Janes, Barcelona, España. 1968.

**Alejo URDANETA,**  
Poeta, escritor, Abogado  
(Venezuela)

*“La función del intérprete es justamente conferir sentido al texto literario, lo mismo que a una imagen pictórica o escultórica, y será también un sentido personal del crítico”.*



### Comunicaciones primigenias

Los primeros pasos que damos en este mundo son cruciales: significan más de lo que pensamos. Por eso, de vez en cuando, hay que repararlos. Cuando hacemos examen de conciencia y de experiencia y miramos lo que fueron nuestras vidas damos con situaciones bastante “curiosas”. A menudo uno echa en falta esos momentos en los que se contaba con el tiempo suficiente para relatar y confesar lo que verdaderamente nos importaba.

Esa etapa pasó ya, casi como una exhalación, influenciada por las prisas de un mundo transportado por conmociones y controversias casi permanentes. Deberíamos haber parado antes, o, por lo menos, haber levantado el pie del acelerador. Vivimos tan a remolque de las circunstancias que apenas tenemos unos segundos para grabar en nuestras mentes lo que sucede.

El futuro posee una neutralidad que se puede volver inocua por el hecho de no habernos colocado en el escenario que más conviene desde la buena intención, claro. La visión que nos deberíamos imprimir parte de unas carencias de hidratación en las coyunturas definidas como más excelsas. Podríamos disfrutar más si cayéramos en la cuenta de lo sencillo. Deberíamos ponernos manos a la obra para no conformarnos con lo que acontece.

Hay días en los que miramos con nostalgia las conversaciones con los abuelos, con los amigos, con los más cercanos, con los nuevos... Todo tenía, entonces, otra dimensión, un ritmo más entrañable. Ahora sabemos que aquello ofrecía visos de ser genuina felicidad, pues hasta la inocencia y la ingenuidad nos acompañaban. Damos las gracias por aquellos tiempos que ojalá se repitan en alguna otra fase que esté por venir, aunque sea efímera (procuraremos que no lo sea). Aprendíamos mucho de aquellas conversaciones, de esos diálogos impredecibles, de las narraciones repetidas de cuentos ancestrales con moraleja.

Teñíamos la vida de un colorido especial: todo lo era, pese a ser reiterado y reiterativo. Aprendíamos a ser personas a base de tocar una y otra vez lo más sencillo, que siempre tenía un aroma compartido y solidario. Había olores que no hemos olvidado. De hecho, parece que aún llegan a nuestro rincón favorito. Lo que más me preocupa es que todavía estén ahí y no los advirtamos.

#### Todo, más despacio

Cuando miramos atrás, cuando nos volvemos un poco melancólicos, nos fijamos en algunas tardes que considerábamos muy nuestras, en las que hablábamos hasta bien entrada la noche de todo y de nada, y éramos dichosos hasta decir basta. El tiempo, entonces, vuelvo a indicar, iba más despacio. No teníamos prisa ni por empezar ni por acabar, ni siquiera para aprender. Cada cosa llegaba cuando debía hacerlo. Nos apoyábamos en las palabras para abundar en lo que creíamos importante de veras.

En esas tardes estaban los mejores y más allegados, la

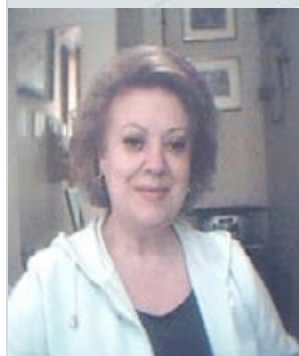
familia, los seres más queridos, los primeros compañeros de viaje... De algún modo han seguido ahí, aunque algo ocultos. Las premuras nos han conducido por otros derroteros. La comunicación primera, la primigenia, la primaria, era la base de unas existencias en las que se aprendía lo más relevante, esto es, los valores que nos han invitado a comportarnos de una u otra guisa. Añoramos aquella etapa, pero no lo hago con tristeza, sino como reivindicación.

Lo malo es que algunos piensen que fue únicamente una coyuntura pretérita, cuando está a la vuelta de la esquina. Eso sí: tenemos que cambiar de senda para dar con ella. Que sea más pronto que tarde, o que no sea, depende de nuestra actitud. Eso es. Pongamos, por tanto, todos los mecanismos en funcionamiento para que se trate de una realidad provechosa la que evoluciona de aquello que hemos aprendido. Fuimos coherentes y cohesionados, y podemos ser de nuevo. Tomar decisiones en firme es el sustento de lo que puede que hayamos considerado un sueño y, sin duda, no lo es. Probemos.

**Juan TOMÁS FRUTOS.**

*“Podríamos disfrutar más si cayéramos en la cuenta de lo sencillo”.*

# Letras de Música



## JUAN DEL ENZINA: ilustre poeta, dramaturgo y músico

El paso del siglo XV al XVI esta lleno de notables cambios para la humanidad, se comienza una nueva Era, así quedó marcado en la Historia. Estamos ante

una explosión de creatividad, de belleza, digamos de ganas de crear, de hacer, de investigar cosas nuevas en todos los ámbitos de la cultura. Todos los acontecimientos que se producen en este paso de siglo contribuyen a ello. La vieja Europa bulle en creatividad, en modernidad. Entra un nuevo aire de ese continente que estaba ignorado y su descubrimiento, su encuentro, da lugar a conocer cosas muy diferentes, asombrosas, que provoca una era nueva.

Este periodo que he elegido y que va marcado por la existencia de mi personaje central **Juan del Enzina**, coincide en su mayor parte con el reinado en España de **Isabel I de Castilla y Fernando de Aragón**, conocidos como **Reyes Católicos (1474-1516)**. La visión, pues, de mi personaje nos proporcionará a su vez una idea de cómo era culturalmente esa España.

Elegí a Juan del Enzina como representante de ese paso de siglo por méritos propios y completar la terna con un personaje español que vive de cerca acontecimientos importantes. Veamos, pues, algo de nuestro erudito Juan del Encina (1468-1529).

Español ilustre, toda una autoridad en el campo de las letras, (poeta y dramaturgo) y de la música. Juan De Fermoselle, su auténtico nombre, aunque se le conoció como Juan del Enzina (\*) que, según algunos historiadores se debe a que nació en La Encina, pueblo cercano a Salamanca y otros se inclinan que lo tomó del apellido de su madre. Lo que es cierto es que nació en un pueblo cercano a Salamanca y murió en esta ciudad. Casi siempre en estos tiempos son muy dudosas las fechas y detalles de la vida de estos personajes, pero eso no es lo más importante.

Nos podemos encontrar a nuestro Juan del Enzina en su juventud estudiando junto con el gran Antonio de Lebrija en la Universidad de Salamanca, una de las más prestigiosas del mundo en ese momento, donde su hermano Diego de Fermoselle dirigía la cátedra de Música, quizás fue el que le inició en este arte. Cuando sale de la universidad reside en Alba de Tormes, pueblo también de Salamanca, al servicio del Duque de Alba en el año

1492, situación que le da ocasión para componer poemas, canciones y obras dramáticas para la corte de dicho duque y que le sirve de gran experiencia en el campo de la música profana. Es un período muy floreciente a pesar de su juventud. En realidad Juan del Enzina, a pesar de haber obtenido las órdenes menores del sacerdocio y posteriormente ser sacerdote, no se puede decir que su característica sea la música religiosa. Sus composiciones son mayoritariamente de contenido profano, esto se explica porque la mayor parte de sus trabajos fueron en ambientes no religiosos.

Su paso por la corte de los Reyes Católicos como preceptor del Infante Don Juan, hijo y heredero de los Reyes Católicos también marca una época brillante. Quiero recrearme en este punto, aprovechando su cometido como preceptor, y podemos ver un poco que se hace en esta época de los Reyes Católicos.

A través de la documentación que existe de la vida en palacio y de las costumbres de la corte real gracias a Gonzalo Fernández de Oviedo en sus crónicas "Oficios de la Casa Real" conocemos de las aficiones del Infante Don Juan, hijo primogénito de los Reyes Católicos y heredero de la corona.

Don Juan amaba la música y tocaba diferentes instrumentos: flauta, clavicordio, órgano y era muy aficionado a cantar. Eso nos da idea de que este adolescente debió ser persona alegre y feliz, y estas aficiones daban oportunidad para rodearse de maestros en las diferentes disciplinas musicales. Es, pues, Juan del Enzina la persona mas adecuada a ello ya que, además de ser un hombre de letras es músico y a su vez gran cantor, parece ser que Del Enzina tenía bella voz de bajo, además de tener ya por aquel tiempo fama de buen compositor, el paso por la casa de Alba fue positiva, y eso puede que influyera para entrar al servicio del hijo de los reyes como su preceptor y maestro de música.

La música estaba presente en todos los acontecimientos, festejos de las familias de los nobles y de la corte real y también entre las clases populares que se sirven de las plazas públicas para celebrar toda clase de eventos artísticos y culturales, dando lugar a una etapa brillante de la música y de la cultura en general. Hay un dato que da una visión de la importancia que tenía la música en este tiempo y que los reyes incentivan especialmente. Duran-

te el tiempo que duró la Reconquista en cada ciudad conquistada se alzaba un templo y en cada templo había una capilla de música con una escuela de música para niños.

Un dato de interés es la fundación en 1498 de la Universidad Complutense en Alcalá de Henares por parte del Cardenal Cisneros. También aquí se crea una cátedra de Música. Actualmente en esta bella universidad se entregan anualmente los premios Miguel de Cervantes de la Literatura para autores de habla hispana.

Durante el reinado de los Reyes Católicos se van recopilando obras polifónicas de autores mayoritariamente españoles en una colección denominada **CANCIONERO DE PALACIO**.

El **CANCIONERO DE PALACIO** se realiza entre los años 1480 al 1510; consta de unas 470 obras de diversos autores españoles en su mayoría con algunas colaboraciones de autores extranjeros entre los que se encuentra, con una pequeña aportación, Josquin des Pres. Juan del Encina con unas 68 obras es de los autores que más canciones aporta a este cancionero.

El **CANCIONERO DE PALACIO** constituye una antología de la música polifónica en el reinado de los Reyes Católicos grandes impulsores de la música. Nos encontramos con obras y temas muy diversos que enriquecen la visión de la música en este tiempo: dramáticos, festivos, amorosos, satíricos, pastoriles, políticos, históricos, alguno que otro religioso etc.

El malogrado hijo de los reyes falleció en el año 1497 a la edad de 19 años. Al poco tiempo Juan Del Enzina marcha Roma. Una de sus obras destacadas es "LA TRAGEDIA TROVADA" compuesta con ocasión de la temprana muerte del Infante.

Su permanencia en Italia es larga. Trabaja para la corte papal con los pontífices Alejandro VI, Julio II y León X, eso muestra su larga estancia en Italia y también su gran valía como poeta, dramaturgo y músico.

La personalidad de su música difiere de los otros personajes que forman esta terna y se puede decir que es una música propiamente de corte español. Era de rigor, por lo que se deduce después de observar sus movimientos profesionales, el visitar Italia y permanecer un tiempo trabajando y aprendiendo, aunque en este caso concreto Del Enzina ya tenía una preparación musical consolidada

y era ya conocido como hombre de letras y músico, aunque no rebasaba los 30 años, pero el paso por Italia era un punto imprescindible para todo músico que se preciara, así lo hemos visto también con Guillaume Dufay y Josquin des Pres.

Me gustaría que le dierais un tiempo a la audición de esta obra que dejo aquí "Mas vale trocar plazer por dolores" contenida en el Cancionero de Palacio y que pertenece al género Villancico (un estribillo que se repite al final de cada estrofa). Su contenido literario, además de ser de gran belleza, es de una gran profundidad interior dando motivo a reflexiones sobre ello.

Es una obra polifónica para 4 voces, soprano, contralto, tenor y bajo escrito para el acompañamiento instrumental propio de la época: rabel, laúd, arpa, flauta travesera, entre los más comunes.

El movimiento de las voces, el diálogo entre ellos, el bello acompañamiento instrumental, la belleza misma del poema que lo sostiene, hace de esta obra una delicia para el oyente.

El texto de la obra está escrito en castellano arcaico y así mismo cantado. El poema es de una gran belleza literaria y de muy profundo pensamiento.

Espero que sea de vuestro agrado poder escuchar una obra de calidad que nos da una visión de la música de la España del siglo XV.

Maria Dolores Velasco

(\*) El motivo de nombrarlo como Juan del Encina es que en su tiempo la palabra encina era del género masculino "el encina" en vez de "la encina". Es muy posteriormente cuando se le nombra como Juan de la Encina al actualizar el castellano antiguo.

He querido conservar el castellano que se hablaba y escribía en su tiempo, así en el video veréis la diferencia gramatical. También es porque la versión de Jordi Saval "Mas vale trocar plazer por dolores" está cantada en su versión original.

**María Dolores VELASCO VIDAL,**  
Pedagoga musical  
(España)



(Clicar sobre la imagen o la ruta o cortar y pegar en el navegador

<http://youtu.be/X9UwIZxYnoA>

## La obra literaria: El espejo mágico



En su ensayo *El quehacer literario* (1962), Delfín Carasa refiere que “la literatura se distinguía por el carácter

ficticio de su objeto propio. Toda obra literaria es una ficción”. Muchos años costó admitir esto ya que el término ficción arrastraba el desprestigio de la mendacidad, del engaño. [..., las ficciones literarias tenían un no sé qué de vedado y vergonzante.] Era común que los juglares proclamaran a modo de excusa la veracidad de sus relatos. Y muchas novelas machacaban con: se prosigue o se da término a esta verdadera historia. De resultas que la palabra ficción implicaba una mentira o verdad sospechosa. Por lo tanto la realidad es el punto de partida o de referencia obligado para todo inicio literario. Pero el escritor no puede tener una sujeción absoluta ya que obra por representaciones de esa realidad. Sin embargo tampoco podemos romper absolutamente con esa realidad como lo pretendían los surrealistas con Bretón a la cabeza ya que las evasiones de la realidad suelen converger en síntesis superiores de esa realidad de la que huyen o abjurán. Ahora ¿significa considerar esto a la obra literaria como un espejo? Carasa también nos acerca una respuesta medulada. “No hay inconvenientes en considerar a la obra literaria como un espejo. Ello no compromete en nada su autonomía, pues la realidad reflejada no es la realidad misma, aunque esta las suscite y la condicione”. Borges en una entrevista (W. Dante, 1973) dice no textualmente que de alguna manera toda obra literaria es autobiográfica, por la razón que está escrita por cada uno de nosotros. La realidad o nuestras experiencias “reales” afloran en todo relato por más fantástico que sea su género. Muchos cuentos de Borges tienen apostillas reales, o hechos reales. Aunque nunca sabremos si esos “hechos reales” son inventos o artificios pero en todo caso hablan de él, de su visión del mundo, de su imaginación. Sergio Chejfec, en una frase para mí inquietante sostiene: “nada más real que la imaginación”. Recordar lo que ha pasado implica una visión del mundo, una manera de relatar, una manera de manipular el orden de los hechos. No existe la realidad “objetiva” sino una construcción de la realidad. En sus *Diálogos* (1992) con Ovaldo Ferrari, Borges nos revela algunos tips de su narrativa. Y nos dice que para sentirme más cómodo suele alejarse de la contemporaneidad para sus ficciones. Prefiere el siglo XIX para sus cuentos, las “orillas” (arrabales) y no el centro y casi como fetiche el 1989, la fecha de su nacimiento. Y agrega “¿quién puede saber cómo hablaban aquellos orilleros muertos? Nadie. Es decir, que yo puedo proceder con comodidad. En cambio si un escritor elige un tema contemporáneo, el lector se convierte en un inspector y resuelve: no en tal barrio no se habla así; la gente de tal clase no usaría tal o cual expresión”. El pensar en un lugar lejano en el tiempo le da liber-

tad de expresión, y puede fantasear o falsificar o incluso mentir. “Puedo mentir sin que nadie se de cuenta, ya que es necesario que el escritor que escribe una fábula – por fantástica que sea – crea, por el momento, en la realidad de la fábula”. El autor se nutre de la realidad, de los sueños, de la imaginación, de su fabulación que son todas variantes de su representación del mundo. El concepto de ficción ha mutado, ya no es sinónimo de mentira con una connotación negativa. Narrar es mentir dice algún autor, no sin razón. La literatura es un hecho estético, entre cuyas muchas finalidades están el conmover y generar una expectativa. Muchos célebres autores así lo entendieron y es así que creemos en la vida de Gregorio Samsa, de Funes, de los Buendía, de Emma Bovary, de Raskolnikov, de Alonso Quijano o Wakefield y hasta nos hacemos amigos. Se han convertido tan reales estos “personajes” que muchos han incurrido en la denominada “re-escritura” y es así como Eduardo Berti ha publicado “Todos los Funes” o “La mujer de Wakefield”. O Kafka refiere al Quijote y a Sancho en sus relatos, libro que solía admirar y citar Flaubert. Borges, con quien iniciamos este ensayo y a quien recurrimos para cerrarlo solía decir que durante mucho tiempo pensó que Góngora o Quevedo eran superiores a Cervantes y luego, muchos años después no dudó en rectificarse. Tal vez escribieran mejor pero del Quijote uno se hace amigo decía, y cree y vive sus aventuras como reales. Y finaliza diciendo hasta Cervantes manifiesta en su escritura, en su lenguaje el dolor de la muerte del héroe: “En fin, llegó el último de don Quijote, después de recibidos todos los sacramentos, y después de haber abominado con muchas y eficaces razones de los libros de caballerías. Hallose el escribano presente, y dijo que nunca había leído en ningún libro de caballerías que algún caballero andante hubiese muerto en su lecho tan sosegadamente y tan cristiano como don Quijote; el cual, entre compasiones y lágrimas de los que allí se hallaron, dio su espíritu: quiero decir que se murió”. La interpretación de Borges era que Cervantes tuvo que apelar a la oración “dio su espíritu” y aclarar quiero decir murió como una muestra de su dolor y desazón. La ficción suscita emociones reales y nos afecta lo que ocurre entre las páginas de un libro tanto como lo que acontece en el mundo “real”.

Las Tres Marías, Febrero 26, 2015

Hugo ÁLVAREZ,  
Arquitecto, Master en Admón.  
y Políticas Públicas  
(Argentina)



## Cartas de Molay

### Intolerancia

“El que quiere en esta vida todas las cosas a su gusto, tendrá muchos disgustos en la vida”  
(Francisco de Quevedo)

Querido Oscar, de preocupante cuando no de descorazonador me atrevería a calificar el panorama que me describes como realidad de lo que últimamente “día si y día también” –afirmas- vienen amaneciendo los tuyos, los cuales están siendo marcados –a tu entender- por demasiados odios que desembocan en otros tantos temores. Días donde las tensiones se acumulan; donde los gritos toman la palabra, donde el desprecio se hace idioma y donde la paz –para alegría de muchos seguramente- está perdiendo su poder.

Me comentas que la sinrazón parece adueñarse de todo, que el aire se hace irrespirable por momentos y que se busca la huida o abandono –físico o emocional- como respuesta o actitud, frente a los compromisos, obligaciones, responsabilidades, decisiones, etc., siendo o sirviendo tal evasión como único reducto donde encontrar la tan añorada calma. Descorazonador, como te digo.

Seguramente lo que me comentas tenga mucho que ver con la intolerancia reinante, dado que esta especial virtud tiene por uno de los principales sustentos, el respeto. Respeto hacía todo lo que no es nuestro; hacía lo que no nos pertenece. Respeto hacía las ideas, culturas, tradiciones y cualquier otra expresión o condición moral y/o social del ser humano, entendiendo por respeto la pacífica convivencia entre iguales.

Subrayo la palabra iguales porque yo te preguntaría si realmente crees que existen tantas diferencias entre los hombres. Si piensas que vivimos en mundos tan distintos, separados por tantas barreras. Si realmente carecemos de idiomas comunes capaces de lograr el entendimiento. Si realmente crees que necesitamos estar enfrentados para ser libres, o lo que es más importante, para ser felices.

¿No tienes a veces la sensación que todo está demasiado “inteligente y desorganizadamente” organizado? –disculpa el juego de palabras-. A menudo pienso que la intolerancia está sirviendo como moneda de cambio para pagar muchos –demasiados- despropósitos, ineptitudes o lo que sería más grave, muchas perversas y ocultas intenciones para servir otros tantos inconfesables intereses, especialmente los poco románticos relacionados con la economía llamada global, o lo que es lo mismo dada la importancia y trascendencia de esta, las razones para mantener el hipócrita y mal entendido equilibrio social del orbe a costa de los de siempre. O lo que sería lo mismo, ese enfermizo –cuando no diabólico interés- en seguir perpetuando la existencia de las primacías de unos mundos poderosos y ricos sobre otros desprotegidos y dependientes; acentuando las diferencias; favoreciendo o

primando a unos colectivos frente a otros; obviando las necesidades de la mayoría; etc. son algunos ejemplos. A veces, -algunas- yo también lo pienso.

“La peor intolerancia es la de eso que llaman razón” que decía Miguel de Unamuno. Lo digo porque estas y seguramente algunas otras consideraciones pueden ser razones de las llamadas de peso, empleadas común y arbitrariamente para mantener este caótico estado general de incompreensión, falta de respeto, y sobre todo tiranía especialmente con aquellos que sólo aspiran a “vivir y dejar vivir” estableciendo con su vida un verdadero pacto consistente en intentar dejar este mundo un poco mejor de cómo lo encontraron, donde la justicia, la paz y la armonía sean entre otros, los referentes de convivencia para cualquier sociedad incluso credo, me atrevería a decir. “Quizá -como dijo Víctor Hugo- sea la tolerancia la mejor religión”.

Ignoro si la tolerancia podría ser el bálsamo de los oprimidos, de los hombres sin voz que solo cuentan con su sombra y sus bolsillos llenos de “cuatro perras”. Lo ignoro.

Lo que no ignoro es que la Poesía si guarda como preciado tesoro para compartir ese aliento de esperanza tantas veces necesitado. Y es por ello que me permito regalarnos (para ti, para mi y para quién se quiera sumar a tan singular festín) y a modo de homenaje esta estrofa extraída del Poema “El dolor” de León Felipe:

...

*No he venido a cantar*

*No he venido a cantar, podéis llevaros la guitarra.*

*No he venido tampoco, ni estoy aquí arreglando mi expediente*

*para que me canonicen cuando muera.*

*He venido a mirarme la cara en las lágrimas que caminan hacia el mar,*

*por el río*

*y por la nube...*

*y en las lágrimas que se esconden*

*en el pozo,*

*en la noche*

*y en la sangre...*

Sigue bien mi querido amigo.

# El Parnaso de los Libros

La historia de **Letras de Parnaso** se caracteriza por una constante innovación y por la incorporación de nuevos formatos. Hemos intentado desde el principio dar cabida a autores y textos de valía que encuentran en esta revista un lugar donde publicar su talento y sus ideas. Por ello, y siguiendo la misma estela, incorporamos a partir de este número una sección donde aparecen escritos, partes de obras, que no han podido ver la luz hasta ahora. Por lo tanto, ofertamos la oportunidad de publicar manuscritos de ingente calado que permanecen inéditos pero que por su calidad merece la pena que los demos a conocer al público. En ese sentido intentamos realizar la labor de servicio esencial que los medios de comunicación tienen encomendada. Por la impronta de los textos que ya manejamos verán que nos aguardan gratas sorpresas.

## Sobre memorias amorosas de un afligido

Queridos lectores, es para mi un honor compartir con ustedes al escritor Jesús I. Callejas, prosista narrador cubano radicado en los Estados Unidos. Jesús ha publicado cuentos, prosemas, noveletas y novelas. La primera de un tríptico es *Memorias amorosas de un afligido* publicada en 2004. Es deliciosamente irónica, nihilista y erótica. *Memorias amorosas de un afligido* evoca la historia de un hombre agobiado por las circunstancias que le ha tocado vivir. Es una voluminosa novela escrita en pequeños capítulos cuyos títulos evocan las novelas de caballería y la picaresca. La novela se desarrolla en tres sitios diferentes: Ataraxia es el lugar donde transcurren nacimiento, infancia y parte de su juventud. El segundo lugar es Epojé, donde vemos parte de su tragedia, el desenfado y el sibaritismo. En Quimera la culminación de la juventud y parte de la madurez.

La Revista comentada por Luis de la Paz dice: “Las cuatrocientas páginas de esta novela corren como un torrente desenfrenado, algo que resulta difícil en un libro donde prevalece una prosa pulida y muy adornada, pero a Callejas le funciona bien, y ese es uno de los logros de esta obra, atrapar a lector y hacerlo sentir parte de ese mundo ardiente, donde se escalonan las situaciones a modo de imágenes filmicas, donde frente a los ojos pasan raudas las escenas. Eso también podría ser *Historia amorosas de un afligido*, una película de acción y reacción en forma de libro”.

Es una novela sin trama escrita en forma lineal, los capítulos dan continuación a la existencia del narrador como dice Manuel C. Díaz: “Una novela en la que

no hay sorpresas argumentales y que sin embargo, tiene la garra de un page turner.” La fluidez narrativa, lo eventos que transcurren a la vida de este ser sin nombre que narra en primera persona despierta un morbo curioso a las desventuras del personaje, la extraña fascinación que provoca la escena de sexo complementadas con referencias cinematográficas, o de literatura, porque este libro está escrito por un esteta de la prosa con una erudición enciclopédica. M. C. Díaz dice: “Y es que Callejas no ha cambiado; sigue escribiendo con la misma gongorina intensidad. Su prosa sigue siendo un torrente de palabras tan frescas, que parecen recién inventadas.”

Si este personaje de *Memorias amorosas de un afligido* sufre, despotrica sobre todo y de todos, presenta en ese espacio la incompreensión el abuso, es el ojo visor que nos lleva por ese mundo de la irracionalidad y ternura desbordada. José Díaz Díaz dice en su reseña: “Callejas inicia una Crítica de su Tiempo, directa, profunda y desgarrada, tanto en lo conceptual, como en el propio argumento de su ficción (o sus memorias). Evidentemente, el adolescente que nada entre lagos de semen, el borracho que nada entre lagos de licor, el promiscuo insaciable; se constituye en la metáfora perfecta para abofetear una sociedad a la cual considera mediocre.”

Estela Luz Macias  
(Repres. Cultural)

## Memorias amorosas de un afligido

Por Jesús I. Callejas

“Una simple mirada nos muestra dos enemigos de la felicidad humana: el dolor y el aburrimiento”.  
(Arthur Schopenhauer)

### De cómo aparece el primer amor anunciando indicios de mi atormentado porvenir.

¿Qué haces sentado en esa esquina donde no se te ve?, dijo mi tía anticipando el rechinar de su impávido cuello. Sobre mi silla de pintura azul marino descascarada mantenía los codos apoyados en las rodillas y casi cubría mi rostro con las manos cuando le solté: Estoy pensando en San Francisco de Asís. Su expresión vibró ligera hasta endurecer la mucha curva de la boca en agrietada herradura. ¡Vaya rareza! -dijo al fin-; tuve razón en llevarte al psicólogo. ¿Por qué no juegas con los soldaditos de plomo que te compré? Calibré el suelo a la par que me levantaba con las manos en los bolsillos: No me gustan porque se matan unos a otros, me dan miedo. ¿Y los carritos?, insistió. No me gustan porque siempre chocan. Volteó: ¡Qué tonto eres, por Dios! Ahora ven a la sala, donde pueda verte. Tía... ¿Qué? ¿Puedo tener un perro o un gato? ¡Imposible, los animales sólo dan problemas y lo ensucian todo! Tía... ¡Pero, muchacho, es que no puedes callarte por un rato! ¿Qué quieres ahora?, y me enfrentó con las manos en la cintura. La observé con cautela inútil: ¿Cuándo puedo tener novia? Miróme con sarcasmo: Sí, ya te he visto besando a las mujeres en la pantalla del televisor. ¡Vaya locura! Pero si todavía eres un mocoso. Te falta mucho para tener novia; aunque siendo tan mentecato que quizás nunca la tengas... Y casi de inmediato el chispazo de un vitriólico cometa escapó de entre sus labios: Quién sabe si hasta... La seguí con docilidad imbecil. Mi última pregunta había sido causada por el arribo de María Eugenia a nuestra clase de primer grado. María Eugenia con su corsé de sueños y marca de sufriente ángel. María Eugenia, piel de anticipado prisma y nácar por irradiar en la urdimbre de la flor que baña al orbe... o que cree bañarlo. María Eugenia de la que todos se burlaban... menos yo. La triste rigidez de su dolencia vertebral provocaba manidos chistes, despreciables comentarios: ¡A ver, muéstranos la joroba, María Eugenia! ¡Miren, miren, no puede voltear el cuello, es como un robot o una jicotea! Exquisita María Eugenia, nunca respondiste a los dicterios que la vida vomitó a tu paso, nunca el fango rozó un fleje de la máquina que aprisionaba la belleza de tu espíritu. ¡Hacen la pareja perfecta, él maletudo y ella jorobada: un camello y un dromedario!, repetían a carcajadas las hienas infantiles. Tal broma se debía a que yo era ligeramente caído de hombros, algo que fue corregido con años de terapias semanales cargadas de duros e incómodos ejercicios continuados por la constancia -debo decirlo- de mi tía. En una ocasión

en que me apresté a la defensa de mi “dama”, me cayeron dos encima, dando cuenta de mis huesos y condecorando oficialmente mi nariz según la tesitura facial de un payaso. Mientras los tres éramos conducidos a la oficina del director uno de ellos alertó desafortunado: ¡Se parece a Oleg Popov! Pedí permiso al director para lavarme la cara. Al verme en el espejo del baño, y después de asear adoloridos gestos, concluí que, en efecto, con los rubios pelos erizados y la nariz convertida en una pelota entomatada asemejaba a aquel célebre payaso, figura descollante en el elenco del excelente circo ruso que frecuentaba la isla. De pronto la tristeza, lenta, comenzó a estrangularme y sentí cómo las amígdalas se me acidaban. Con mamá había visitado aquel circo por última vez, en un día antológico, de los pocos felices de mi niñez. El desamparo me hizo escupir un sollozo duro, inevitable, mientras miraba al espejo. La mirada me arrastró al desenfreno de las lágrimas: ¡Mamá! ¿Por qué me dejaste solo? Pronto la furia sucedió a la pena y corrí hacia la oficina del director; apenas frenando le brindé un radical puñetazo al burlón desprendiéndole dos dientes; al otro lo acometí a patadas. Al enterarse mi tía vertió un comentario elogioso con respecto a mi persona, que, por venir de ella no dejé de clasificar como sospechoso: Bien hecho, un caballero siempre debe defender a las mujeres. Dicha frase se constituyó en ideal pasaporte para visitar a María Eugenia con el fútil propósito de avanzar en mis anémicos estudios. María Eugenia, en notable contraste conmigo, era una de las mejores alumnas de la escuela, sus rendimientos no descendían de 100 puntos, así de invariable, y algunos profesores aseguraban que su elevado coeficiente intelectual la hacía perfectamente apta para la genialidad. Comencé a frecuentarla en la apabullante casa, a una cuadra de la nuestra, donde la tía me dejaba y recogía, y en la que vivía con sus padres, profesores de música en el más famoso conservatorio de la ciudad y, además, maestros privados en aquella casi vacía ballena pseudo-románica que obligaba a perderse consecuentemente y, por ende, feliz, indagando por el añorado hogar en el corsé de María Eugenia, invicta oruga de mis sueños, supremo beso escondido en la raíz de la luz humana. Así como el prodigioso Mozart lo hacía, María Eugenia era capaz de recordar una misa, un réquiem o una sinfonía completa y ejecutarla mucho después de escucharla. Al sentarse al piano hacía volar los papeles de pitagórico estigma y acometía las teclas liberada

de regodeos, impetuosa y fugaz: desconocida. Yo recostaba esta aún cabeza atribulada sobre la dulzura de su inmovilidad, liberada poco a poco de los fierros acolchados, oxidada por lágrimas de ambrosía, que no de especias, vibrante entre grotesca y sublime, devota sí, no temerosa. Un día, cuando la nota última del piano anunciaba la siesta del atardecer, un suspiro la hizo incorporarse: Quiero darte un beso, pero me avergüenza levantarme y parecer un monstruo, me confesó. Me erguí rodeando la espaciosa banqueta, cuidadoso de no pisar las palomas mutiladas en que se habían convertido las partituras sobre los mosaicos de brillo carcomido más por el amor que por los agravios, y desde las eras otras, idénticas, que surcaban mi razón volátil o mi quieta certeza de movimiento en contrario avance, hacia su boca sudorosa de niña eterna, avalada por cabellos de primavera trémula y divinizados ojos, balbuceantes dientes al pronunciar mi nombre físico, la besé. La abracé y la besé como muy, muy pocas veces, y sí, como ya creo haber olvidado. Una diáfana visión alertó sobre mi futura infelicidad en los lances del amor. Cargaba yo ocho años y en el siguiente curso escolar María Eugenia desapareció para siempre al abandonar con sus padres el país.

### ***Más sobre mi tutora y sobre mi insólito descubrimiento del placer sexual***

Tenía yo diez años cuando surgió un desagradable incidente entre aquella despiadada caporal y mi desconcerto. Durante un almuerzo, sentado ante las fauces de un bisté procedí a cortarlo en trozos para pretender armarlo como un rompecabezas, lo que provocó su áspera impaciencia: No juegues con la comida. Acaba de comerte ese bisté o te daré buena una tunda; ya sabes que no amenazo en vano. La miré sorprendido: ¿Por qué no puede unirse lo que se separa? Reaccionó con una contorsión y quedó alerta. ¿Esta carne sufrió o sufre, como nosotros?, pregunté contra su furiosa perplejidad. Al fin habló despaciosa: ¿Qué nuevo disparate es éste? Termina de comer. Voy a chequear por el reloj el tiempo que demores. Devoré el contenido del plato con miedo a la paliza pero aún preocupado por el esquirlado fragmento de carne. A varios días de esto, saqué un bisté crudo de la nevera y lo corté intrigado ante los pedazos sin unión posible. Debe haber un modo de unir lo que se separa, deduje, y lo vertí dentro de una batidora que al ser mal implementada se rajó explosivamente y lanzó la tapa hacia una estantería rompiendo varias copas y vasos. La zurra fue la peor de todas las hasta entonces recibidas. Al soltar el cinto junto a los pedazos de carne cruda y los dispersos vidrios, esa tía, que para mi desgracia fue la mía, me gritaba con agitación: ¿De dónde te ha venido esa locura del bisté, criatura enfermiza? ¿Y por qué agarrarla con la carne de la semana? ¿Acaso no sabes de los racionamientos con la comida, infeliz? ¿De querer picadillo se lo hubiera dicho al carnicero! La rabia renovada la hizo recoger el cinto para cruzarme las piernas históricamente. No satisfecha, envió una bofetada que me hizo retroceder pero re-

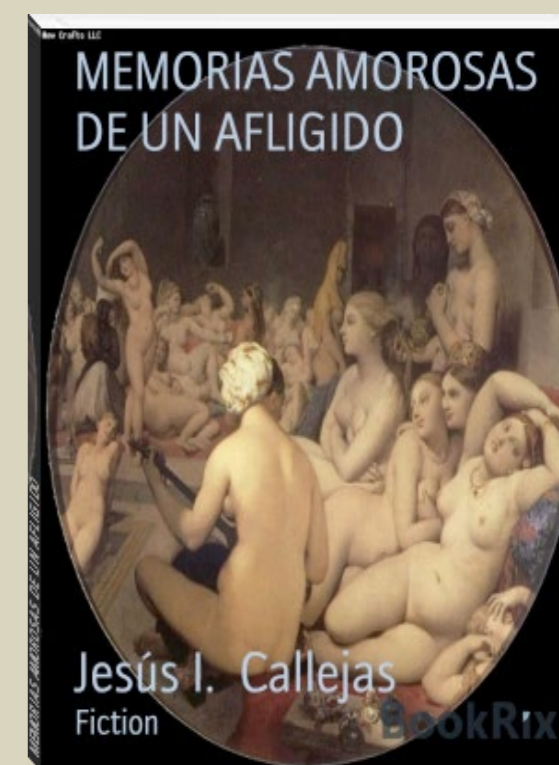
gresé a ocupar mis antiguos pasos. ¡Vete a la cama ahora mismo! Hoy no ves las aventuras de TV. Iniciando, con doce años, la secundaria básica, mis conflictos de conciliación social, apareados a pésimos rendimientos con las ciencias fueron insufribles. Mi tía era ejemplo de gran renombre en el Grupo de damas de la congregación católica; no había actividad en la que no descollara gracias a su admirable afán de “servicio”. Según chismes de corrillo parroquial, en su primera juventud no le habían escaseado los pretendientes, pero ella sólo había amado a un hombre sin ser correspondida. Extrañamente, un día en que yo iba rumbo a un insufrible examen de matemáticas -sí, resultó desastroso-, hizo algo inusual en el cúmulo de nuestras emociones diarias: me despidió en la puerta y de paso me arregló el cuello de la camisa. El espanto que me recorrió de arriba abajo me hizo retroceder y me escabullí a través de la fisura que la puerta ofrecía como refugio al mundo externo. Curiosamente, ese día también fue memorable por ser la primera ocasión en que oí hablar de sexo. Al llegar al patio de la escuela, y un buen rato antes de ocupar las aulas, Juan José “el gordo” y Daniel “el flaco” discutían, mirando con precaución a su alrededor, sobre cómo besar a una mujer y entrar en ella, pero lo que más estimuló mi atención fue lo concerniente a echarle “eso” adentro para que pudieran “tener hijos”. ¿Eso, qué es eso, orine?, les pregunté interesado. Las carcajadas retumbaron provocando un llamado al orden proveniente de una profesora. ¿No lo sabes? ¡Pero qué idiota, qué estúpido eres!, exclamó “el flaco” aún estremecido por la risa, mientras “el gordo” se cubría la boca. Los miré con defensiva seriedad: ¿De qué se ríen? A mí me han dicho que a los hijos los traen las cigüeñas. Más carcajadas. La mano del “gordo” se alzó confidencial sobre mi desaliento: Las cigüeñas están bastante ocupadas haciendo sus propios hijos para estar comiendo mierda con nosotros. Te han engañado, eso seguro te lo han dicho en la iglesia. Bueno, mi tía... Escucha: Para que un niño nazca los padres tienen que -su voz se apagaba-... mucho cuidado con los mayores... los padres tienen que singar. ¿Que qué...?, exclamé maravillado ante el hipnótico alcance de aquel enigma, que ya también se hacía lingüístico. Prosiguió el “gordo”, agitadamente aprensivo: Aparte del orine los hombres echamos por abajo un líquido que se llama... esa palabra tampoco deben escucharla ellos... un líquido que se llama “leche”... ¿Leche como la del desayuno?, interrumpí incrédulo. El gordo susurró aguantado la petulante risa: No, tonto; ésta es pegajosa; el hombre se la echa a la mujer para que se le infle la panza y nazca el niño, ¿entiendes? Los miré alternativamente con más desconfianza que asombro: Pero, ¿cómo se le echa, con una inyección de las que le ponen a uno en las nalgas? Otro diluvio de carcajadas y la indicación al orden por la profesora que de nuevo cruzaba el patio. Déjalo, no entiende el pobre, es un comemierda, comentó decepcionado “el flaco”. No, un momento, yo quiero saber, les exigí, estimulando la pedantería de ambos. “El gordo” miró hacia el cielo, tras lo cual apuntó: Bueno, está bien, pero mejor sigue tú con la explicación, no aguanto tanta ignorancia. Es muy sencillo -se pavoneó “el flaco” ante un falso podio-, a las mujeres se les

echa “eso”, pero con la inyección humana, ¿te das cuenta? No, dije sin vacilar ante la irritación de ambos. No des tantas vueltas y habla claro, intervino “el gordo”. Está bien. Te lo voy a hacer más fácil -enfaticó “el flaco”-; hay que meterles la pinga. Otro jeroglífico auditivo: ¿La qué? ¡Esto, coño!, gritó “el gordo” apretándose entre las piernas. “El flaco” lo calmó y me miró casi hipnótico: Para que lo comprendas tienes que hacerte una “paja”. ¿Una qué?, lo miré azorado. “El gordo” movió la cabeza y miró por décima vez hacia las cautelosas nubes. Prosiguió “el flaco”: Escucha bien: Una ¡P-A-J-A! Por la “jeringuilla” que tenemos entre las piernas, por donde sale el orine, también sale “eso”, pero tienes que agitarla sin parar con la mano, como un batido, como un pomo para que se te ponga duro porque si no nada sale; ¿no te pasa dormido? No me he dado cuenta..., bueno, a veces me despierto embarrado de goma, agregué dubitativo. ¡Eso mismo es! Trata y vas a ver qué bien se siente; es más divertido que jugar. Y no seas tan idiota de decirle a tu tía. Intervino “El gordo”: De seguro es lo primero que hace. Es tan zonzoso que todavía cree en los Reyes Magos, ¿no es verdad? Rebuznaron y “el gordo” retomó sus ataques: ¡Es un tarado! Oye, deberías pagarnos la lección de hoy. Pero no tengo dinero, exclamé impresionado. Entretanto una mano del “flaco” se lanzó como reptil para arrebatarme la merienda que sobresalía de la maleta: Tranquilo; no tiene que ser dinero. Con esto es suficiente, y diciendo agarró el emparedado y ambos se marcharon alegres. Ya en casa, en extreme nervioso, me dispuse a indagar en la vía recomendada, lo cual hice llegado el momento del baño. Abrí el grifo de la ducha y de un salto trepé al lavamanos comenzando la rutina indicada. El placer indescribible inundó las bóvedas de mi rostro transformado en espejo, pero me asustaba a medida que se hinchaba lo que proseguí agitando con reiterada valentía hasta explotar traicionero en el plácido círculo de la no ajena sonrisa. Mis torpes dedos saborearon la sustancia que pareció la baba de un monstruo de película de ciencia-ficción y los ojos del espejo buscaron los míos desconcertados. El renovado terror me desequilibró haciéndome caer de improvisado altar para depositarme en el suelo bajo creciente pánico. Mi expresión viajaba entre el inodoro y el bidé: ¡Me estoy muriendo, me estoy muriendo! Ilimitado poder... del movimiento...

Mejor me quedo tranquilo, quizás pueda salvarme si me quedo quieto. Yo, sin saberlo, intentaba una paja a lo Parménides. Permanecí en el suelo mirando el lavamanos en las alturas, ¡gloria a las alturas!, como anticipativa cumbre de un fatídico terremoto lunar en el azogue. Me adormilaba confortado por el ya cálido terreno cuando un estruendo en la puerta exacerbó mi angustia. ¿Qué haces allá adentro, por qué demoras tanto?, rugía mi tía, alistándose para el combate. Me estoy bañando, estoy muy sucio, grité entre falaces gárgaras. No demores que ya está lista la comida, ordenaba al alejarse. Paradójicamente, aquel día, pese al inefable goce experimentado, la poderosa llave que portaba, ignorando sus dantescas proporciones, abrió la puerta de lo que se convertiría en el peor de mis suplicios.

@ Copyright: Tomado del libro “Memorias amorosas de un afligido (2004)

[http://www.bookrix.com/\\_ebook-jesus-i-callejas-memorias-amorosas-de-un-afligido/](http://www.bookrix.com/_ebook-jesus-i-callejas-memorias-amorosas-de-un-afligido/)



## **PUBLICIDAD o PATROCINIO**

### **¿Te imaginas aquí a tu empresa?**

**Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales  
Letras de Parnaso te aguarda. Con tu apoyo  
seguiremos mejorando.**

Para información y contratación :  
[letrasdeparnaso@hotmail.com](mailto:letrasdeparnaso@hotmail.com)

Dulcinea y el pueblo del Toboso.



“Estaban acaso a la puerta 2 mujeres mozas, destas que llaman del partido, las cuales iban a Sevilla con unos arrieros...”

Tenemos ya aquí a 2 mujeres en el oficio que, dicen, es el más antiguo que ha ejercido la mujer.

Estuviera cuerdo o no D. Quijote ¿Sabéis la satisfacción que sintieron al ser tratadas como damas, cuando les dijo:

**Nunca fuera caballero  
De damas tan bien servido  
Como fuera D. Quijote  
Cuando de su aldea vino:  
Doncellas cuidaban dél;  
Princesas de su rocino.**

LA SOBRINA, ANTONIA QUIJANO-

Era sobrina de D. Alonso Quijano, hija de una hermana suya a la que quería mucho, que murió

. No entra Cervantes en mucha descripción sobre ella. Se describe ella misma cuando le dice al barbero y al cura:

–“No hay que perdonar ninguno -refiriéndose a los libros de D. Quijote-, porque todos han sido los dañadores;- mejor será arrojarlos por las ventanas al patio, y hacer un rimero dellos, y pegarles fuego; y si no, llevarlos al corral, y allí se hará la hoguera y no ofenderá el humo” 1ª, cap. VI.

-Otra frase que determina el espíritu de Antonia es, contestándole a su tío: ¡Ay desdichada de mí; que también mi señor es poeta. Todo lo sabe, todo lo alcanza: yo apostaré que si quisiera ser albañil, que supiera fabricar una casa como una jaula

profundiza Cervantes en los personajes femeninos de su genial obra?

Cervantes se apoya en la figura de una mujer, físicamente real o no, princesa-o plebeya, como hilo conductor de la novela, como iremos viendo, puesto que ella, mujer, va a estar como la atmósfera que respiramos, a lo largo de todos estos artículos.

Ya en el primer capítulo D. Quijote invoca el nombre de su amada lo que hará en sucesivos episodios de sus aventuras.

Primera alusión a la mujer, en la 1ª salida de D. Quijote:

INVOCACION A DULCINEA, 1ª, 2 cap  
¡OH princesa Dulcinea, señora deste cautivo corazón!  
Mucho agravio me habedes fecho en despedirme y reprocharme con el riguroso afinamiento de mandarme no parecer ante la vuestra fermosura. –

OBSERVACION.

En la presentación que hice sobre las ilustraciones en el libro, explicaba que representaba a D. Quijote de color rojo, color de amor y pasión, a Sancho verde, color de bondad y lealtad, y a los demás personajes de color negro, para mi color anónimo, en contraposición al blanco-espacio, donde se desarrolla la acción. No les ponía facciones, para que cada lector le pusiera las de sus sueños. Los dibujos, están realizados en técnica mixta.

En la puerta de la venta, que cree castillo: Cap. 2º



Es evidente que no le tenía gran amor a la cultura. Es elemental, sabe leer y escribir, poco. No le interesa la literatura. No le gustan las aventuras. No tiene ideales, de ahí que chocara con D. Quijote, al que echaba en cara que se gastaba el dinero en sus correrías (está claro que los genes son selectivos) Se sentía un tanto superior a las otras mujeres del pueblo, pues era sobrina de hidalgo. Más de una vez le recomendó su tío que fuera más humilde.

Vive a gusto ocupándose de la casa, yendo a las fiestas y a los actos religiosos del pueblo. Tiene un sentido mecánico de la vida, práctico de lo que es, de lo que tiene, de que así va a ser toda su vida y se siente feliz. REPRESENTA EL PROTOTIPO DE CHICA DE PUEBLO CON POSIBLES Y DISFRUTA DE LA VIDA DEL MISMO.

**Trinidad ROMERO,**  
Pintora, Ilustradora

Con motivo de la exposición que tuvo lugar en el precioso edificio del siglo XVII, Colegio de Caracciolos de la Universidad de Alcalá “D. Quijote y Sancho”, en el que se presentó la edición del Quijote con mis ilustraciones,(ver blog <http://trinidad-romero.blogspot.com>), y como mujer que soy, sentí la necesidad de investigar sobre los personajes femeninos que aparecen en la novela de Cervantes.

Indudablemente cualquier obra de arte, sea libro, cuadro, escultura, película, etc. Debe ser valorada dentro de su contexto histórico, es decir, según los usos y costumbres de la época en que se realizó.

El Quijote lo tuve que leer y releer muchas veces para impregnarme de su esencia y poder realizar unos dibujos que SIRVIERAN (y esta es la palabra más exacta que puedo usar) a la novela, de la que me he convertido en “caballera andante”. Estoy profundamente enamorada de ella. Incluso me molesta, cuando a D. Quijote se le representa como a un loco, -y sólo desvariaba cuando hablaba de Dulcinea-, y no se tienen en cuenta sus maravillosos discursos o sus diálogos con Sancho, que son un imprescindible manual de cómo debe comportarse una persona rectamente, de la profunda filosofía que encierran, por el conocimiento sobre la naturaleza humana de que hacen gala, expresados con una gran belleza, con lenguaje rico y accesible a todos los lectores, de una ética tal, que si yo fuera ministro de educación haría obligada su lectura para todos los estudiantes. Y para los mayores. Y, sobretodo, para los políticos. Y no digo más. Os recomiendo encarecidamente sus lecturas. (Y también que El Quijote no se lea como una sola novela, pues dicen muchas personas que es largo y pesado, sino como una antología, y así es maravilloso). Bueno, no he podido evitar esta parrafada, en la que queda manifiesta mi pasión por el libro.

Ahora, lo he leído y releído centrándome en los personajes femeninos. Y voy a exponerlos con la mayor sencillez y claridad.

Cuando leemos el Quijote, nos quedamos con sus aventuras, también con las de su escudero Sancho y con el personaje de Dulcinea. Pero... ¿recordamos a otros personajes femeninos, vehículos imprescindibles en el desarrollo de las diferentes historias del libro?

¿Cómo dibuja, cómo define su aspecto físico, como





## Reflexiones sobre visicitudes contemporáneas

A través de los diferentes medios de comunicación y redes sociales, se propagan, difunden y se irradian informaciones sobre hechos, tan sumamente infortunados y terroríficos, que impactan violentamente bajo la línea de flotación de nuestra nave mental; porque, por si mismos, tienen sobrado contenido explosivo para perforar, con inusitada crudeza, la más poderosa coraza que pudiera proteger los sentimientos del ser humano.

Son noticias que, prácticamente a diario, están gravemente hiriendo y perturbando la exquisita y delicada sensibilidad y sentimientos de toda persona de bien.

El ánimo se sobrecoge ante la impotencia para evitar la crueldad y el ensañamiento que anida en las depravadas conductas de individuos que inexplicablemente gozan con sus infames, criminales y fanáticas actuaciones.

La novelista francesa Simone de Beauvoir (1908/1986) decía: “La naturaleza del hombre es malvada. Su bondad es cultura adquirida.”

En verdad ¿Se podría decir que la sectaria crueldad criminal es consecuencia de falta de cultura? ¿O, quizás, sea consecuencia de una enseñanza dogmática, con interpretaciones heterogéneas, que llevan al frontispicio de la colisión frontal?

Las teorías que abonan la idea de la cultura, es lo que parece estar más en consonancia y armonía con las actitudes que debieran adoptarse en las relaciones, propias de la compleja convivencia humana.

Si no hay cultura, falta una parte importante del conocimiento: falta la comprensión y la sensatez; cualidades que deben presidir los actos y, con más razón, en un mundo donde todo está globalizado y, por lo tanto, se convive con ideas, nociones, principios, sensibilidades y elementos cuya asimetría obliga a un mayor esfuerzo de razonamiento y de prudencia. Consideraciones nada fáciles, pero necesarias.

Veamos qué opinaba el filósofo alemán Kant (1724/1804) sobre el tema que nos ocupa:

“Tan sólo por la educación puede el hombre llegar a ser hombre. El hombre no es más que lo que la educación hace de él.”

A poco que analicemos el anterior pensamiento, encontraremos que la clave de lo que está transmitiendo es que la actitud del hombre será el producto de la educación que reciba. Esto no hace otra cosa que ratificar la trascendencia de la cultura en la formación de la persona; porque, de no existir ésta, la actuación del hombre estaría movida -que no motivada- por impulsos instintivos; dando fácilmente lugar al odio, la venganza y el rechazo sistemático de todo aquello que se aparte de auto convicciones capaces de desencadenar el infortunio a los semejantes, sin escuchar la reprobación de una conciencia que estaría yerma de for-

mación humanista.

En el polifacético mundo de la globalización, resultaría bueno expandir generosamente la siembra de aquellas semillas que sirvan para que brote la solidaridad y la esperanza, en un mundo que estuviera más atento al desarrollo del amor a la cultura, volcándose en el desarrollo y difusión de las múltiples manifestaciones artísticas, en sus diferentes modalidades (plásticas, sonoras, literarias...) es decir, fomentar las bellas artes y el humanismo (escultura, pintura, música, poesía...) en definitiva, todo aquello que despierte el intelecto para conducirlo y orientar su trayectoria hacia el amor en su más amplio sentido (una dirección diametralmente opuesta a la sinrazón de la violencia, del odio y del fanatismo).

La siguiente frase es de la Madre Teresa de Calcuta (1910/1997):

“A veces sentimos que lo que hacemos es tan sólo una gota en el mar, pero el mar sería menos si faltara una gota”

Siendo de justicia, terminamos este artículo haciendo mención a la revista digital Letras de Parnaso, que, dentro de su limitado ámbito, está teniendo, con la aportación mensual de su gota, una meritoria y loable aportación al fomento de la cultura.

**Carlos M. PÉREZ LLORENTE,**  
Poeta , escritor.

### Colaboraciones

Si deseas colaborar con nosotros, estamos buscando más talentos para incorporar a nuestra plantilla de expertos y amantes de la Literatura en todas sus facetas. Junto a tus trabajos, haznos llegar una fotografía y una breve reseña con tu perfil personal y profesional.

Para ser seleccionado de cara al número más inmediato, la colaboración debe llegar antes del 20 de cada mes.

**POEMAS:** Máx. 30 versos

**RELATOS:** Máx.4 folios

**ARTÍCULOS:** Máx. 600 palabras

Envíos:

[letrasdeparnaso@hotmail.com](mailto:letrasdeparnaso@hotmail.com)



## Una obligada ausencia (Recuerdo a Emilio Sdun)



Fotografía: [artelaviejaguardia.com](http://artelaviejaguardia.com)

Al recordar, ahora, a Emilio Sdun, quiero creer que no se ha ido para siempre; que sólo ha hecho una escapada a Tenerife, como figura en una de sus postales condonianas, en oferta especial de 49 €, llevándose consigo condones para levantar o retorcer pelillos de algún tejado, condones con cresta de gallo para bien montar las gallinas, condones con cuatro dedos figurados que les permita registrar las hojas de los labios, condones con figuras de gatitos y gnomos para besos labiados con la pena de no haber podido dedicar a Amor más que ochocientos orgasmos.

Cumplo con la obligación tan esencial, aquí y ahora, de hacer de Emilio tal elogio. Confieso que siempre me hizo quedar con su Arte satisfecho. Feliz yo de haber disfrutado de las obras de este Artista por excelencia y sin igual; como con esta Joya que tengo, ahora, en mis manos: Una Joya de Arte de diseño, colage, composición a mano con tipos móviles de plomo y tipografía en prensa marca “Korrex” realizada en diez ejemplares numerados (el mío, número 7), en su taller “Prensa Cicuta”, “Las Aventuras de los Condones Maravillosos”, con citas extraídas de la primera edición de “La insólita y gloriosa hazaña del Cipote de Archidona”, de Camilo José Cela, publicado en 1977.

Tal galardón recibo de un Artista entrañable, sin más razón que el Arte. Yo, por mi parte, nunca gusté de condones. Recuerdo, en mi luna de miel, que, cuando me esperaba en el lecho nupcial mi amada, bien hermosa y

bien guapa, le pregunté: “¿Amada, quieres Amor con condón? Y ella me respondió, preguntando: “¿Con don quién?”. Y lo hicimos en pelo, sin arreo alguno, como así nos gusta y ha gustado desde siempre.

No obstante, admito el uso del condón y me encantan, sobre todo, que sean de colores, precisados a revestir de diferentes modos y maneras la idea erecta de Amor, rebosando erudición Asinina, patentizando las bellas calidades, las honras y las glorias, una vez colocado en el miembro.

En la portada del libro de este sublime Artista hay un preservativo “On Fun” (La Alegría) sobre cartulina verde de goma, y, en ella, flotando como espermatozoos en círculos cerrados y abiertos esperando un paisaje o una noticia histórica de amar Amor entre el arquitrabe y la cornisa de un edificio repellado y todavía húmedo, o, simplemente, sobre la piedra o los azulejos de un muro o pared al sol en Los Guiraos (Almería). Sus páginas son postales de “embarque”, como él mismo dice, para hombres y mujeres que le buscan, que le esperan, que le encuentran. Y, en esta espera, estamos, porque Emilio vive.

**Daniel DE CULLÁ**  
(Poeta , escritor)

# “Los Relatos del Parnaso”

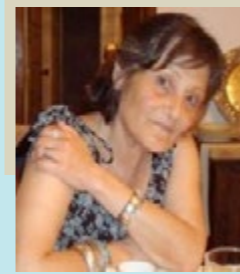
## Entre historias

Una oferta cultural como la nuestra ha de ser una creación viva, dinámica, que supere a los autores y nos lleve por derroteros de un eterno aprendizaje. Con ese afán, y con el anhelo de contribuir a dar a conocer interesantes valores literarios, comenzamos en este número un apartado de relatos cortos que tratan de fomentar y de defender un género muy de moda y con una altísima calidad intelectual.

En este caso les brindamos seis relatos, diferentes en su textura, semejantes en su extensión, con una enorme riqueza de vocabulario, con una ingente técnica, y todos con un calado intimista que nos atrae. El universo de la ensoñación, de los recuerdos, de las opciones, de la esperanza, se halla presente en unas historias que no pasarán desapercibidas. Les dejamos entre ellas.

“Lo que me gusta en un relato no es directamente su contenido ni su estructura sino más bien las rasgaduras que le impongo a su bella envoltura: corro, salto, levanto la cabeza y vuelvo a sumergirme. Nada que ver con el profundo desgarramiento que el texto de goce imprime al lenguaje mismo y no a la simple temporalidad de su lectura.”

(Roland Barthes. Filósofo, profesor, escritor, ensayista, crítico literario y semiólogo francés)



## Camino de Toledo

Vamos camino de Toledo en un día claro, transparente y sin niebla.

Mientras el coche rueda el copiloto puede ir mirando por la ventana, disfrutar de ese paisaje agreste, colorista como si de un cuadro se tratara.

Miro y veo esas tierras manchegas de mil colores, predominan las rojas como la sangre que parece brotar de las entrañas, del mismo centro de nuestro globo.

Bosques enteros de olivos que al moverse con el aire y tocarles la luz parece que sale plata de sus afiladas hojas; son kilómetros y kilómetros de ellos, pozos de oro líquido, oro puro, una vez que sea “estrujado” en la almazara, riqueza de una tierra.

Es un trabajo duro que los agricultores saben mimar y acariciar sus centenarios troncos de belleza sin igual.

Más allá otros bosques distintos, su altura nada tiene que ver con los de antes, estos son mucho más pequeños, mucho más bajos.

Cepas y más cepas, todas bien alineadas, bien puestas una frente a otra, bien podadas, de esa forma podrán parir muchos más hijos o lo que es lo mismo cargaran muchos más racimos.

Se puede ver algunas a ras de tierra. El agricultor dice que si el terreno tiene muchas piedras el vino será mejor, más bueno, de más calidad.

Seguimos adelante ahora son distintas; estas son viñas emparradas. Para mí no tienen el mismo atractivo... aunque pensando bien será mucho mejor a la hora de la vendimia.

Dicen que al ser tan bajas se sufre mucho para hacer la

tarea de cortar esos bellos racimos de color transparente, jugosos y brillantes.

Miro de nuevo la tierra, esa tierra de color sanguinolento y me digo

¡¡¡Cuanta belleza aún siendo tan simple!!!

Al fondo veo se ve una casi blanca; me contaron que tiene mucho yeso, la verdad es que “da” menos... como bien comentan los hombres del campo, pero...

Aun hace frío y los almendros ya están en flor, blancos o rosas, están cuajados de ellas; de flores.

Y... el cielo, de belleza inigualable que nos sorprende con sus nítidos colores. Mientras vamos hasta ese enigmático lugar de tantas culturas; ese cielo tan azul dando la bienvenida a esos altos, muy altos cipreses de un verde oscuro, que parecen apuntar a esas inoportunas nubes blancas que de pronto han aparecido por alláaaaaaaa... a lontananza.

¡Eso es esta tierra Castilla-La Mancha!

Higorca GÓMEZ CARRASCO,

Corresponsal Internacional de SIPEA-Argentina.



Trozo de mural. Autora: Higorca Gómez



## Arcángeles que no llegan

¿Qué sabían los otros, qué sabía el mundo del porqué se debía vivir o morir? ¿Que sabían lo que era esperar que el “hocico del sol” apretara su nariz e iluminara el vidrio de la puerta?

Lizbeth Salander, sí sabe por qué vale la pena vivir o morir, pero ella está lejos, del otro lado de realidad y puede no dormir y luego salir a desayunar como si la sangre no estuviera contaminada. Y si dormía Lizbeth Salander no despertaba con la cabeza tan echada hacia atrás como el exorcista y el cuello para ella era solo la trama de un papiro moderno. Ella sí sabía lo que era despertar así, golpeándose la cara para decirse que todo era sólo una pesadilla y su hijo estaba durmiendo en su casa y no en manos del director de aquella institución que le hacía hacer sus propias vendas de yeso para curarle las quebraduras y lo castigaba por el muchacho no podía enderezar esa tela que al contacto con la viscosidad se achicaba cambiando de forma. No lo hacía bien y demoraba a los demás que luego lo castigarían porque el celador castigaba la tardanza y la torpeza.

La fila se demoraba y los dedos se le deshacían en el contacto con la mezcla que se endurecía y corroía sus carne hasta dejar sólo tendones. No. Elizabeth Salander no sabía como se sentía el frío del agua en la madrugada sobre la cara, porque ella era un personaje de tinta que Steve Larson había dado vida magistralmente. No ella no era Lizbeth, ella era sólo ella. Agitada, con la caja del pecho y la garganta corriendo una maratón contra el veneno, sabía lo que era esperar el hocico del sol agradeciendo que el dolor todavía no se hubiera instalado.

Rogar que sólo fuese eso, un aura, nada más, que después no girara y que la lengua bendecida de la mañana llegara e iluminara el vidrio de la puerta. Ella quería se Lizbeth Salander y estar en Estocolmo otra vez. Ir al metro y parecer una niña boba mirando los frescos que estampados en los muros de esa cueva enorme y exótica. Pero era ella, sólo ella, la descastada.. A tumbos bajó la escalera y se puso la mantita sobre la bata aunque no tenía frío porque sabía que no podía darse el lujo de enfermar. Le había hecho bien el agua, su pelo húmedo la sumía en una semi-realidad cercana al animal de fuego. El silencio tenía ruido a sirena otra vez, pero diferente, hueco, seguido, como si un viento sin aire envolviera la casa.

El rectángulo negro donde se dibujaban las letras blancas en cada casillita, se dejaba manso, apretarse por sus dedos y permitía que ella se mimetizara con el él. Miró el reloj, faltaba mucho para las clararidades. Sin embargo, el corazón se estabilizaba a medida que escribía. La boca seca y

el gusto a sal y sangre le daban nauseas. No quería hacer ruido con el baño y esperó. Sabía que no podía ir hasta la cocina a prepararse un té, porque apenas si había podido llegar a la silla y el dedo de su mano derecha buscó la tecla redonda, y luego la luz de la pantalla y la sirena que hacía U un U extraño, como el bostezo o el llanto de un apóstol de la Biblia que hace tanto que no lee.

Quiere recordar el Estocolmo de Lizbeth Salander, las calles de hielo. Todo eso quedó atrás, tan atrás, que se desdibuja en el esfuerzo.

La maldita cabeza que empieza a girar y querer detenerla es imposible porque la alquimia tiene vida propia y hace lo que quiere con ella. Le agradece que le permita escribir. Se lo agradece como si ella fuera San Expedito, y le concediera la gracia.

¿Qué pasó con la gracia de San Expedito? Si ella reenvió a más de diecinueve personas el correo y el prometía cumplir con su promesa ¿Cuánto había que esperar para que se cumpliera? O es nunca, como nunca se convierte en realidad Lizbeth Salander en su mente. El pelo se seca más rápido que lo esperado.

Sin embargo está feliz. Si no sobreviene el dolor antes que el hocico del sol se pegue al vidrio de la ventana, quizás hoy pase mejor sus miserables días hipotecados en aquella falsa plataforma de rutinas.

Las cosas no están fáciles para nadie, piensa. A decir verdad, ha tenido suerte...

¿Suerte?, ¿Llama a esta miseria suerte? Baja la mirada, porque sabe que tiene razón, que hay gente que lo pasa mil veces peor que ella. Después de todo, ¿no tenía ella su escritorio su eBook, la computadora? La prepaga le daba los remedios ¿De qué se quejaba entonces? Si tan sólo no sintiera este nerviosismo que me ahoga –agregó ella.

¿Qué va a pasar con ella ahora? En realidad no podía poner en claro que la separaba del resto del mundo La vida no hace distinciones, y hoy le ha tocado a ella. Todavía iba a ser capaz de conducir su vida por algún tiempo, espera amanecer un día y ser consciente de que los frágiles lazos que aún la ataban a este mundo, se han roto.

Va a ser necesario sortear sus cosas, algunas irán a la basura, y otras a la beneficencia; no cree que vendan nada. No hay nada de valor, salvo los libros y algunas esculturas.

De ponto está cantando junto a un árbol de navidad. Alguien conversa con ella sobre alguna historia; y luego, inalcanzable la abuela siempre partiendo en el momento en que comenzaba a convertirse en un ser, y no meramente en una presencia en la distancia.

Piensa en la abuela. Es insoportable tanta fragilidad. Siente

que se le entumece el alma. Tiene miedo. Es cerca de las tres de la mañana y está extenuada. Se siente incapaz de seguir pero las imágenes fluyen. La casa de la cortada aparece como una película pasada en cámara rápida. El Jeep de su padre. La hermana. Le cuesta respirar ¿Qué derecho tenía ella, qué derecho tiene nadie a saber de su intimidad? Unas voces la sacaron de sus pensamientos, pero vienen de adentro porque todos duermen. Ella sabe y está consciente de que todos duermen En el cajón de la mesita de luz el otro día encontró hojas escritas por su madre. Oraciones.

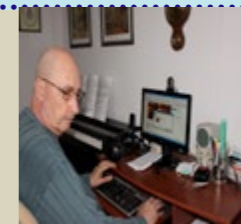
Se siente pretenciosa hablar de ella misma porque no es Lizbeth Salander y no trabaja en Millennium ni vive en Estocolmo. Tuvo muchas vidas, fue niña, mujer, esposa, madre, apoyó orgullosa el dedo índice contra el teclado. Jamás imaginó que la vejez sería esta jaula. Jamás imaginó que su cuerpo se transformaría en un mamarracho donde las ansias permanecerían íntegras enterrándose los propios colmillos cada día. Sin embargo sueña con un par de piernas sanas que la lleven lejos. Los párpados se le cierran, pero no se duerme, es sólo un reflejo. Los párpados se le cierran y grita para adentro: ¡Dios, dame brazos nuevos, un cuerpo fuerte! Quiero correr, tomar esta carcasa en la que me he convertido y azotarla contra las olas. ¡Te pido dos manos para colgarme de los árboles como una niña; te reclamo, la risa de una niña! Debió escapar cuando aún podía sostenerse. Se pasó la vida tratando de explotar cualquier asomo de originalidad que surgiera de ella, saboteando su piel, saboteando su rabia. Hoy, cuando el hocico del sol se acerca, las voces que ahogó surgen y danzan dentro del cráneo deshecho. No quiere llevarlas con ella adonde quiera que sea que esta madrugada la lleve.

No quiere llevar esas voces que arañan, esos sueños que aplastan. Sumida en la agitación se siente febril y no deja de repetir que jamás será tragada por el sol.

El sol es una estrella ¿entienden? No un animal capaz de devorar a nadie. Es una estrella y además con fecha de expiración, en cinco mil quinientos millones de años, ya podremos ir despidiéndonos de él ¿Comprenden? grita para adentro, como si toda la frustración que tiene guardada hubiese salido de un solo impulso.

Desea perderse. Se le viene a la mente aquellas palabras pronunciadas por un personaje de un libro que leyó: busco una indicación para perderme. Hoy, esas seran también sus palabras, una indicación para perderse. Una indicación para no volver nunca más, a tener que tomar el veneno nocturno, sin embargo sabe que es imposible, que la espera el resto de su vida. El camino será tortuoso, sin árboles. En algún lugar aún puede escuchar hilachas de consciencia que buscan alcanzarla: “te estás extraviando, si continúas internándote en la alquimia serás incapaz de regresar y ya no sabrás cómo encontrarte”. No puede ser cuidadosa porque teme por el muchacho que no sabe hacer las vendas y el celador lo castigará. La conciencia va apareciendo como un hormigueo y ahora se cree capaz de ir a la cocina a prepararse un té. Se siente lejos, lejos de todo, corriendo en medio de los árboles, sin miedo. El universo entero sobre su cabeza. Levanta los brazos y el cielorrasso hace una espiral sobre su cabeza. Y los arcángeles que no llegan, se dice para sí.

**Liliana Mabel SAVOIA,**  
Poeta, Escritora  
(Argentina)



## Trenzas

(Título de un tango con poesía de Homero Expósito)

La bajada perezosa de la calle que se hizo en la barranca pulveriza, azotado por el viento, el perfume del yuyo aterciopelado que todavía pisan los enamorados. Se agachó a recoger semillas de belloritas rojas y escuchó el trino de un boyero. Observó las nubes que ensombrecían el surco que hacía el agua de lluvia en la bajada y se aseguró de que no fueran las mismas que pasaron aquel día. De nuevo cantó el boyero y tradujo la poesía del canto. Miró la reja vieja que da al portón de la casa de los ricos dando cuentas de que en ella vive el recuerdo de un pobre. Y, como en una de esas películas en las que se besan bajo el amparo de la oscuridad del cine los que juegan al amor, envió un beso equivocado. La ceguera de sus años le devuelve generosa,

la pintura de un pincel en y...

... y el brillo de sus trenzas contrastan las hojas opacas del malvón... y el jacarandá florecido, en un marco de otoño, tiñe de azul su blusa blanca... y la observa escondida en las juntas de barro del aljibe... y la fija detrás de una hoja amarilleada de humedad... y la ceta en la brisa que golpea la barranca... y vierte el perfume que surca sus senos... y ve en el sol un farol encendido en su propio desgaste... y oxida el tiempo, en su tiempo de rejas soldadas, con trenzas de cobre y verdín... y la ama, extrañamente, tanto... y funde la vida, en su vida, como en un cuento... y recita la poesía de Homero en sus versos... y como en un tango...

... y se ahoga en el alcohol de los viejos... y él es viejo en

el callejón barrancoso que da al río... y entre fantasmas de malvón, jacarandá y silencio la ve a ella... y más que ella es él... y en él viven ellos... y ella... y él cumpliendo el último aniversario...

El último aniversario de esos años locos que quedaron solos.

...y ella rica... y él pobre... y poeta...

La vieja historia.

[https://www.youtube.com/watch?v=EYhz\\_ijQgal](https://www.youtube.com/watch?v=EYhz_ijQgal)



**Jorge Rodolfo ALTMANN,**  
Profesor, Musico, Compositor, Escritor  
(Argentina)



### *La Esperanza*

Hace tiempo un amigo me pidió le hiciese un poema que tratase sobre la esperanza, a lo que por supuesto encantada accedí, observando, con la intuición que me caracteriza, que algo no le iba bien, limitándome aún así a hacer el poema.

Sabía que era un hombre creyente, por lo que no me resulto difícil llegarle al corazón. Las personas con fe, tienen mucho ganado hacia el camino de la esperanza.

Años más tarde, me enteré que cuando me pidió dicho poema, estaba pasando un mal momento en su matrimonio. Esa era la causa por la que necesitaba con tanto empeño leer algo sobre la esperanza... algo salido del corazón, como hacemos los poetas.

Le explique entre aquellos versos, que el amor también era fundamental para llegar a tener esperanza, que es una de las tres virtudes teologales, FE, ESPERANZA y CARIDAD.

Seas o no creyente, pienso que todos sin darnos cuenta las estamos cumpliendo, ¿Quién en algún momento de su vida, no ha pensado que un deseo pueda llegar a ser real? ¿Quién no vive con la esperanza de que sus sueños se cumplan algún día? ¿Quién en un momento determinado, no ha sentido la necesidad de ser caritativo con otro ser humano?.

Pienso que todos somos cumplidores y poseedores de estas virtudes y en un momento u otro de nuestra vida, hemos hecho el bien sin saber que era tan importante lo que estábamos ofreciendo.

Cuando comprobé, que había contribuido con mi sencillo poema, a que recapacitaran los dos, siguiendo la familia unida, no salía de mi asombro, recibiendo como recompensa, el amor que llenó mi corazón.

La esperanza es muy importante, nunca hay que perderla, por muy oscuro que se vea el horizonte, pues no olvidemos que la fe y el amor son dos aliados muy potentes, que no se dejan vencer.

Si ya contamos con la FE, ESPERANZA y AMOR, la CARIDAD es un regalo seguro, dado que en este caso, no depende de nosotros, pues nos viene dado de un Ser superior, llamémosle cada uno como queramos, pero no podemos tratar de evitar lo inevitable.

Por tanto, ama mucho... sigue tus criterios, que a todos nos mueve el mismo afán, el mismo fin, sin querer llegar a reconocer muchas veces que estamos hechos de AMOR y por AMOR.

**¡ASÍ, NUNCA PERDERÁS LA ESPERANZA!**

**María Luisa CARRIÓN,**  
Poeta, Escritora  
Cartagena (España)

# INVIERTA EN CULTURA

## Espacio disponible para Patrocinador

Empresas, Organismos, Fundaciones y demás colectivos interesados pueden contactar con nosotros a través de:  
[letrasdeparnasohotmail.com](mailto:letrasdeparnasohotmail.com)





## Carta a una hermana añorada

Querida y añorada hermana:

Desde que recibí la noticia de tu regreso, mi vida es otra. No puedo dejar de pensar que estarás de nuevo en esta casa que tanto significó y ¿significa? para las dos. Ya no puedo concentrarme en las pocas y rutinarias tareas que hago. Mi cabeza, se siente invadida por borbotones de ideas, que repiquetean como aquellas pelotitas salarinas que por una moneda sacábamos del expendedor de Centertplay, ¿te acordás?

Con Teresa, ya comenzamos con los preparativos para recibirte.

Estoy mirando a través de los cristales del ventanal del living, sentada (y aquí debo hacerte una confesión inmediatamente, porque me descubrirás en cuanto llegues) en la mecedora que la abuela Meme te regaló antes de morir y de la que yo me he apropiado. Vos te la merecías, sí, bien que te la merecías. Porque vos eras la que siempre le ponía los rulos y le limabas prolijamente las uñas, para luego barnizárselas con ese rosa ciclamen que ella adoraba, mientras yo lavaba los platos y pasaba el trapo al piso de la cocina.

Como te decía, estoy escribiendo esta carta y Teresa no para de dictarme cosas para que te diga. Ahora mismo me está gritando, desde la cocina, que te cuente que vio tu última película y lloró como loca hasta en las partes más cómicas. No te aflijas, sabés que ella fue siempre ¡muy exagerada! Sin ir más lejos, ¿te acordás cuando yo me aparecía con algún bicho, llámese sapo, lagartija, viborita o araña y te lo ponía en la cama o en una zapatilla?, ella la muy tonta se ponía a llorar al verte ¡tan espantada! y me decía:

-¿Cómo podés hacerle eso a tu hermanita?

Yo lo único que quería era que vos perdieras el miedo y salieras de noche conmigo a cazar. A propósito de lo último, las arañas...no, no, mejor te lo digo al final.

¿Vos sabés que por la ventana, veo que el ciruelo y los durazneros comenzaron a florecer? ¡Y la “Corona de novia”! ¡Cómo te gustaba hacerte vinchitas con las ramas más finas! Parecías una princesita.

Acá ya falta poco para la primavera. Allá van para el otoño ¿no? ¿Cómo te trata el clima en Londres? ¿O estás en Milán? ¿Quizás en Mónaco? ¡No me digas que estás en París! Me moriría por conocer alguna de esas ciudades... pensar que yo nunca salí de este pueblucho, pero de saber que vos estás ahí igual soy feliz, te lo juro.

Ahora vas a tomarte vacaciones ¿no? lo leímos con Teresa en las revistas que le regala la otra patrona, la rica, yo sería la patrona pobre.

¡Qué auto espectacular tenías ahí, brillaba como una manzana recién lustrada con la manga del pullover!

Teresa me porfiaba que era un Jaguar y yo sostenía que

era una Ferrari. Veremos cuando vuelvas quién de las dos ganó. Jugamos veinte pesos.

Muchas veces hacemos apuestas. Una vez yo le jugué que te casarías con el actor de “Encuentro en Marrakech”, pero me ganó Teresa, que para mí ya había leído en las revistas de chimentos que él era casado y la mujer se enteró del romance que vivía con vos. Ahí perdí quince pesos.

Bueno, como te decía, estamos dando vuelta la casa. Pensamos hasta cambiar las cortinas. Teresa se da mucha maña con la costura y las haría en un periquete.

¿Te acordás, cuando éramos chicas, los vestidos divinos que mamá le hacía coser para vos? A mi me hubiese gustado tener aunque sea uno, para Nochebuena, ¿viste?, pero la abuela y mamá decían que no valía la pena porque yo era muy salvaje, como un varoncito.

Bien, te sigo contando. El único problemita ¡bah! no es problema, digámosle inconveniente, es que no podrás ocupar tu cuarto porque ya está ocupado, pero no te angusties, con Teresa estuvimos peleando dos días decidiendo dónde armar una cama. Yo pienso que lo mejor es la bohardilla, por supuesto que la vamos a limpiar, bien limpitita, no vas a encontrar ni una sola cucaracha, quedate tranquila, yo me ocupé.

Teresa quería que yo te diera mi cuarto, pero pensándolo bien, no sería lo más apropiado para una “estrella de cine”. Pensá que todavía sigo con la manía de disecar bichos y los tengo todos en exposición en las paredes. Por otra parte no tengo lugar para guardar ropa, acordate que mis placares están abarrotados de libros de Historia del arte, Biología y las Enciclopedias de Mundo animal. ¿Dónde pondrías todo tu vestuario? No, no, imposible en mi cuarto. ¡Ah! Me olvidaba de preguntarte algo. ¿Vas a traer los Caniches Toy con los que saliste en la foto de La Polinesia? Porque a ellos también les podemos preparar su camita, con el Toby y la Chirusa.

El Toby ya cumplió quince años, está cieguito, pero en buen estado físico, la Chirusa camina renguita por una pelea que tuvo con la perra de doña Eulalia, pero del resto está diez puntos.

¿Sabés qué está haciendo Teresa en este momento?

Le está pasando el plumero a todas tus fotos que sacó de las revistas y pegó en las paredes del lavadero y del cuarto de planchar. Plumerea y llora...llora y plumerea. Dice que si te ve a vos, lavar y planchar no le cuesta tanto.

El otro día volvió furiosa del mercado, porque cuando saliste en el noticiero por el premio de Cannes y ella dijo que te había criado y eras casi una hija, se le largaron a reír... sí, se le reían en la propia cara, pobre Tere.

Cuando vengas, vas a tener que ir con ella a comprar para que se caigan de espalda cuando te vean, esos bobos

del pueblo.

Mirá, volviendo a lo que sería tu cuarto, la bohardilla va a estar buenísimo, porque es como un lugar íntimo donde nadie te molestará. El baño te va a quedar un poco lejos, eso sí, pero a Tere se le ocurrió que podemos poner una palanganita por si te agarran ganas de hacer pi-pí a la noche.

Ni te imaginás las recetas de cocina que tenemos anotadas en los imanes de la heladera, son todas las que da un cheff francés que Tere ve por la tele. Según ella, las actrices europeas aman esas comidas.

-A mí, dejame con la milanesas con puré, le digo, pero ella contesta:

-Las actrices de cine, piensan diferente y comen diferente que una.

Así que la alacena se está llenando de mercadería, muchas cosas las tuvo que ir a comprar a la ciudad, porque acá en el pueblo ni las conocen.

Volviendo al tema de tu cuarto, no quiero que piensen que es mala voluntad, pero está ocupado. ¡Ah! ¿Sabés que el gomero que estaba justo pegado a tu ventana ya es un árbol? Sí, sí, ya sé, me vas a decir :

-¿Pero si papá le daba y le daba machetazos y machetazos para que no pase del metro y medio?

Bueno, en estos diez años que pasaron, se fueron con los años muchas cosas, muchas otras cosas. Se fue mamá, de tristeza, por no tener ni una línea tuya, ni un hola telefónico, sí, se fue como se va el jabón cuando te lo olvidas tirado en el piso de la bañadera, cada vez se hace más chiquito y un día ya no lo podés agarrar porque es como una nadita, que se te escapa de las manos. Así se fue mamá, un día en su lugar quedó la nada. Y yo sola con papá, sin saber cómo consolarlo. Yo que no era luz, más bien sombra, no era risa, más bien silencio, no era un torbellino, era sólo quietud. Si no sabía cómo consolarme, no podía consolarlo. Lo dejé ir y me quedé sola, en esta casa que estaba hecha a tu medida.

Poco a poco se fue metamorfoseando a mi manera.

Como te contaba, el gomero tapó la ventana de tu cuarto.

El día que te fuiste, porque lo necesitabas, te entiendo, no es un reproche, pasé horas y horas tirada en tu cama mirando el techo. Contaba las estrellitas una y mil veces. ¿Te acordás cuando las pegamos porque tenías miedo de dormir en la oscuridad?

Entre las estrellitas vi una araña, reaccioné como si vos estuvieses allí, fui a matarla, después pensé, si ella ya no está, se fue, se fue para siempre... entonces no la maté, al contrario traté de que entren otras del gomero y abrí la ventana. Al día siguiente empecé a juntar moscas, mosquitos y abejas para que se alimenten.

Te imaginarás que a Teresa no se lo dije, porque ¡es tan miedosa! Por las dudas cerré la puerta con llave y la escondí. Muchas veces ella me pregunta por qué no limpiamos ese cuarto y yo le miento, que es porque no quiero tocar tus cosas (porque algunas dejaste: los cachivaches, como dijiste al irte). En realidad no quiero ahuyentar a las arañas, ahora son como una familia. Las tengo bien vigiladas.

¿Te acordás del hueco que yo había hecho en la pared para espiarte cuando mamá y papá te regalaban golosinas por tu buen comportamiento?, bueno en cuanto te dormías yo con una cañita larga y fina te robaba los paragüitas de chocolate. Ese hueco sigue estando. Por ahí es por donde las miro y les pongo comida.

Les encantó tu cuarto. Ayer estuve observándolas un rato largo.

Hay una que parece de la familia de las tarántulas, tiene el tamaño de todo el techo y seguramente ventosas en las patas, porque se sostiene cabeza abajo sin caerse. Otra está sobre tu cama, tiene el mismo largo, le sobresale un poco la cabeza.

Voy a tener que achicar la ración de comida, porque son extraordinariamente grandes.

También pensé en cerrar la ventana, porque si llegan a salir, Teresa va a llamar a los bomberos para que las maten y sería una pena.

La tela que tejieron es una verdadera obra de arte. Parece las carpetas que la abuela Meme hacía al crochet. Abarca toda la habitación de lado a lado y pronto van a nacer arañitas, porque está llena de huevitos.

Perdoname, acá me detengo un minuto para prepararme un tecito ¿eh? Sí, sigo tomando el té de naranja que vos odiabas...

Ya volví, ¡Ah! No sabés lo que pasó, para Teresa es una catástrofe, catastrófica, ella fue siempre ¡tan exagerada! Mientras probaba el tecito, (dicen que el de Turquía es el mejor)¿Cuando estuviste en Estambul no te convidaron? ¿En esa foto que estás en un bar a orillas del Bósforo, no lo probaste? ¡Ah! yo en tu lugar lo hubiese hecho...

Como te decía, me dio por chusmear por el hueco a ver qué hacían.¡Ay! que susto, me di... Hay otra araña... mucho, pero mucho más grande, enorme, gigante, se ve que estaba agarrada al placard y yo no la alcanzaba a ver. ¿Recordás lo inmenso que era tu placard,¡bah! igual a vos te quedaba chico ¡tanta ropa tenías!

Bueno, sigo. Apoyo los ojos en el hueco y tenía una pata re-re peluda justo en mi cara ¡Ay! mamita querida...

Ahí sí que me asusté. ¿Será que les di de comer muchas abejas? ¿Y ahora qué hago?, pensé inmediatamente.

Se ve que ella me oyó (las arañas son muy perceptivas, lo leí en mi enciclopedia) porque se empezó a mover, la puerta vibraba como si quisiera romperla para salir. Entonces, las demás también empezaron a moverse, como si el cuarto les quedara chico y se sintieran apretadas.

De pronto oí un grito de Teresa. Una pata de la araña mayor había roto el piso de la bohardilla, que es el techo de madera de tu cuarto y se le apareció a la pobre Tere, que en ese momento estaba barriendo las cucarachas muertas por el cucarachicida que yo había echado.

¡Ay! ¡Ay! Teresa no paraba de gritar, cuando subí se me abrazó como naufrago a la balsa. Yo estaba fascinada, la araña parecía pertenecer a la especie Sicarius que quiere decir “asesino”, no estoy segura, tendría que consultar mi enciclopedia. Pobrecita se sentía prisionera, necesitaba más espacio.

¡Ah! Oigo ruidos, seguro que rompió la otra parte del

techo y se instaló en la bohardilla. Las compañeras la seguirán seguro, creo que no son de la misma especie.

Son muy peludas, como la Atrax Robustus, estas las estudié. ¡Qué maravilla! Dónde habré puesto mi cámara, tengo que tomarles fotos. Son increíbles. A propósito, ¿cuando filmaste

“Romance en el Matto Grosso” pudiste ver estos ejemplares? porque dicen que son los mejores del planeta, por ejemplo la Errante Brasileña “Armadeira”.

Bueno, en fin se nos está complicando el alojamiento de la “Reina de la cinematografía”, perdón, no te enojas, fue un chistín.

¿Cómo te ves durmiendo en el living? Humm... no, no, ya estoy viendo una pata peluda que baja por la escalera, se apoyó en la mesa ratona, ¡la hizo trizas!

¡Teresa! ¡Teresa! Andate rápido para tu casa, esta situación te hará perder la razón, ¿Teresa, me oís?

Presiento, siento, que me busca, ya me encuentra,...sus patas están a los lados de la mesa donde escribo esta carta.

Oigo el latido de su panza gorda y peluda que está como un techo sobre mi cabeza...Mi corazón late con fuerza y velocidad inusitada, las palpitaciones me cierran la garganta, me siento ahogada. Sus colmillos filosos quizás se estén por clavar en mi cuello y sus patas me alcen como una mosca para aprisionarme en la cárcel de su telaraña. En esa fantasmagórica compañía se irán extinguiendo mis horas, se paralizarán mis miembros y alucinará mi mente.

¿Cuánto tiempo permaneceré esclava de mis carceleras, que ayer fueron mis prisioneras?

¿Cuántas horas, días, quizás semanas estaré balanceándome en esa trampa insospechada, esperando que una de ellas me degluta?

¿Tomarán la casa por asalto, anidando en todos los rincones?

¿Seguirán creciendo y creciendo hasta hacer estallar las paredes y volar los techos?

¿Se asomarán al pueblo y espantarán con el terror de su majestuosa magnitud?

¿Y yo? ¿Estaré ahí en mi humana pequeñez, inmóvil testigo del horror, queriendo morir para encontrar mi salvación y descanso eterno?

Pero, si pudiera huir de esta inverosímil y sobrenatural irrealidad ¡tan real!, quedate tranquila hermana que, todo estará perfecto para recibirte como vos te mereces:

con música y dulce de leche, con risas y Pasta Frola, con abrazos y asadito, con mucho amor y comida casera.

Te quiere y te añora, tu hermana

**SEGUNDO PREMIO MEDALLA DE PLATA  
CONCURSO “HOMENAJE A JULIO CORTÁZAR”  
EDITORIAL DE LOS CUATRO VIENTOS  
MARZO 2014**

**Lilia CREMER**  
(Argentina)

## La Leyenda de la Mulata de Córdoba



La historia de la Nueva España narra una leyenda en que una mulata vivía en la Villa de Córdoba en Veracruz, menciona que durante el día ella se la pasaba atendiendo a los enfermos, que con la amabilidad y buen corazón que les atendía también sanaba sus almas, la gente murmuraba que la mulata hacía toda clase de hechizos para que ellos se sintieran mejor, “era una buena muer, siempre dando su vida por los demás” decía la gente, quien la conocía de cerca mencionaba que siempre estaba sola, no tenía esposo, solo se juntaba con un indio ya viejo.

Contaban que de noche, humos rojos y negros salían de la chimenea del cuarto donde a veces se quedaba, decían algunos que estaba casada con el chamuco, otros afirmaban haberla visto volar por los cielos con una escoba y riéndose a carcajadas.

Ante el Tribunal de la santa Inquisición que residía en esa población, luego de oír todo lo que la gente contaba le mandó a las mazmorras para que la quemaran viva en leña verde al siguiente día, ella al verse sola le pidió al carcelero un carbón, cuando éste se lo llevó, la mulata dibujó y pintó en la pared un barco, y en una corta conversación la mulata le preguntó que le faltaba al navío, el carcelero contestó que navegar, entonces ella se subió en el barco de la pared y comenzó a navegar por la misma pared hasta el rincón y desapareció, se dice que luego bajaron de prisa otros guardias al calabozo, pero ya no estaba la mulata y el carcelero había fallecido.

**José Neftalí René ORTÍZ BERISTAÍN**  
(México)



## El supuesto

Hacia mucho tiempo que no coincidía con Adela, me acordé muchas veces de ella, las dos somos de la misma ciudad. En el tiempo que duró nuestro abrazo, calculé que no nos habíamos visto desde hacía siete años y pico. Nos despedimos aquel verano, donde ambas nos separamos al terminar el instituto.

¿Qué es de tu vida? Dime, Ana ¿Estás casada?

Sonrí con ganas, empiezan a caer las preguntas personales. ¿Y si la mareo un poco? Si algo recuerdo perfectamente de Adela, es lo peliculera y cotilla que es, al menos, antaño lo era.

- No, no estoy casada-. Respondo. -Pero sí que existe en mi vida alguien muy especial.

-Mmmm, seguro que es guapo. ¿Cómo de especial?- Sigue interesada Adela.

Mi sonrisa se ensancha del todo, he dado en el clavo, tal y como recuerdo, Adela seguía siendo curiosa, merecía la pena echarme unas risas a su costa

-Muy, pero que muy especial, también es bastante guapo, al menos, para mí. Es fuerte, muy musculoso, cariñoso a más no poder- describo al supuesto y Adela silba de gusto.

-He de resaltar, que es negro como el tizón, tendrías que ver el tono de su piel cuando está mojado- aportó, aguantando la carcajada.

-Fabuloso- suelta Adela, toda emocionada. -Me encanta que tu chico sea de color. ¿Sabes? Tengo un amigo mulato, lo conocí en la universidad, ahora está casado y vive en Barcelona. Aún mantenemos el contacto. Hablamos muy a menudo por teléfono y todos los años nos felicitamos las Navidades.

En mis ojos cuajan lágrimas de risa, aun así, quiero prolongar el rato, recurro a las toses, ya que me cuesta horrores ponerme seria

-Mi enamorado tiene un pequeño defecto-prosigo con la farsa.

Adela agarra mis manos y comienza a palmearlas.

- Tranquila-susurra bajito, creyendo que me consuela -Seguro que es algo que se puede remediar. ¿De qué se trata? Si es que puedes contarle- de golpe, me tengo que llevar la mano a la boca para camuflar toda mi risa, aunque Adela pensó que iba a echarme a llorar.

-El sexo opuesto lo trae de cabeza-puedo añadir. -Le gustan todas las hembras que se cruzan en su camino. No le importa que sean blancas, negras, grandes como él mismo o que sean pequeñas-

Adela me escucha boquiabierta, menudo momentazo. -Lo peor de todo es que sé que me quiere-. Continuo -Me quiere, sé que me quiere, pero siempre corre tras otra aún yendo conmigo.

-Lo que me cuentas es gravísimo- se alarma mi amiga -Deja a ese tío, Ana, no te merece.

Yo lo niego con la cabeza

-No puedo dejarlo-añado de voz

-Sí que puedes.

-No puedo abandonarlo, le quiero demasiado.

-A él no le preocupa dejarte por otra, me cuesta creer que lo permitas. ¿Qué dice el hombretón de todo esto? Porque alguna mentira soltará, menudos son ellos con los embustes.

-No dice nada

-¿Cómo que no dice nada?

-No dice nada, sólo ladra.

-¿Ladra?- repite Adela atontada. -¿Cómo que ladra?

De pronto suelto toda mi risa de golpe, ya no aguanto más.

-Te he descrito a mi perro- aclaro, mientras las dos reímos a coro

-Supongo que me está bien merecido-sigue riendo Adela.

De nuevo me fundo con ella en abrazo, también recuerdo su buen sentido del humor.

-Además de mi perro tengo pareja, vamos a tomarnos un café y te cuento-la informo

-Yo también tengo pareja-se adelanta ella- Un precioso bebé y un gato, te ofrezco el lote.

De nuevo se escucha nuestras risas en mitad de la calle.

**Lola GUTIÉRREZ,**  
Escritora (España)

## Colaboraciones

Si deseas colaborar con nosotros, estamos buscando más talentos para incorporar a nuestra plantilla de expertos y amantes de la Literatura en todas sus facetas. Junto a tus trabajos, haznos llegar una fotografía y una breve reseña con tu perfil personal y profesional.

Para ser seleccionado de cara al número más inmediato, la colaboración debe llegar antes del 20 de cada mes.

**POEMAS:** Máx. 30 versos

**RELATOS:** Máx. 4 folios

**ARTÍCULOS:** Máx. 600 palabras

Envíos:

letrasdeparnaso@hotmail.com



## Los inicios

A Diana Perfilio

Cuando vi la pared hacía días que caminaba por el desierto. Era un retazo de ruina, con una abertura irregular. Me asomé y vi una obscuridad profunda y sentí su humedad mohosa. No sabía qué hacía ni que había pasado. Todo era arena y viento y soledad. No dudé en entrar en sus fauces estrechas. El alivio fue inmediato. La sombra fresca compensaba la falta de luz y de sentido. Seguí el camino sin pensar. Caminé tiempo no mensurable; marcaba con mis uñas - que crecían anárquicas - señas que no significaban nada más que por ese sitio había pasado. Con el tiempo agudicé algunos sentidos, mis ojos vieron en la negrura y comencé a alimentarme de alimañas y musgos. Por otro lado, caminar como los animales favoreció mi traslación. Bebía el agua que filtraba entre la tierra y hasta encontré atractivo el humus cremoso de los áreas bendecidas por los ríos subterráneos. No quería volver al desierto inacabado, ni al clima tórrido del verano eterno que abraza mi piel y secaba y lastimaba mi boca. En un sitio que encontré propicio tallé la forma de mi cuerpo y dormí por primera vez en sereno desasosiego. Nada sabía de mí pero mi mente estaba inundada de recuerdos. El mundo era mi imaginación. Y consideré que nada era más real que la imaginación. Con lo que mi mundo no era este que físicamente habitaba y me guarecía, sino el que desplegaba mis ideas, mis recuerdos o recuerdos de recuerdos de quién había sido y pertenecido. No tenía un nombre que fuese mi arquetipo pero sí una particular imagen de mí. Me recordaba delgado y fornido, ni alto ni bajo, de ojos claros y obstinada razón. Decidí seguir descubriendo los pasadizos que se abrían ante mí, aunque siempre volvía al centro, a mi sitio, a mi lugar, a mi lugar en el mundo bajo tierra, acotado, finito, previsible. Soñé con un manzano, palomas, el mar, un perro y una bella mujer. Morena y joven, de cabellos marrones caídos como cascada sobre su cuerpo esbelto y contorneado. De sonrisa leve y hermosa, labios gruesos y blancos dientes. Evoqué una tarde juntos y el suave y fresco perfume a menta de su piel. El admirable abdomen aplanado y unos pies perfectos, de suave curvatura, anchos y carnosos, plenos y sensuales como sus ojos amarillos que iluminaban en la oscuridad. Noche a noche, mi mundo sin luz, se iluminó con su recuerdo. Un día tomó de mi mano y me señaló que la siga. Caminé detrás embelesado. Parecía moverse con cautela por caminos transitados. Su mano cálida me daba seguridad y su perfume me embriagaba. Aprendí a andar dormido, no necesitaba mis ojos y era plácido dejarme conducir. El día interminable culminó cuando descubrí las sombras. Y la

luz me enceguenció. El bosque era azul y rojo. El sonido de los pájaros me ensordicieron y el cielo se mostraba en retazos celestes como el mar que había conocido en otro tiempo. Una bandada de palomas plateadas y rojas atravesó el cielo. Noté que un perro nos acompañaba y construí un refugio entre las hojas de un manzano. Dormí junto a mi mujer. Colegí que el derrotero nos había unido y ya éramos inseparables. Me conduje por instinto y besé interminablemente su boca, su cuello, sus pechos, su complejo mundo de mujer. Era un refugio, suave y dulce, seguro, donde mis sentidos explotaban lejos de menguar. Adoré su cuerpo y su esencia. Cuidé de ella como una deidad. Me entregué a sus designios mudos como las aves que migran sin por qué y hacen rutinas intrigantes y certeras. Entre gemidos se tendió en el bosque sobre hojas que seleccioné de una a una. Se estremecía y contraía rítmicamente. Una criatura roja salió de ella a la que lamí con denuedo. Corté con mis dientes una cinta que la unía a su cuerpo y reptó hasta sus pechos del color de una flor que había visto - brevemente - en el desierto de cortas noches. El tiempo ha pasado y el niño ha crecido hasta una edad que desconozco. Ella yace inmutable, yo me descubro viejo. Los recuerdos flaquean y solo recupero algo de mi vida en el bosque y los pasadizos y el desierto. La luz me intimida y lacera mi piel fina. Decido volver a los túneles. La humedad y la sombra me alivian y duermo en mi sitio esculpido. He empequeñecido. El desierto, las cuevas y el bosque son el mundo, pensé. Recuerdo la larga travesía, la grieta en la pared y tal vez lo que haya sido mi destino. Pero ¿no sé a qué vine?, ¿ni adónde iré?, ¿o por qué somos?, ¿y por qué vuelvo al medio de mi cueva?; no tengo respuestas sin embargo me hallo en paz y soledad y quietud. Pero un día me aqueja la extrañeza de los inicios. Las preguntas que no he develado. Los inicios y el final que no avizoro. Nada de eso sé ni lo imagino. No deseo morir sin ese testimonio. Aletargado agonizo en el cuenco labrado. El frío me azuza a la vigilia. Me esfuerzo en hacerlo hasta que claudico y duermo. Veo a mi mujer y a mi hijo a mi lado. Me han tapado de hojas crujientes y cálidas, y me regodeo de haber pasado una vida junto a ellos. Con esa imagen que resume mi vida salgo por la grieta en la pared de entonces; y el desierto ha mutado y un blanco mar se yergue desafiante en su belleza. Camino por la costa y mientras el ocaso satura de rojos el cielo tengo - finalmente - la revelación. Mi nombre es Hugoland Ibsen, provengo de mundos alternos de universos lejanos. No moriré mientras sigan soñándome. Mi destino es andar hasta encontrar grietas que me lleve por

camino que explorar. Como acertijos o pruebas. El mundo es un tablero de juegos y yo uno de los jugadores, con reglas, premios, penalidades, aventuras, amores, pesares, placeres, sufrimientos. La mujer y el niño fueron una bendición, conocí el amor, los cuidados, la trascendencia. Mi larga travesía por las arenas fue un castigo apenas menguado por las flores de los cactus que se abrían por horas marcando con sus luces mi camino. Cuando culmine un ciclo renaceré en otro jugador; este que soy ha llegado al cielo, o al paraíso o a la meta. Y debo volver a mis inicios por eso ya me extingo, ya mis fuerzas flaquean de maltrazo y me compelen a internarme en el mar. Mientras lo hago una lluvia infinita de esferas pequeñas y de los colores del arco iris, caen del cielo que ha mutado a azul. Verdes y rojos y amarillos y violetas saturan el mar y la atmósfera. Recostado sobre ellas me dejo llevar confiado, distendido y feliz. ¿Quién ideó el juego? ¿Quién diseñó los jugadores?



## Espérame en el cielo

Pues yo no, papá. No puede ser, al menos de momento. Como dice Sabina: prefiero la guerra contigo al invierno sin ti. Y era la nuestra una guerra en la que lucharíamos 16 meses. Una guerra sin tregua y fue la vida, la que se convirtió en nuestra adversaria. Su vida, y la mía con él, cayó en sus manos. Era él y había venido para quedarse. El maldito cáncer. Sí. A mi padre, a un gran tipo de 55 años, con una personalidad arrolladora; querido y respetado por todos, le había tocado el billete de ese viaje que aquel enero de 2012 emprendimos juntos y que tanto, pero tan poco, duró. Era la realidad y había que aceptarla, como pudiéramos, entre toda la familia. La esperanza, la ilusión, el miedo y sobretodo el amor nos arropaban hora tras hora, día tras día. Idas y venidas de nuestra gente. Citas y más citas médicas. Hasta aquí habíamos llegado. No había cura. Y pasaba el tiempo. Lento. Imparable. Brillaba el sol. Llegaba la primavera y el verano después, que también se marchó. Recuerdo que la música se convirtió en un potente bálsamo que nos sanaba. Hacíamos sonar Leonard Cohen, con su Pequeño Vals Vienés; luego lo hacía Neil Diamond, con Play me y ya no existía el tiempo. Su nieto Saúl crecía dentro de mí golpeando con ansias mi interior. Quería salir, quería conocer a su abuelo y despedirse; y entonces yo volvía a ser su niña pequeña y, al mismo tiempo, la mujer de su vida. Y bailábamos. Y nos mirábamos. Y sonreíamos. Y llorábamos. El resto llamaba y nos recordaba que no estábamos solos; pero sí, si que lo estábamos. Y de repente llegó abril

Pág. 93  
Dios mueve al jugador, y éste, la pieza. ¿Qué Dios detrás de Dios la trama empieza de polvo y tiempo y sueño y agonía? Repica en mí, - incesantemente - este verso que obsesiona, y deseo - desesperadamente - saber lo que Dios sabe. Hace años que tumbado me hallo en una gran caja de madera, de suave olor a trementina - oscura y fresca como los pasadizos - junto a muchos jugadores idénticos a mí y que por gastados u algún otro motivo, han quedado fuera del juego. Y esa incertidumbre me fatiga: ¿Volveré?

**Hugo ÁLVAREZ,**  
Arquitecto, Master en Admón.  
y Políticas Públicas  
(Argentina)

y la naturaleza me insistía con énfasis en que había otro ser dentro de mí. Faltaba poco. Nada. Venía otra vida para darle más vida a Salvador, mi niño mayor; el mismo que acompañó a su madre día tras día a estar con su abuelo, a ser testigo de cómo se iba apagando, sin opciones. Nos acompañaban pero la encrucijada era solo nuestra. Me agarraba entonces a tu enorme fortaleza y a tu encomiable valentía y releía y releía aquellas sabias palabras que me dedicaste cuando yo más lo necesitaba. Y era verdad. Todo llega, y llegó. Rompí aguas la misma madrugada en la que pensaba que jamás volvería a verle. 22 de abril de 2013. Nos quedaban cinco días. La mente de mi padre se consumía por segundos, igual que su cuerpo. Ya estaba todo hecho. Ya estaba todo dicho. Ya podía irse; en paz, podía irse.

26 de abril, 2013.

-Papá, ¿me oyes?

-(.....)

-Papá.

-Barbara. Tu padre intenta pronunciar tu nombre.

Y corrí. Apenas quedaba nada de él y cuando pensaba que ya se había ido, le escuché.

-Ayúdame- atisbé a escuchar.

-¿A qué mi vida? ¿A qué?...

-A cruzar la barca-logró pronunciar.

-Sí, papá.

Se consumía la boquilla de mi cigarro.

Espérame en el cielo.

**Barbará ILLÁN**  
(Periodista)



## ***Dioses del viento***

(Prosa Neobarroca)

Se encontró cara a cara con aquel rostro impenetrable, vio el demonio del rencor, el dolor enardecido, la arrolladora presencia del que siente disgusto y traición, quiere estar muy lejos cuando la bestia despierte del letargo, escondiéndose tras el silencio abrumador, agotador, agobiador, angustioso. Se le acaba la paz, la paciencia, la serenidad, la calma quiere ser igual que siempre, que nada le cambie, ni le obstaculice, ni le distraiga de sus afanes, ese deseo de andar a su gusto por la vida haciendo lo que quiere en libertinaje. Se desespera, se da cuenta que el monstruo esconde veleidades, antojos, caprichos, ligerezas, maldades. Se quedó como cruz de cementerio, la tala es arriba al centro y abajo, una mata de menta y un tren que pasa de cara al mar le divisa entre olas y su almohada de sueños se golpea duramente entre las rocas marmoladas, los dioses del vientos sienten el aliento enamorado que sopla huracanes de palabras de fuego que traspasan los deseos de hombre. Se acercó a otear el horizonte, vio la última bondad y blancura en sus letras de hombre ingenuo a veces infame, se quedó enajenado, sufriendo, lamiendo lenguas de fuego que suben y bajan, sobre, dentro y en su cuerpo humano subjetivo, esa parte que sufre, goza, sueña, desea, entre muchas derrotas aquel día en que la espera fue tardía o nunca sucedió, el camino estrecho largo extenso se metamorfosea en colores de otoño mientras allá en su castillo, entre rejas de fierro fundido por el dolor se esconden las mariposas salvajes, se dormirán eternas entre sombras de silencio y de muerte, recaminarán desnudas entre lamentos quejumbrosos en un sueño de naufrago solitario, perdido entre sus pérdidas y el cielo del infierno en la cama sola abandonada, conociéndose, recorriéndose en su interna soledad, el mar se vuelca furioso, le atrapa con sus ojos, con su beso de martes de mala suerte, las sirenas desvestidas de tiempo salen al encuentro de sus rivales la hadas buenas, entre ellas murmullan sus cuentos de pescadores cubiertos de sol malo que rompe sus telas faciales radiadas de rescate del temor de tener que perder su ángel salvador que le baño de sueños vestidos, el hastío le atrapó escondido entre las garras del descontento comiéndose los recuerdos que por ser recuerdos ya se van muriendo allá en el cementerio de las mariposas y aquí en este planeta ficticio de ambos no quedó nada... nada.

**Ivonne CONCHA ALARCON**  
(Chile)



## **EN EL BORDE DE TUS OJOS.**

Vestía un manto con nombres susurrados por el viento, era como la miel, lamida del filo del cuchillo, me dijo, otros cayeron derrumbados del cielo y en mi sueño, ya vi tu destino. Pues amarte será, aunque fugaz como una estrella, pero como en su muerte, brillante e intensa. Y pude ver por fin tu alma, en el borde de tus ojos.

## **LOS CORAZONES NEGROS.**

Bebimos sin parar, abrazados al sueño de la cuchilla de afeitar y en la hora más oscura, justo antes del amanecer, de nuevo la soledad. Poniendo el vestido de humo exhalado, los corazones negros han vuelto, sosteniendo tu brazo, el mundo de dónde no regresar, acariciando los huesos, yo prometo para siempre, lo que no se ama, es sólo oscuridad.

**F. EXENZO**  
(España)



## ***Ilusos tragabolas***

¿Qué fue de la primavera de los claveles? ¿Qué fue de las flores de plástico robadas en cementerios, cunetas y loberas celebrantes de nuestra falsa democracia? ¿Qué ha sido de las primaveras árabes? ¿Qué será, será, de las primaveras de puños indignados que gritan por la dignidad, la paz atea y republicana, el trabajo y la libertad?

Ben Zeyad Tarik, célebre capitán lugarteniente de Muza se descojona en su tumba poniendo su cabeza en entablado movable para dormir, diciendo:

-Mejor, no despertar; pues para lo que hay que ver. La Libertad no vale una moneda de plata de valor de un real de vellón, conjunto de la lana de una oveja después de esquilada.

- Qué ilusos tragabolas somos, dice mi amigo Gerineldo. Somos ilusos engañados, seducidos y preocupados por una idea de sinceridad concebida por nuestra mente bajo el influjo de la imaginación de los sentidos y el sueño de un mundo mejor.

-Somos esperanzas acariciadas sin fundamento racional, le contesto. Que la vida es ironía viva y picante, y nada más. Vemos cómo el crimen encumbrado, corrupto y represor acecha cual sayo de lana usado por los cafres de las serranías nuestras. Las manifestaciones, todas, de cualquier color, se parapetan en un escudo de papel grande a modo de pavés. El pueblo vive una vida que no vale un cuartillo de real de plata. Bebe a fiado, y las comunidades que conforman el Estado usan de taragullo partido por medio a lo largo, con encaje a los extremos en que por medio de muescas que cruzan la línea de unión, verá señalando lo que se saca o compra fiado, debiendo corresponder las muescas de una y otra mitad al hacer el ajuste.

-Aquí, replica Gerineldo, como en todas partes, no se salva más que el tajador, el que taja, señala o raya en la taja la vida política que se resume en un tarjeteo para felicitarse, visitarse, cumplimentarse, robarse, dar primero la cita y luego la negativa, la excusa, la comida de empresa, el baile de golfos y golfas, la despedida, el desafío, la visita, la felicitación, el pé-

same a todo, el luto riguroso, el medio luto y el alivio de vuelta a empezar y mover el Asno la rueda del molino.

-Que el tarope, irupé o victoria regia o militar se muestra con flores de plástico en jarrones de la Granja en Segovia, es una Verdad, contesto yo. Y sigo: el Tarpán, caballo de las razas salvajes de Asia pone sus pezuñas en las partes árabes al unísono que los criminales asesinos de las guerras colocan sus tanques.

-El futuro es una tarja, responde Gerineldo; una moneda de vellón, Además, cuentan que dijo Tarquino el Soberbio, rey de Roma:

“La libertad no es libre. Los que cayeron violados, asesinados, ultrajados, apresados con motivo de una insurrección o protesta, no son más que pedos de lobo en la real corona.

A lo que respondió Lucio Tarquino Prisco “el Viejo”:

-Ilusos son. Que todo es espejismo, ilusión.

La indignación está metida en agua, lo sabemos; agua enferma que embeoda y adeuda, pues que después de los años dos mil corre el agua por do solía ir: palos, dios, rey y tentetioso, que quien agua coge con harnero, criba y cree de ligero. Además, recordad la peña de Tarpeya, roca que había dentro del recinto de la antigua Roma, desde la cual se despeñaba a los criminales y enemigos del régimen, donde había una inscripción que cuentan fue escrita por Atenodoro y el rector Hermógenes, a instancia de Lucio Domingo Claudio “Nerón”, insensato y cruel, quien les ordenó escribirla tartamudeando, que decía:

“La Libertad de cerrajas, de poca o ninguna sustancia es igual a la Libertad de cerrojos, de ley mordaza; que habéis de saber que la aguas del Mar Muerto sn amargas y que tenéis que beber”.

**Daniel DE CULLÁ**  
(España)

## **PUBLICIDAD o PATROCINIO**

**¿Imaginas aquí tu mensaje de empresa?**

Estaría entre extraordinarias apuestas literarias y culturales

**Letras de Parnaso te aguarda.**

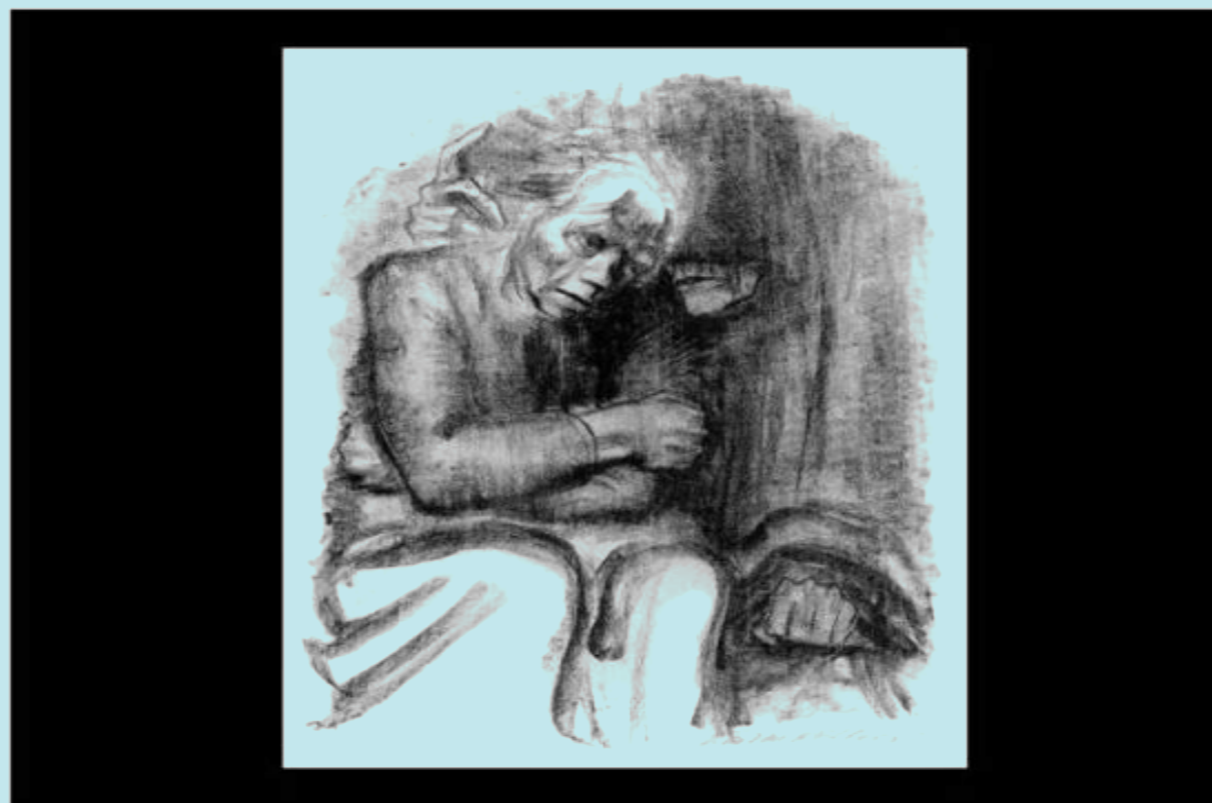
Para información y contratación :  
[letrasdeparnaso@hotmail.com](mailto:letrasdeparnaso@hotmail.com)





## La Tebaida

(Cuento inspirado en la obra teatral de Arturo Uslar Pietri, del mismo nombre)



Del libro de cuentos: "La falsa ciudadela del recuerdo" (1993)

Todo el día lluvia, breve en la mañana, apretada desde el mediodía. Y ya casi son las seis de la tarde cuando sorte los charcos para llegar a la puerta de la sala de teatro. LA TEBAIDA, de Arturo Uslar Pietri, se presentará en función de estreno en el pueblo.

Se ha dicho a sí mismo que la obra no debe tener mucho público: un planteamiento filosófico existencial y místico que habla con tonos unamunianos de la eterna búsqueda y contradicciones del hombre. Poco público vendrá a la función.

Pero él sí siente interés por la obra; la conoce bien de lecturas repetidas, y alguna vez se representó en el auditorio de la Universidad. No deja de reconocer que es de difícil ejecución como pieza de teatro; expresa sentimientos e ideas más que acciones, pero es teatro. Por eso ha llegado con algunos minutos de anticipación para lograr una buena plaza.

Encuentra un pequeño grupo que hace la cola para adquirir los boletos, bajo la lluvia que no amaina, y se pone en la misma disposición mientras lee párrafos del programa de mano: "NO HA TERMINADO AÚN LA NOCHE. TODO LO QUE HA PASADO CON LAS PRESENCIAS VISIBLES VA A CONTINUAR AHORA CON LAS PRESENCIAS INVISIBLES. EL HOMBRE DIALOGA Y LUCHA CON SUS PROPIOS FANTASMAS, QUE NO SON MENOS REALES Y TEMIBLES QUE LOS SERES DEL MUNDO QUE LE RODEA. EL MUNDO DE LO INVISIBLE TOMA SUS MÁSCARAS Y RECOMIENZA LA LUCHA".

De pronto observa, a pocos pasos, la presencia de un hombre andrajoso. Puede ser un mendigo que busca caridad de este público que asistirá muy pronto a la lucha de la conciencia dentro de la sala de teatro. Lo ha visto con indiferencia pero nota que el hombre fija en él su mirada, insistente en algo que significa más que la dádiva de un denario. Parece que el hombre le pidiera protección y que él mismo, eremita recogido en el goce del arte, fuese el personaje de la obra.

El hombre en la calle puede decirle de su miseria, y él responderle que ha elegido una vida de contemplación

ajena a inquietudes materiales; decirle que es un artista de la reflexión y la belleza, que sólo quiere solazarse con la virtud de un escenario, o con la eufonía de una orquesta, o con la fragancia de un libro abierto. Que ambos tienen los mismos dolores, las mismas ausencias. Todo eso quiere decirle al mendigo que es también la mujer envilecida de la obra, que reclama como ella protección al eremita, frente a sus perseguidores. Yo soy un perseguido de todos los hombres, no tengo sino el rancio olor de un trapo mojado por esta lluvia incesante. En cambio tú estás abrigado y apenas tus zapatos han sufrido con el agua de los charcos. No quiero tus denarios, sí tus sueños.

El diálogo silencioso avanza con el flujo de la cola frente a la taquilla. El mendigo no comprende las razones del eremita que le dice: "NO TE PUEDES QUEDAR AQUÍ. TE DIGO QUE SIGAS..." No comprende por qué los harapos que mal lo cubren hieren el silencio de la calle

en esta hora de seis; y su voz es como el ángelus que se escucha desde la iglesia próxima, pero se prodiga sin esperanza, ronca, gutural, cargada de lodo. Silencio, lluvia, espera para adquirir el boleto.

Pero tú tienes esos harapos y aguardas que cese la lluvia y esperas una mano caritativa; nada más te atormenta. Yo, en cambio, guardo mis dolores y contradicciones en un cofre de elegancia, como disimulo del sufrimiento que elegí voluntariamente. El arte, sabes, desnuda hasta los huesos, el pensamiento revuelve miserias tan profundas como las tuyas. Soy mendigo como tú mismo. Soy un eremita en su refugio de perfección, pero que sólo ha hallado durezas recubiertas de falsa armonía. Aquella sinfonía que me conmovió alguna vez es como la sinfonía de viento que escuchas en el portal de tu soledad. ¡Soy mendigo como tú mismo!

Ya tiene el boleto y está preparado para sufrir de nuevo

el conflicto del eremita con su conciencia, y se dispone a cruzar el umbral que lo llevará a la platea. Vuelve los ojos hacia el mendigo que en su intemporal presencia le ha hablado tan largo y le ha dicho de su miseria y le ha develado la propia. Algo ha cambiado en tan breve lapso, un movimiento percibe en el tiempo que pasó para adquirir el boleto. El tiempo todo lo cambia y él será el eremita en el escenario, mientras que el lamento de la mujer envilecida tendrá el mismo timbre de una salmodia de harapos.

La obra tantas veces leída y gozada con fruición ya no es la misma. Sobre el escueto escenario las figuras serán sombras que tienen las facciones de su rostro, y las luces del proscenio personas distintas que intercambian sus papeles. La máscara del borracho tiene ahora la fisonomía del mendigo, pero la ebria voz habla por boca de la mujer: "LA VIDA ES COMO UN CAMINO QUE SALE DE MÍ Y VUELVE A MÍ. ¿POR QUÉ ME TEMES, SI ME NECESITAS? ¿POR QUÉ ME MALDICES, SI NO TE TRAIGO MAL?"

En las grutas de la escena llueve, llueve sobre el escenario y sobre las plateas. La arena del desierto de Tebas tiene ahora bullicio de gente.

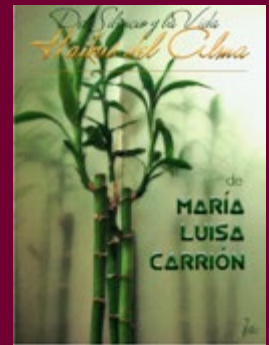
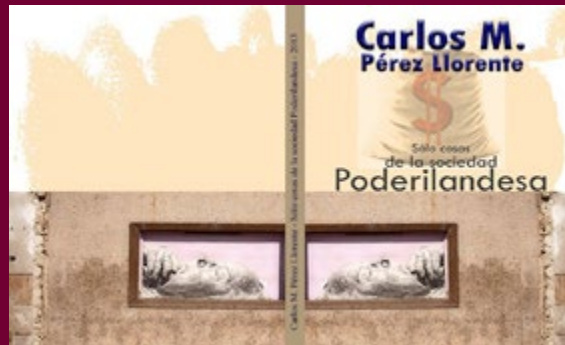
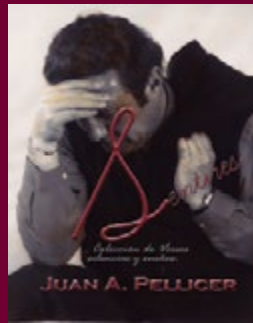
No va a esperar que la obra termine. Se levanta y sale, discretamente al principio, frente a los espectadores, luego a toda prisa, con la urgencia de hallar una explicación a la confusa danza de personajes y pensamientos.

Todavía está el hombre a la puerta del teatro, está cerca de la lluvia y de la iglesia bálsamo de la humedad de la calle. El mendigo lo ha aguardado y, sin hablar aún, conviene con él en cambiar los atuendos y las inquietudes del dolor.

**Alejo URDANETA,**  
Poeta, escritor, Abogado  
(Venezuela)

# Diseño de Cubiertas para Libros, Revistas, Catálogos, Folletos, ...

(Algunos diseños de Cubiertas para libros realizados)



Para más información:  
[pellicer@los4murosdejpellicer.com](mailto:pellicer@los4murosdejpellicer.com)



La Revista Digital "Letras de Parnaso" es una publicación de 4Muros Editorial de carácter gratuita y periodicidad mensual.

Los derechos de autor y/o los derivados de la propiedad intelectual corresponden a los autores de los distintos trabajos, artículos, o colaboraciones de cada número.

Los interesados/as en colaborar o publicar sus obras en "Letras de Parnaso" lo pueden hacer enviando un mail con su propuesta a:

[letrasdeparnasos@hotmail.com](mailto:letrasdeparnasos@hotmail.com)